

Porque está si bien miramos, se convierte en la sustancia de nuestros miembros, y el veneno al contrario, la altera y transmuda, en sus pestíferas calidades; por donde necesario que la corrompa, pues su vida della consiste en el natural y propio temperamento.

Halláse comúnmente los venenos ò en animales, ò en plátas, ò en minerales. Tienése por venenosos animales, aqílos cuya natura totalmente repugna à la humana. De los quales venenos comiendose son mortíferos, como los q̄ à la fin del premio puso en lista Dioscorides, y en otros matan solamente hiriendo, y cō su ponçoña inficionan la sangre: el veneno de los quales suele sin peligro gustarse, como me hizo gustar los otros dias en Roma el Doctor Gilberto, medico excelentísimo, la ponçoña que derrama de si la bivora, la qual era blanca como la leche, y dulce como la miel. Entre las fieras, q̄ con su puntura, ò mordisco despachan, solemos cōtar las bivoras, los escorpiones, los aspides, las amphisbenas, los dryinos, los cencros, las cerasas, y algunas otras que no refiero al presente, hasta q̄ se ofrezca su historia. Por las plantas venenosas entiendo, las q̄ comidas, no solamente se cōvierten en loable māténimiento, y apto para refocilar los miembros pero tambien corrópen y pervierten aquel q̄ hallá ya engendrado en las venas, como son el eleboro, el aconito, el napelo, el ranunculo, la cicuta, el veleño, y otras de este jaez. Entre los minerales aquellos tienen facultad venenosa, q̄ no solo comidos ò bevidos; pero tãbien aplicados con algun licor por defuera, corroen, destruyen, y totalmente corrompen la constitucion y sustancia de qualquier parte, como es el soliman, el oropimente, y la sandaraca.

Pero conviene confiderar, que entre los mesmos venenos, vnos obran cō sus excessivas calidades elementares; como el renunculo, y el çumo de la lechuga: otros con ciertas especificas formas, ò propiedades ocultas, nacidas de la influencia de las estrellas, como la piedra Iman, y el diamante, y otros finalmente con las vn̄as y con las otras: así como el napelo; y el oropimente. Demàs desto, entre aquellos venenos que ofenden con el vigor excessivo de las calidades elementares; se conoce acerca del obrar grandísima diferencia, por ser vnos calientes, otros frios, otros humidos, y otros secos en excessivo grado, aunque todos estos venenos son mas faciles de corregir y emborar, ocurriendose à cada vno dellos con su calidad contraria, que los otros cuya actividad consiste en la forma especifica: la qual no se puede negar en muchos generos de ponçoña, visto que la Theriaca siendo de si calidísima, socorre à los que bevieron oropimente, ò euphorbio, venenos en estremo grado calientes, lo qual sin duda no haria, pues toda la indisposicion requiere medicina contraria, si no fuesse que la propiedad de aquel tan saludable y generoso remedio, vence la malicia y furor de todas aquellas cosas, que con propiedad secreta y oculta, ruynan y corrompen el cuerpo humano.

Cumple tambien advertir, que algunos de los venenos con su cantidad despachan, y otros con su essencia, ò calidad son mortíferos. Matan con sola su cantidad, los que obran por virtud de las calidades elementares, porque si se tomã en cantidad muy pequeña, es imperceptible su daño. Son mortíferas por razon de su calidad, ò essencia, todas aquellas cosas, que de propiedad oculta dezimos ser venenosas, visto que qualquiera minima cantidad de cada vna dellas, derriba subito el hombre, si luego no se le dà el socorro.

Combaten los venenos el cuerpo humano por los cinco sentidos, por los quales le assaltan como por cinco puertas; por quanto primeramente, si bien notamos, el Basilisco no solamente mordendonos introduce su ponçoña por los miembros mordidos, pero tãbien de hito en hito mirandonos, la suele arrojar como saeta de amor, por nuestros ojos à las entrañas, aunque para que pueda enclavarnos, cūple q̄ le miremos juntamente nosotros, de arte que los rayos visuales se encuētren; y este es el mas sutil veneno de todos: al qual se podria bien cōparar la dulce ponçoña, q̄ cada dia por los ojos bevē los amadores; principalmente si penan por el amor de ciertas damas tan severas y sahareñas, que parece las ofendeis tan solamente en mirarlas, y ellas por otra parte con sola su vista os enconan. Tambien suelen hazer los Turcos, de rejalgat, y de otros venenos graves, vna fuerte de Tinta tan maligna y tan perniciosa, q̄ escrita vna carta cō ella, y leida sin antojos, inficiona, y derriba luego el lector: de do se puede bien colegir, que la vista se haze, no solamente derramandose à fuera los rayos visuales por nuestros ojos, pero tambien recibiendo por ellos en el cerebro las especies visuales. Emponçoña y tambien mata, oydo el silbo del Basilisco, y el de ciertas serpientes Egypcias; lo qual (segun pienso) acaece penetrando aquel pestifero anhelito por los poros auditorios à los ventriculos del cerebro, verdadero templo del anima. Que pueda pues tambien penetrar el veneno por las narizes, abuelas de los olores, y derramarse por todo el cuerpo, cada dia se conoce por la experiencia, y mostròlo muy à la clara, con su desastre, no ha muchos dias en Sena, cierto charlatan salta en banco, de estos que suelen hazer la prueba de la Theriaca. Porque como le diessè à oler vn su competidor, delàte del pueblo vnivero, cierta clavellina bellísima, pero infecta de algun

Basilisco

Tinta venenosa

algun vapor muy pestifero, luego el desventurado en oliendola cayò muerto del poyo abaxo, ni mas ni menos q vn tronco. Lo qual no nos deve parecer tan estraño, pues en la misma forma las liebres pestilenciales se engendran de vn ayre venenoso, y pestifero, que entrando por la boca, y por las narizes al coraçon, le inficiona. Imprime en el gusto muy mas palpablemente q en los otros sentidos, la malignidad y fuerza de los venenos; por ser la lengua con q gustamos, toda muy espinosa, y texida, no solamente de nervios, pero tambien de muchas venas y arterias; por los quales instrumentos, como por estaferas, se distribuye luego al cerebro, al hígado, y al coraçon, la ponçoña; dado que el tal sentimiento se deve atribuir al tacto, por razon del qual sienten su deleyte, y dolor, todas las nervosas partes del cuerpo. Hallan se algunos venenos tan virulentos, que luego en tocando qualquiera miembro desnudo, matan; qual era vna yerva que me mostraron en cierto jardin de Padua, traída alli de Levante, aunque no se como perdonò al Jardinero que la traspuso, salvo si para trasponerla, no se armò de manoplas. Otros muy mas crueles que estos, sin tocar à parte alguna de nuestro cuerpo, nos inficiona por qualquier medio. De esta suerte devia ser el veneno de aquella pestilencial serpiente, que (segun escribe Avicena en la sen. vj. del jy.) siendo alãceada de vn hòbre de armas, le mortificò el brazo, y el cuerpo todo, pasando el vigor grande de la ponçoña por el asta de la lança, sucessivamente à la mano, y de alli à los otros miembros, ni mas ni menos que por el sedal y la caña, suele penetrar la fuerza de la Tremielga, y entormecer el brazo del pescador. La espuma que se lança de la boca de algun perro rabioso, tiene tanta eficacia, que tocando la carne de qualquier hombre le haze luego rabiar, como si del mismo perro fuesse mordido. El Aspid dicho Pryas, compassando bien la distancia, se allega tanto al que quiere ofender, que puede arrojar su cruel saliva à la cara, con la qual subito le inficiona; pero ansi de esta serpiente, como de todas las otras, la saliva humana es veneno mortifero.

Pryas.

Saliva humana.

Muchos venenos ay que aplicados por defuera sin alguna mezcla de humor no daña; y aplicandose desbechos en agua, ò azeite à la carne sana, ò ansi en polvo à las llagas y heridas frescas, son tan corrosivos, y ponçoñosos, que corrompen luego los miembros, y esta natura tienen casi todos los minerales, y con ellos algunas yervas, como aquella de ballesteros con que se inficiona, y corrompe luego la sangre de los venados, y de qualesquiera otras bestias, que con ellas fueren heridas; por donde la carne de los animales muertos con yerva, no la tengo por saludable, puesto que digan algunos, que con el mismo animal juntamente muere el veneno. Alomenos vna cosa consta por la experiencia que comida la carne que està en torno de la herida, purga por arriba y por abaxo violentissimamente.

Acostumbran ordinariamente en Italia (à do cada dia se hazen mil delafios) los padres, y hermanos de los rendidos, envenenarles las hilas, y todos aquellos paños, quedan para curarles las heridas; lo qual hazen por quitarselos de delante, y no ver à todas horas la infamia, y oprobio de su linage. De do nace que casi todos los que se rinden, si salen del palenque heridos desde à poco se mueren, por las milmas llagas envenenadas: de modo que sus deudos y enemigos encarnizados, tanto valen los humanos respetos, tanto las locuras y vanidades de este mundo. De la qual tan grande impiedad, fue primero inventor aquel sanguinario Tigre Caligula, que segun refiere Suetonio, à vn Columbo vencedor, el qual saliò del combate ligeramente herido, atosigo por las llagas, llamando despues Columbino al veneno.

Caligula

Fue comun opinion de los antiguos Medicos y Philosophos, que de tal suerte vna persona se podria acostumar al veneno, començandole à comer en cantidad muy pequena, y acrecentandola despues poco à poco, que à la fin se sustentasse del, como de familiar y loable mantonimiento. Lo qual en aquellos venenos que obran solamente que las calidades elementares, puede verificarse, como en el veleño, en la mandragora, en el papaver, y en la cicuta, con la qual (segun refiere Galeno) se mantenian seguramente cierta vejuela Atheniente. Porque en los otros que ofenden con su propiedad oculta, no me parece llevar camino; visto que los tales no pueden convertirse en la sustancia del cuerpo humano. Por donde tengo por burla lo que hallò escrito en algunos Doctores Arabes, que cierta donzella muy acabada y hermosa, fue mantenida desde niña con el napelo, para cautamente atosigar algunos Reyes y Principes, que despues con ella tuviessen conversacion venerea, porque ni el napelo podrá convertirse en nutrimento apto y congruente, ni yà que se convirtiese dañar à otro, pues entonces dexaria de ser veneno; aunque pudieran verdaderamente dezir, que el anhelito de los emponçoñados, es maligno y muy pernicioso.

Ofenden las ponçoñas no igualmente à todos, ni tampoco en tiempos iguales: porque segun la diversidad de las complexiones: vnos resisten menos, y otros mas al veneno, como à la pestilencia; y ansi acaece, que vnos mueren mas presto q otros, con vna misma ponçoña, y padezca

accidentes mas bravos. De suerte que la temprana muerte, ò tardia, no solamente procede del vigor del veneno, pero tambien de la resistencia de los que le beven, ò tragan, y assi tengo por resolutio, que ningun echizero, ò venifico, pueda dar veneno que mate en tiempo muy limitado (como falsamente piensan algunos) si despues de bien explorada la natura y vigor de aquel que despachar quiere, no coteja con ella la fuerza del bevedizo que tiene intencion de darle: lo qual además de vn exercicio grande, requiere tal discrecion, qual nunca jamás fuele hallarse, en hombres que viven de semejantes artes: dotando siempre Dios de vn tan perfeto, y exquisito saber à aquellos que nacieron, no para destruir, sino para conservar, establecer, y exquisito saber à aquellos que nacieron, no para destruir, sino para conservar, establecer, y acrecentar el linage humano. Además desto; me parece cosa difícil, que los venenos que darle suelen para que maten en cierto termino, sean de otro genero que de aquellos, que despachan con el exceso de las calidades elementares: los quales se pueden vencer con el tiempo, visto que los que obran en la forma especifica, no pueden refrenarse del arte, que aunque se tomen en minima cãtidad, no maten en brevissimo espacio, por donde estos son los peores venenos de todos; pues no dan lugar al medico, para que pueda socorrer al paciente.

Los venenos caliētes y corrosivos matan, abrasando y royēdo de los interiores miēbros, por donde pasan: los frios cōgelando la sangre, ahogando el calor natural, y endormeciendo todos los instrumentos de los sentidos: los humidos (si ay algunos venenos que maten por respeto de su demasiada humedad) relaxando y corrompiendo assi los miēbros, como sus facultades: y finalmente los secos dessecando la sustancia del coraçon, y consumiēdo sus vitales elspiritus; y dado q̃ algunos venenos tienē tal propiedad, que comidos, ò bevidos, particularmente ofenden à vn cierto miēbro (como tãbien vemos en las medicinas de las quales vnas à vno, y otras à otro miēbro son salutaras) no por esto dexa de ser necesario, q̃ todos ellos, mediate, ò imediate actual, ò virtualmente, penetren y lleguen al coraçon, antes q̃ quitē la vida: para la penetraciō de los quales sirve infinito su futilidad, y la anchura de los vasos y poros, por do tienē de derramarse. De modo que aquellos despacharàn mas presto, que tuvieren mas futilidad las partes, y hallarē mas abierto y desembaraçado el camino: y assi consta q̃ no solamente por ser mas fuertes pueden resistir vnos mas el veneno, que otros, pero tambien à las vezes, por tener aquellas venas, y arterias mucho mas angostas, y estrechas, por las quales se distribuye al coraçon la pōgona. De aqui nace, que la Cicuta, siendo à los hōbres veneno, es mantenimiēto sustancial à los estorninos: conviene à saber, porque en nosotros passa del estomago prestamente, à causa de la grande abertura; y en el vientre de aquellos se detiene mas largo tiempo, por la estrechura de las venas y arterias; y deteniendose viene à digerirse, y à convertirse en natural sustancia; y esta es tambien la causa, por la qual no haze tanto daño el veneno, entrando en estomagos ocupados de muchos y muy diversos manjares, como en los vazios, y ayunos.

Aviendo dicho hasta agora las diferencias generales de los venenos, debaxo de las quales se comprehenden infinitas otras particulares, será conveniente dezir ya algo de las cautelas, que deven tener los Principes, y los ricos y caudalosos para huir del veneno: visto que los pobres, y los de baxo fuelo, pocas vezes suelen ser asaltados de semejantes tracciones.

Primeramente deven de procurar de estar siempre muy bien cō Dios, y tenerle à todas horas propicio; pues si el les es favorable, pueden dormir (como dicen) a sueno suelto, y de otra arte: *Nisi Dominus custodierit civitatem frustra vigilant, qui custodiunt eam*. Estarà bien cō Dios, si tuvieren la conciencia muy limpia, y hizierē vna vida exēplar, y verdaderamente Christiana, conviene à saber, no tyranizando con exactiones los subditos, sino tratandolos blandamente como à hijos ò hermanos, y administrandoles muy entera justicia; porque assi se haran amar, y temer de todos, y no daràn ocasion à que alguno secretamente, ò à la descubierta se les atreva. Y por quanto la fucelsion suele muchas vezes ser causa de parricidios abominables, no deven jamás los padres esperar al ultimo dia, para dar su hacienda à los hijos: sino en siendo en virtud, y en edad crecidos, meterlos en posesion della: ni los mayorazgos dexar perecer de hambre à sus menores hermanos, sino ayudarlos à vivir, y favorecerlos, acordandole q̃ aunque las constituciones humanas pusieron gran diferencia entre ellos, dando toda la sustancia à los primogenitos, y dexando à los otros desnudos: todavia la naturaleza los hizo iguales. Demas de lo susodicho, servirante de ministros honrados, leales, bien nacidos, y no avaros ni codiciosos; los quales procuraràn de tener contētos, honrãdolos, y acariciãdolos, cō dulces y graciosas palabras, galardonãdolos cō beneficios y buenas obras, y no dexandoles venir à terminos, que por pobreza, ò necesidad, comieran alguna fealdad ò vileza, pues muchas vezes la insaciable avaricia de los Señores, es causa q̃ hagan los criados lo q̃ no devē, y por el contrario la liberalidad, y franqueza les suele esforçar y dar animo, para q̃ con grã cōpetencia, en amor, lealtad, y solitud, cada vno dellos procure de adelantarse, y dexar atras sus compañeros,

Importa mucho tener vn buen cozinero conocido de largos tiempos, y aprovado por incorrupto, prudente, solícito, cauto, y hōbre de no abaridas costumbres; pues la vida del señor cuelga de la bondad, y diligencia de este: y aun no basta que posea las partes dichas, si también no es limpio, y delicado en su oficio, para que tenga todos los vasos, y instrumentos de la cocina muy luzios y reluzientes, y el techo debaxo del qual se guita, libre de hollin, y de telarañas: porque del descuido acerca de estas cosas suelen suceder graves inconvenientes, como fue aquel q̄ en Florencia los años passados soterrò en menos de dia y medio vn Convento entero de Frayles, solo por vna muy venenosa araña, q̄ cayo en la olla comun, y inficionò quāto en ella se cōtenia. Asimismo el copero pues ha de traer tambien la vida del señor entre manos, tiene de ser sagaz, cauteloso, amigo, y temeroso de Dios, y de su propia honra zeloso: por quanto el medio mas facil, y el alcabuete mas ordinario para introducir los venenos, es el agua, y el vino: de lo qual nos diò exemplo, no ha muchos dias, Eduardo Rey mal logrado de la Inglaterra: el qual, segun la publica voz, y fama, fue atosigado en el vino. El Emperador Enrico de Luxemburg, por orden de Roberto Rey de Sicilia fue privado de esta luz, con cierto genero de ponçõa, q̄ le le diò embuelta en el Sacramento de la Eucharistia, y en la Sangre Preciosa de Iesu Christo, porq̄ sintais hasta dōde llega la maldad, el atrevimiento, y la impiedad humana; pues para vrdir sus traiciones, y executar sus odios, tomã por instrumento aquello, q̄ fue instituido para salud, y vnion del linage humano. Alexandro Magno en la flor de su iuvētud, y en la cūbre de su nombre, y gloria, fue atosigado con el veneno del agua Stygia, embiada en vna vña de mula por Antipatro sucesor suyo, no sin Aristotelica infamia: dado que algunos atribuyeron la tal maldad, no al Philosopho, sino a Philipo medico del mismo Alexandro; en la integridad del qual toda via tenia el deldichado Rey, tanta fee y confiança, q̄ aviendo sido en vna enfermedad amonestado por letras de Parmenion, q̄ le guardasse de la traiciõ de Philipo corrupto por dineros para matarle, y recibido el tal avito a la fazon, que el Medico le presentava vna purga: no solamente no se alterò con las tales nuevas, pero con animo muy sereno, y verdaderamente digno de vn Alexandro Magno, tomò el vaso con la mano derecha riendole, y en començando a beberle, diò con la izquierda la carta de Parmenion al mismo Philipo para q̄ la leyesse. De la qual tan insigne constācia me persuadò, que aunque entonces le fuera dado cruel tosiço, no pudiera empecerle, tanta era su virtud, y su fortaleza. Por dōde siempre deven mirar los Principes, de que Medicos confian su salud, y su vida, escogiēdo los que son tenidos, no solamente por doctos y experimentados, pero tãbien por buenos hōbres, y de acendrada conciencia: los quales deven ser dellos favorecidos, y con ordinarias mercedes acrecentados; pues no importa tanto al señor el servicio de todos los otros criados juntos, quanto el del Medico solo: el qual en vn momēto merece a las vezes, lo q̄ toda la familia no merecera en cien años. Digo en suma, que si los que tratan las viandas, y beurages de qualquier Principe, le quieren hazer traicion, ser viran de poco para estorvarlo, aquellas ceremonias salvas q̄ suelen ordinariamente hazerle casi a todos los Grandes de nuestra Europa, visto que los que a la mesa del señor sirven de semejantes cargos, ya van tan rellenos, y hartos, q̄ aunque tomen qualquiera ponçõa, no les ofenderá, quāto mas, q̄ no hazen sino con vn cōtenzoncillo de pan, tocar los bordes de cada plato, y despues en llegando a la boca, echarle: y forben vn traguillo de agua, y de vino, q̄ no basta para enjuagar los dientes. Ansi que la tal cautela, mas sirve de ceremonia, y faulto, q̄ de cierta preservacion, para assegurar la vida. Lo qual teniendo bien entēdido aquellos Augustos Cesares, procuravan primeramente, de servirse de inviolables ministros, y despues para vivir mas seguros se armavan, apercebían, y preservavan con remedios excellentissimos contra todo genero de veneno: y ansi leemos q̄ Marco Aurelio Antonio, vsava cada dia de la Theriaca, como de familiar, y benigno mantenimiēto, cō el vso de la qual vivió muchos años en el Imperio, y prevaleciò contra todos sus emulos, y enemigos: por donde (segun se dize fue el primero que la diò autoridad y credito, ni mas ni menos que Mitridates Rey de Ponto, al antidoto Metridato: el qual como siendo vencido ya de Pompeyo, y constituido en estrema calamidad, beviēse cierto veneno mortifero, para voluntariamente matarle, y semejante le diēse a beber a sus propias, y muy caras hijas, porq̄ no viniessen en poder de Romanos, ellas murieron subito, y el no sintiò accidēte ninguno, a causa q̄ cō el asiduo vso de aquel remedio avia preparado las entrañas de tal manera, que ninguna ponçõa era suficiēte a ofenderlas: De fuerte q̄ fue constreñido rogar a Pitto su familiar, q̄ le degollasse, y ansi feneciò violentamente con hierro, el q̄ con veneno no pudo. Tambien refiere Suetonio, q̄ muchas vezes avia tentado Neron matar con vn veneno a su madre: lo qual no pudo, por aver la siempre hallado preservada con remedios contra ponçõa. Entre todos los antidotos ninguno le iguala con estos dos, digo con la Theriaca y Metridato, si se preparan fielmente, lo qual tengo por

muy

Enrico
de Luxem-
burg.

Marco
Antonio.

Mitrida-
tes.

muy difícil, visto q̄ ni se hallā, ni se conocē algunas cosas: muy importantes, de las quales deuriā meterse en ellos. Alabaos tambiē Dioscorides el antidoto de la sangre, y el q̄ se haze del scinco por salubres contra todo veneno, cuyas cōposiciones la vna tras la otra nos discierne Galeno en el lib. 2. de los antidotos: de do podra sacarlas el que quisiere aprovecharse dellas. Dase de cada vno destos remedios dichos, si queremos prevenir al veneno, vna dragma en ayunas cō vino, pero queriendo socorrer al ya envenenado, seremos forçados darle dos, y tres dragmas, y esto dos ò tres vezes al día porq̄ para defender al enemigo la puerta basta vn hōbre diestro, y robusto, mas para echar fuera de casa, ò matarle dentro, despues de entrado, son menester 3. y 4.

Tienese por cosa provada, q̄ atado vn diamāte Oriental, ò vna esmeralda, ò vn hyacinto, al braço izquierdo entre el codo, y el hombro; de suerte q̄ llegue ā la carne, embora la fuerza de los venenos, y resuelve todo ayre corrupto. Maestro Iuā Portugues medico excelente (el qual passava de novēta años el día q̄ murió) me dixo en Roma por grā secreto, q̄ miētras tuvo cargo del Hospital de S. Iuā de Letrā, ā do mucho tiempo reyno vna grā pestilencia, traxo siēpre vn pedaço de solimā tamaño como vna nuez, atado al sobaco izquierdo, y ā rayz de la carne: por medio del qual se preservò no solamente de aquel peligro, pero de muchos otros: de suerte q̄ me exalto por vnico de tal remedio así cōtra el ayre pestifero, como cōtra toda ponçoña. Lo qual aunq̄ parezca grā disparate, puede ser todāvya posible, que aquel veneno mortifero, tenga propiedad, y natura de atraer ā si los vapores malignos, y venenosos q̄ inficionā el coraçon, por razon de la semejaça, como vemos q̄ la piedra lman trae el hierro: la qual razon sino satisface, busq̄ quien quisiere q̄ ā mi me basta. De todas las medicinas preservativas contra pestilencia, y veneno, al cuerno del vnicornio, del qual no hizieron mencion los Griegos, se dà la gloria primera, y tras èl al hueffo hallado dentro del coraçon del ciervo. Porq̄ bevidos de las razuras de aquel cinco granos con vino, ò diez del hueso molido, en tal modo corroborā el coraçon, q̄ por vn dia no puede ninguna fuerza de ponçoña ofenderle, como se ha visto por la experiencia en algunos hōbres ā morir condenados, mas conviene andar sobre aviso, por quāto muchos embaydores suelē por el cuerno del vnicornio vèdernos cierta piedra pardilla, q̄ facilmente se desmenuza, siēdo aquel de su natura blāquezino, y duro en extremo; pero si queremos hazer la prueba de su perfeccion, y excelēcia, daremos dos ò tres granos del, ā vn gallo cō vino, y despues atoisigaremos el mismo gallo con solimā, ò cō otro qualquier veneno mortifero: porq̄ siendo el vnicornio perfeto, no hara impressiō en el dicho animal la ponçoña: la qual dà del mismo modo ā otro gallo no preservado, le despachara sin tardança. Puedes tambiē hazer de la limadura del vnicornio sobre vna mela vn circulo, y poner en medio del vna bívora, ò vna araña muy enconada, la qual se estara sin moverse, y como pasmada en el cētro, sin jamas osar allegarle ā la circunferencia, siēdo el vnicornio exquisito: el qual echado en el agua de ciende luego, y haze en el hōdo ciertas ampollas ā manera de las muy Orientales perlas.

Conocera facilmente qualquier medico, los q̄ tragaron algū veneno mortifero, de los q̄ matan con su forma especifica, por razon de los bravos accidētes q̄ sobrevienē. Porq̄ cada punto se amortecen con mil desmayos, y dolores de coraçon; buelveles cardeno el rottro, y los labios cō la lengua muy denegridos; las partes longinquas se les restriā, y tornateles de color de plomo las viās; mahales vn sudor frio por todo el cuerpo: hiedeles infinito el anhelito, no reposan en vn lugar; y finalmente arrojan braços, y piernas cō cierto movimēto espasmoso. Los quales accidentes son manifestos indicios de algun corrosivo veneno, luego tras la comida deruecan el hōbre, q̄ en su comer, y beber, no fue visto desordenado. Porq̄ ā las vezes el regi-miēto malo suele engendrar semejantes inconveniētes ā los q̄ proceden de venenos mortiferos. Hallāse tambiē ciertas cosas, por medio de las quales se conoce la presencia de los venenos. Porq̄ el cuerno que llaman lengua de la serpiente (segun escribe el Conciliador) luda notablemente quādo se le presenta el Napelo, ò la bívora, ò la hiel del Leopardo. La piedra Prasina, llamada vulgarmēte Plasma, pierde su resplandor, si la ponen cerca de alguna ponçoña: el Safir tambien se escurece puesto sobre la cetilla izquierda del q̄ bevió veneno mortifero. Siēdo ciertos por los indicios generales arriba dichos que alguno estā envenenado, aunq̄ no tengamos particular noticia de la ponçoña, procuraremos por todas vias de sacarla, y evacuarla, y del cuerpo; para el qual efeto luego provocaremos vomitos, dando ā beber mucho azeyte al paciente, si creemos que el veneno aun estā en el estomago, pero si consta que habaxo ā las tripas, le extirparemos dellas con agudos juntamente, y lentivos clysteres, ā los quales remedios no obedeciendo el veneno, vñaremos comodamente de solutivos, quales son el Agarico, el Reobarbaro, y el Azibar, principalmente si el enfermo no puede vomitar; porque estas cosas bevidas, junto con la virtud purgativa, tienen tambien facultad de corregir, y embotar la fuerza de los venenos, podemos así mismo administrar por la boca, y en los clysteres

Vnicornio

Lengua
de serpiente.
Plasma
Safir.
Hyacinto

la Manná, y la Casia, si nos consta que la ponçosa es muy corrosiva, y mordaz, contra la qual tras las dichas evacuaciones, còviene beber leche de cabra fresca, y engendra abundancia, aunq aquella de la muger, por ser mas familiar al hombre, si se pudiesse aver tan copiosa, tiene muy mayor eficacia. Refrenan también la malicia de los venenos agudos, y corrosivos, todas las viandas grassas, y vntosas como son la manteca reziente, los tuetanos de ternera, los fesos de conejo, y el azeyte, de almendras dulces, y sobre todas cosas los caldos de carnes gordas, con las quales se huvieren cozido la ruda, el oregano, el calaminto, el tomillo, saltero el silymbrio, las borrajas, la buglosa, la pimpinela, el torongil, y otras plantas apropiadas contra veneno. El aposento conviniere à los atosigados, cumple q sea luminoso, alegre, templado, entre calor, y frio, y perfumado con cosas olorosas, y cordiales, quales son la mirra, el benjuy, el estoraque, los sandalos, la canela, el leño del Aguila, y algunas otras desta suerte. Del resto no dexaremos dormir sino lo menos que fuere posible, al paciente, porque así como las vigiliat traen el veneno à fuera, ni mas ni menos el sueño le suele revocar àzia los interiores miembros, y encaminarle à los senos del coraçon. Por donde para perferamente le divertir, después de las diligencias dichas, son muy provechosas, y necessarias, las fricciones, y ligaduras violentas, así de braços, como de piernas: y tras ellas las ventosas aplicadas à los muslos, à las nalgas, à los lomos, y las espaldas, porq no solamente impiden q no vaya al coraçon el veneno, pero tambien le divierte, si ha ydo, las quales diversiones no aprovechando, sirven admirablemente al mismo efeto los baños de agua dulce, y caliente, en la qual huvierẽ hervido algunas, yervas aperitivas como son la mançanilla, el meliloro, el càruefso, el espliego, el romero, el hyssopo, y la mayorana. Suelẽ los grandes señores en sintiendose atosigados, hazer luego abrir vn gran mulo, y después de aver vomitado, meterse dentro, y alli con aquel gran calor sudar toda la ponçosa.

Suelen se administrar para socorro, y remedio de los atosigados (como tenemos arriba dicho) aquellas mismas cosas, así simples como còpuestas, que sirven de preservar contra toda ponçosa los cuerpos sanos, pero en cantidad muy mas grande. Son pues el vno, y el otro efeto, útiles, vltra las q no propuso Dioscorides, la valeriana, la verbena, el torongil, la iride, la genciana, la galanga, la canela, las vayas, las cascarras del limon, el cuajo de la liebre, la rayz de la palemonia, el scordio, el dictamno, el çumo de la rayz del pentaphyló la filipendra, cardo santo, el carpobalsamo, cuerno de vnicornio, hueso del coraçon del ciervo, cuefcos de nesperas, Oriental Bolo Armenico, tierra sigilata legitima, los compañoses del osso, la vera mumia, coral, hyacinto, granato, la piedra hematite, esmeralda, rubi, perlas, almizque, y el oloroso ambar. Cuenta la flor del Adelfia entre las medicinas apropiadas contra veneno, Dioscorides, aunque comunmente es tenida por venenosa.

Las medicinas compuestas aprovadas de los antiguos, y confirmadas de los modernos con varias pruevas, son la Theriaca de Adromaco, el antidoto Metridato, y los que se hazen del scinco, de la sangre, y de la tierra Lemnia: sin estas inventaron otros muchos los Arabes, no menos excelentes que estos, para después de evacuado el veneno, instaurar con ellos el coraçon, afficto, y debilitado, como son el electuario diamargariton frio, y caliente; el de Gemnis, el Triafandali, el Diamusci, el Diacameron, y la confecion de AlKermes.

Andreas Matiolo Senes, varon muy exercitado en la materia medicinal; y principalmente en la de los venenos, describe dos remedios exelẽtes, contra todo genero de ponçosa, còviene à saber vn electuario, y vn oleo; los quales por aver yo dellos visto, grandes pruevas, he querido q se añadiesen à estas nuestras anotaciones. La manera pues de hazer el electuario es esta.

Tomarás del Reobarbaro, del Reopontico, de la rayz de la valeriana, del acoro, del cypetro, del quinquefolio, de la tormentila, del Aristoloquia redonda, de la peonia, de la enula, del costto, del agarico, de la iride, y del camaleon blanco, de cada cosa tres dragmas. De la galanga de la imperatoria, del dictamno blaco, de Angelica, del millefolio, de la filipendula, del deronico, de la cedoaria, y del gengibre, cada cosa dos dragmas. De la simiente del limon, del agnocasto, del enebro, de la grana fina, del fresno, de las azederas, de la pastinaca sylvestre, de los nabos, de la axenuz, de la peonia, del albahaca, del irion, del talapfi, del hinojo, del ammi de cada simiente destas dos dragmas. De la grana del laurel; de la yedra, del smilace alpero, de las cubebas de cada cosa dragma, y media. De las hojas del scordio, de la canedrys, del canepito, de la centaurea menor, del cantueso, de la espica gallica, de la calaminta, de la ruda, de la yerba buena, de la betonica, de la verbena, de la escabiola, del cardo santo, y del torongil, de cada cosa vna dragma, y media. Del dictamno de Cádiz 3. dragmas, del almoradux, del coraçon del jüco oloroso, de los marrubios, de la gallega, de la sabina, y de penpinela de cada cosa dos dragmas de higos secos, de nuezes comunes de alhocigos, de cada cosa tres onças. De mirabolano. Emblicos quatro dragmas. De las flores cordiales, de rosas, de la lavandula, de la salvia, y del romero.

romero, de cada vna quatro escrupulos, del açafra tres dragmas, de la canela diez dragmas: de clavos, y nuezes de especies, del macis dos dragmas, y media de cada cola, de la pimienta negra, de la pimienta larga, de todos los sandalos, del vero lingo aloes, de cada cosa dragma, y media del cuerno del ciervo estãdo crudo, media onça: del vnicornio vna dragma, del huefio del coraçon del ciervo, de la limadura del marfil, del vergajo del ciervo, del castoreo, de cada cosa quatro escrupulos: de la tierra sigilata tres dragmas; del opio dragma, y media. Del aljofar, de los fragmentos de la esmeralda, del hyacinto, del coral roxo, de cada cosa vna dragma, y media: de el cãphor, dos dragmas de almastiga, de estoraque, de enciẽso, de goma arabiga, de la resina del terebinto, del serapino, del opopanaco, del laserpicio, de cada cosa dos dragmas, y media; de almizque, y de ambar, de cada cosa vna dragma. Del oleo del vitriolo media onça: de las especies cordiales tẽpladas, del diamargaritõ, del diamusco, del diãbra, del electuario de gemmis, de los trociscos, del alcãphor, de la bivora, y de la scila, de cada cosa dos dragmas, y media; del çumo de azederas, de la cicercita, del escordio, del echio, de las borrajas, y del torõgil, de cada vno media libra, de la hypocistide 2. dragmas: de la escogida teriaca, y del metridato, de cada cosa seys onças, de vino aũejo odorifero tres libras; y de açucar de la madera, ò de perferissima miel, ocho libras, y media. De todas las cosas dichas muy escogidas, se hara en gran diligẽcia, y arte vn electuario en la forma q̃ suele prepararse la Theriaca magna, ò el Metridato. Porq̃ no solamẽte cõtra el veneno bevido, y contra aquel q̃ suelẽ por las heridas arrojar en el cerpo humano las fieras: pero tambiẽ contra la pestilencia, haze milagrosos efetos, del qual se pueden dar a la vez vna, dos, y tres dragmas segun la necesidad, cõplexion, y edad del paciẽte. Pero queriendo q̃ su efeto sea subito, tomaràs vna libra del dicho antidoto, y otra de xarave de cascaras de limones, y cinco de agua ardiẽte hecha de generosissimo vino, y reduzida a forma de quinta effencia a fuerça de muchas vezes alambicarse. Las quales cosas meteras en vna redoma de vidrio, de doblado capacidad: y despues de bien tapada, en modo q̃ no pueda nada espirar, la sacudiras, y menearas diestramente, hasta q̃ el agua, y el electuario se mezclen, è incorporen del todo. Hecho esto, la dexaras reposar vn mes, sacudiendola solo dos vezes en la semana; passado el qual termino, veras la dicha agua nadar encima, aviẽdo sacado ya, y atirado a si la virtud, y fuerça de todo el electuario. Entonces delatando la boca de la redoma: vaziaras poco a poco y con tiento, el agua en otra vasiija de vidrio, y la guardaràs curiosamente atapada con cera, y con pergamino; porq̃ si quedasse delatada vn dia toda se iria en humo. Tiene tanta vigor y excelencia esta agua, q̃ dada a beber media onça della por si, ò con igual cãtidad de buẽ vino blanco, ò de alguna otra agua apropiada, resuscita los muertos; quiero dezir los que por mordisco, ò puntura de algun animal, ò por aver tomado algun bevedizo mortifero juntamente con la habla, perdieron el sentido; y movimiento de todo el cuerpo: porque los revoca, y despierta subito, como de vn largo sueño, no sin grandissima admiracion de los asisistentes, y haze vomitar gran cantidad de humores ya corruptos, y infectos.

Hazese aquel oleo tan solemne, y saludable en la forma siguiẽte. Tomaràs en el mes de Mayo tres libras de azeyte comũ, el mas aũejo que pudiere hallarte; dentro del qual metido en vna redoma de vidrio de doblada capacidad, echaràs en infusion del hyperico fresco, y majado, quiero dezir, de toda la yerva tres manogicos, y despues de bien atapado el vaso, le enterraras hasta la mitad en alguna sutil arena, a do le de el Sol todo el dia, y en aviẽdo estado alli diez ò doze dias continuos le meteras en el baño de Maria, por espacio de 24. horas, las quales cumplidas esprimiràs de la dicha yerva el azeyte. Hecho esto, tomaràs otra vez del mismo coraçoncillo (q̃ asì se llama en Castilla el Hypericõ) del Camedryo, de la calaminta, y del cardo bendito, de cada yerva de estas vn manogico, y despues de majadas, las infundiras, y meteràs en el dicho baño, por espacio de tres dias continuos, los quales passados, colaràs, y esprimiràs el azeyte, en la forma primera, tomaràs despues tres manojos de las flores del coraçoncillo bien limpias, y en siendo muy bien majadas, las meteras en infusion en el mismo azeyte, y los dexaràs en el mismo baño por el termino de tres dias; al fin de los quales colaràs, y esprimiràs el azeyte, ansi como de primero reiterando la misma infusion de las dichas flores, tres, y quatro vezes hasta q̃ el azeyte se torne vermejo, ni mas ni menos q̃ sangre. Concluido esto, cõviene tomar tres puũicos de los granillos verdes que tiene el coraçonzillo, despues de cayda la flor, en los quales està la simiente encerrada: y despues de majados, y rociados algun tanto con vino blanco, meterlos en infusion dentro del oleo dicho; en aviẽdo dexado el vaso al Sol, medio enterrado en el arena por espacio de ocho dias cõtinuos, meterle en el mismo baño, y dexarle alli por termino de tres dias; al fin de los quales se colarà, y esprimirà el oleo tornando a hazer la tal infusion con los mismos granos, hasta que el dicho azeyte cobre vna color roxa escura. Acabadas todas aqueſtas cosas, tomaràs del escordio fresco, de la calaminta, de la

centaurea menor : del cardo santo de la verbena, y del dictamo candioto, de cada cosa medio puñico, y despues de majadas echadas en infusion, puestas en el baño por tres dias las tales yerbas, colaras, y esprimirás el azeite. Despues tomarás de la cedoaria, de las rayzes del dictamo blanco, de la gentiana, de la tormentilla, del aristoloquia redonda, de cada cosa tres dragmas: y del Scordio fresco vn manojo pequeño; y en aviendole todo majado, echado en infusión, y dexado en el baño tres dias, esprimirás el azeite; en el qual infundirás de nuevo el estoraque, calamita, y del laterpicio, llamado Benjuy en nuestros dias, de cada cosa seys dragmas, de la grana de enebro media onça, del agenuz tres dragmas, de la canela nueve dragmas, de landalos blancos media onça, del esquinato, y del cypero, de cada cosa vna dragma, y media: y en aviendole todo tenido en el baño tres dias cōtinuos colarás, y esprimirás el azeite, segū el orden arriba dicho. Hechas todas estas cosas, tomarás en los dias caniculares, trecientos escorpiones vivos, y meteraslos en vna redoma de vidrio sobre la ceniza caliente, y subito q̄ con el calor comēçaran a sudar, les echaras encima todo aquel azeite caliente, mas no en tanto grado, q̄ haga quebrar la redoma; lo qual hecho, ataparás muy bien el tal vaso, y le dexarás en el baño tres dias cōtinuos a la fin de los quales colarás, y esprimirás el azeite; y echando los escorpiones, yā cozidos a mal. Despues meterás en infusion dentro del dicho azeite, del reobarbaro, de la mirra comun, del azivar hepatico, de cada cosa 3. dragmas: de la espica nardi dos dragmas, y del açafirā vna dragma, de la teriaca perfeta, y del Metridato de cada cosa media onça, y acabada la infusion, lo tendras todo junto en el baño 3. dias, los quales cūplidos, guardarás el tal azeite sin mas colarle, como si fuesse balfamo, porq̄ solamente aplicado por defuera a los pulsos de las muñecas, de los tovillos, de las sienes, y de la terilla izquierda en manera de vnccion de 3. a 3. horas, fockorre contra todo genero de veneno, y cōtra las mordeduras de qualquier serpiente, además, q̄ tãbien es remedio admirable cōtra la pestilēcia. Querriendo ver el Papa Clemēte la prueva deste olco tan cordial, ordenò q̄ se diesse a dos saltadores cōdenados a morir, el napelo, y q̄ despues vntassen el vno dellos; lo qual se puso luego por obra, y acōteciò q̄ el q̄ avia comido mayor cantidad del veneno, vntando cō este azeite escapò, restituyēdole a las fuerças primeras, y el otro a quiē fue negada la medicina, murió subito, cō crudelissimos accidētes, y esto deve bastar por agora, quanto a la doctrina, y metodo vniversal de la diferencia, y cura de los venenos, pues la particular de cada vna dellos, se tratará de aqui adelante con grandissima diligencia.

De las Cantaridas. Cap. 1.

Dioscorides.

SObrevienen grandissimos accidentes a los q̄ bevieron cantaridas, porque sienten vna gran corrosion casi en todas las partes que desde la boca hasta la vexiga se estienden, y representaseles en el gusto vn cierto labor de pez, ù del licor del cedro. Demàs desto, inflamaseles la region del higado, meā con dolor, y dificultad, y muchas vezes cō la orina echā sangre a bueltas. Suelen purgar por el vientre estos, ciertas superfluidades como las de los dyntericos; padecen muchos desmayos, haitios, y vaguidos de cabeça, de suerte q̄ se caen de su estado, y a la fin desvarian. Conviene pues antes que acaezca alguna de estas cosas, provocar vomito a los pacientes, dandoles a beber azeite, ò alguno de los remedios arriba dichos: y en aviendo revelado gran cantidad del veneno, echarles por via de clysteres, el cūmo esprimido de la llamada halica, ù del arroz, ù del trigo, ù de la cevada mondada, ò el cozimiento de malvas, ù de la linaza, ù de las alholvas, ù de las rayzes del malvasisco, llamado Ibisco de los Latinos. Daremosles tambien vn poco de nitro con aguamiel, para q̄ mundifique, barra, y embie abaxo todo lo que estuviere apegado al estomago, y a las tripas. Lo qual por esta via no le extirpando echaremosles el mismo nitro con aguamiel en clysteres. Hecho esto, les daremos a beber el vino comun, ò passo, mezclando con cada vno dellos piñones, muy bien maxados, y la simiente del pepino, ò leche, ò aguamiel, ò la enxundia del anaron derretida en el mismo passo. A las partes inflamadas aplicaremos harina de cevada, cozida con aguamiel, esto despues de las dichas evacuaciones. Porque aplicandose al principio los semejantes emplastros, dañan, a causa que el calor excitado dellos, retiene el veneno, y les haze que se confirme; y establezca en los miembros nobles, y principales: pero despues son muy viles a las inflamaciones dificiles, por quanto relaxan, y mitigan notablemente el dolor. Tambien conviene en esta misma sazón, despues de vntado todo el cuerpo del enfermo con algun azeite que tenga virtud caliente, lavarle, en el baño, para que se purgue por los poros del cuerpo todo lo dañoso, y molesto. En suma conviene procurar toda suerte de evacuacion, para que la indisposicion haziendo rayzes no permanezca. Quanto a su regimiento, daremosles a comer gallinas, y carne de cordero, de cabrito, y de lechon: pero cada vna dellas muy grassa, tierna, y cozida con simiente de lino: por quanto relaxan el vientre, y embottan las agudezas de los venenos. Beveran vino dulce, y en cantidad copiosa. Serales

remc-

remedio comodo à estos, bever de la corteza de encienso, y de la tierra Samia, llamada Aster, quatro dragmas de cada cosa cō vino passo. Aprovecharales tambiē el poleo mojado cō agua, y bevido, y el vnguento irino, ò rosado, con el cozimieto de ruda: y los tiernos pāpanicos de vides, majados con vino passo. Pero muy mas eficazes, y valerosos remedios que todos los otros, son los antidotos, beviendose de cada vno dellos quatro dragmas con aguamiel.

Prometio en el prœmio de este libro Dioscorides, de tratar de las cosas medicinales, que juntamente con la virtud salutifera tuviesen facultad venenosa, lo qual yā mete por obra comenzando de las moscas cantaridas, llamadas en algunas partes de Castilla, Abadejos, las quales aunq̃ deshazen admirablemente la piedra, y purgan por la orina el agua de los hydro-picos, todavia bevidas en grā cantidad hazē orinar sangre, corroen los riñones, y la vexiga, y engendran otros gravissimos accidentes, à causa de su calor excessivo que poseen en el quarto grado, ademas de la propiedad oculta que se conoce en ellas, de ofender particularmente à la vexiga, y à las vias orinarias. Demàs desto, tiene tanta eficacia en provocar à luxuria estos animales, q̃ algunos por el desmaziado vfo dellos, vinieron à desaynarte, y à morir como hōbres, quiero dezir, como villanos tieustos: no obstante q̃ cierto hoesped mio en Paris los tenia confitados ordinariamente en vna caxuela, y los comia ni mas ni menos q̃ almendras, siempre que queria sacar de flaqueza fuerças. Pero aquel tal devia de tener los miembros interiores de aze-ro, ò por larga costumbre avia hecho vn corrosivo veneno, medicina muy cordial. Obran cō tanta vehemencia, y ardor las cantaridas, que aplicadas por defuera, à qualquier parte sana del cuerpo, con vn poco de levadura, la abrasan luego, y alcan vexiga en ella de do facilmete podemos conjeturar lo q̃ deven hazer en los interiores miēbros, quādo passan por ellos, siendo muy mas tiernos, y delicados: pues como sea ansi, q̃ toda indisposicion pida remedios contrarios à la causa q̃ la produjo, focorreremos à los daños de las cantaridas (despues de aver provocado el vomito, segun amonestā Dioscorides) con cosas frias, grassas, lentivas y glutinosas: pues con estas remplaremos el grāde fuego, y encendimiēto q̃ en las partes dexó el veneno; y juntamete mitigaremos el dolor muy intenso, y agudo de los miembros corroydos, y exulcerados. Por donde comodissimamente se dà en tal caso à bever, y en gran cantidad la sustācia de la cevada, despues de bien cozida, y deshecha passada por la estameña. Dase, y no con menor sucesso la leche de cabras, en acabādola de ordeñar, y la māteca fresca. Sirven al mismo efeto las bava-zas, ò muzilagines de la çaragorana, de las pipitas de los membrillos, y de las rayzes de mal-vaviscos: el xarave violado, el de nenuphar, y el de las dormideras, el çumo de verdolagas, de lechugas, de pepinos, de calabças, y de la siempreviva, la lechexica sacada de las rayzes de las dormideras, y de pepitas de melon, y de calabça, con el cozimiento de la cevada, el azeite de almendras dulces, de piñones fritos, y de la simiente del blāco papaver, tomado cada vno dellos en cantidad de seys onças: y finalmente el cozimiento de malvas, ò de violetas, bevido con vna onça de açucar. Tienese por excelēte remedio diez ò doze granos del AlKeKengi des-hechos en agua de cevada, y despues bevido. Las quales medicinas sirven no solamete contra las moscas cantaridas; pero tambien contra toda corrosiva ponçoña. Suelense echar asi mismo todas estas cosas con xeringa en el caño, y dentro de la vexiga principalmete quādo estas partes escuezen, y parece que estan inflamadas, en el qual caso es muy vtil vna clara de huevo mezclada con agua rosada. Aplicanse tambien por defuera sobre la vedija, y por toda la verga emplastros, y vnguetos aptos para mitigar el dolor, y tēplar las inflamaciones: como son el vnguento de Galeno dicho Refrigerante, y las yemas de huevos batidas cō azeite rosado. Hazese para el mismo efeto vn baño muy cōveniente de las hojas, y rayzes de malvaviscos, y de las del beleño cozidas en agua, cō las quales podemos tambiē cozer las hojas, y las flores de las violetas, y añadir despues al tal cozimiento los azeites arriba dichos. Refiere Galeno de opinion de Atclepiades, que el verdadero remedio de las cantaridas son sus pies, y sus alas dadas con miel en forma de lamedor, à la qual sentēcia parece q̃ el mismo se inclina, y aunq̃ quiere tãbiē torzer aquella diction de Hipocrates, q̃ se lee al fin del quarto de las enfermedades agudas, no obstante q̃ la vniversal Academia de los medicos Arabes, defienden la cōtraria opinion afirmando por cosa cierta, que el veneno de las cantaridas consiste en la cabeça, en los pies, y en las alas dellas. Por donde pareciendome à mi ser difícil concertar aquellas medidas, juzgo que sera bien, mientras se averigua esta lite, no se den las cantaridas, ni sus alas, ni sus pies por la boca.

De las Orugas del pino. Cap. 2.

En aviendo alguno tragado la Oruga del pino, luego le sobreviene dolor de paladar, y de toda la boca, y grāde inflamacion de la lengua, del garguero, y del estomago, cō tan bravo dolor de tripas; q̃ juzga el paciente serle roydos todos los interiores miembros: ademas del hastio que siente, y el insolito ardor por el cuerpo vniverlo. A los quales focorreremos en la

Anotaciō
de Laguna
na.

Dioscorides.
Oruga del
pino.

misma forma que à los que tragarón cantaridas. Pero particularmente usaremos en ellos del oleo Malino (el qual se haze de membrillos, y azeite) en lugar del comun, y irino.

De los Buprestes. Cap. 3.

*Dioscori-
des.
Buprestes*

Representales en el gusto, à los que tragarón Buprestes vn cierto sabor semejante al Nitro hediado, y afligeles vn dolor muy rezió de vientre, y de estomago, con vna hinchazon acerca destas partes, como aquella de los hidropicos. Demàs desto, estirafes el cuero de todo el cuerpo, y detieneles la orina. Son tambien saludables à estos, todas aquellas cosas que focorren à los que tragarón cantaridas. Mas particularmente les aprovechan despues del vomito, y de la evacuacion hecha con los clysteres, higos secos comidos, y bevido su cozimiento con vino. Hazen tambien al caso quando ya el peligro afloxa, los datiles de Tebas comidos, ò majados con clarea, ò con leche, y bevidos. Eses animales son vtil qualquier genero de peras comidas, y bevida la leche humana.

*Anotació
de Lagu-
na.*

YA en el segundo libro tratamos, de la natura de los Buprestes, y de las orugas del pino los quales animalejos, aunque tienen facultad venenosa, y mortífera, todavia suele acaecer pocas vezes, y estas por gran defaltre, que maten, ò inficionen al hombre porque las orugas enderezan todo su maleficio contra los pobres pinos, y los Buprestes encubiertos entre las yervas, engañan à los bueyes inocentísimos, porque tragados juntamente con ella de tal fuer- te los hinchan y inflaman, que los hazen al fin reventar: de donde les vino el nombre.

De la Salamandra. Cap. 4.

*Dioscori-
des.
Salamā-
dra.*

A Los que tragarón la Salamandra, se les inflama la lengua, impideles el sentido junta- mente con la palabra, y tiemblanles los miembros con cierto entormecimiento, y horror, acompañado de alguna relaxacion de nervios. Demàs desto, tornanfeles algunas partes del cuerpo todas al rededor livias, y muchas vezes prevaleziendo el veneno, de tal fuerte se corró- pen, que se les caen à pedaços. A los quales despues de echas las diligencias, que hazer tolemos para focorren à los que bevieron cantaridas, les daremos por particulares remedios la resina del pino, ò el Galbano con miel en forma de lamedor, el cozimiento del Camepityo, en el qual huvieremos majado piñones, y las hojas de las hortigas cozidas, con las flores del lyrio en azeite. Sirven tambien los huevos de la tortuga terrestre, ò marina, cozidos, ò en el caldo de las ranas, con las quales se hirviere la rayz del cardo corredor juntamente cozido.

*Anotació
de Lagu-
na.*

LA Salamandra se parece en su figura no poco à la lagartija, salvo q̃ tiene el vientre mas ancho, la cola mas corta, la cabeça muy machucada, y el cuero todo manchado, y casi lleno de estrellas. Del resto, su complexion es tan fria, q̃ echada sobre el fuego, si es pequeño le mata ni mas ni menos q̃ la nieve, ò el yelo de do vinieron à persuadirle comunmente los hombres, q̃ la Salamandra se conserva en las llamas, y se mantenía dellas, lo qual es falso: pues consta por la experiencia, q̃ si la constriñen à estar mucho tiempo sobre las brasas à la fin se muere, y se quema. Inficiona, y mata la Salamandra, y no solamente comida, ò bevida, pero también mordi- do como las otras serpientes emponçoñadas: la saliva de la qual es tan virulenta, y maligna, q̃ en qualquier parte desnuda q̃ toque, haze luego caer el pelo, introduziendo en ella vnas máchas blancas como albarazos. Es tan perniciosa la Salamandra, que solo de trepar por vn arbol, de tal fuerte inficiona toda su fruta, que quantos comieren della feneceran luego sin dilacion: y así se tiene por popular veneno, à causa que no solamente suele emponçoñar las frutas, pero tambien las aguas, cayendo dentro de las fuentes, y poços, y por esta via ser causa de la per- dicion del pueblo vniverso. Hallase escrito en no vulgares Autores, q̃ murió vná familia ente- ra por aver comido del pan cozido en vn horno q̃ avia sido calentado con leña infecta de este animal tan pestifero. Ocurrirémos à los daños q̃ de la Salamandra proceden, con los remedios que solemos administrar contra el Opio, y contra otro qualquier veneno frio. Porque quando Dioscorides amonesta, que despues de echas todas las diligencias q̃ hazerfe suelen contra las bevidas cantaridas, cuyo veneno es muy corrosivo, y caliente, demos à lamer la resina, &c. quiere q̃ tras los remedios vniversales, como son evacuar el veneno por vomito, ò con clyste- res, y confortar la virtud vital con los comunes Antidotos, usaremos de los particulares, y apropiados para resolver la frialdad venenosa, quales son la resina del pino, el galbano, y las otras cosas que en aquel lugar nos propone. Hallase algunas Salamādras en Istria, y Elclavonia.

Del Ephemero. Cap. 5.

*Dioscori-
des.
Epheme-
ro.*

LOs que han tragado el Ephemero, llamado de algunos Colchico, y Bulbo salvage, sienten por todo el cuerpo vná comezon, como si les fregassen cō hortigas, ò con cebolla albarra- na, y dentro cierta mordicacion, con ardor, y grande pesadumbre de estomago. Demàs desto, creciendo la enfermedad, purgan por abaxo vnas superfluidades sangrientas: mezcladas con raeduras de tripas. A los quales focorremos provocandoles vomitos, y echandoles algunos clyste.

clysteres; ni mas ni menos que à los que tragaron la Salamandra. Pero antes que cobre el veneno fuerça, les daremos à beber el cozi miento de las hojas del roble, ù de las bellotas, ù de las cascaras de las granadas, ù del serpol, con leche, ò el çumo de la centidonia, ù de los pãpãnicos de vides, ù de los tallos de çarças, ù del meollo de la ferula ternezica, ù del arrayan, con vino. El çumo tãbien q̃ se esprime de la misma grana del arrayan, majada, y deshecha en agua, dado à beber, es vtil. Así mismo la interior camisilla de la castaña, bevida cruda con algũ çumo de los dichos, suele ser saludable, y el oregano beviéndose con lexia. Pero tienese por excelente remedio la leche de borrica, ù de vaca, bevida caliente, y tenida en la boca. De modo q̃ los que pueden facilmente aver la tal leche, no cumple que se à de buscar otro remedio sollicito.

Algunos creen averse así llamado el Efemero q̃ quiere dezir de vn dia, por quãto bevido, suele despachar en 24. horas. Por donde conviene subito, antes q̃ se haga fuerte, procurar de echarle fuera del cuerpo, primeramẽte con vomitos, y despues con apropiados clysteres; cõtra el qual sin escrupulo, podemos administrar todos aquellos remedios, así vniversales, como particulares, q̃ fueron aprovados contra el veneno de las cantaridas. Cõviene ademas desto notar q̃ no solamente la pellejuela de la castaña, pero tãbiẽ la carne sirve contra los venenos agudos, y corrosivos. Y por quanto los Anacardos, y cõ ellos la Stiphilagria, comiéndose, ò beviéndose incautamente, suelen acarrear gravísimos accidentes, y casi iguales à los del Ephemero, y de las moscas cantaridas, ocurrirẽmos à sus daños, y inconveniẽtes con los mismos remedios.

Del Dorycnio, Cap. 6.

ALos que han tragado el Dorycnio, llamado Solatro furioso de algunos, se le representa vn sabor de leche en el gusto, sobrevienientes muy amenudo çollipos, hincheseles de humedad la lengua, y taleles a borbollones mucha sangre del pecho, los quales tambien suelen purgar por abaxo ciertas cosas mocolas, como aquellos que padecen de dynteria. Por donde antes que se muestre algun accidente destos, les ton remedio comun el vomito, y los clysteres, con todas las otras cosas, q̃ pueden avacuar el veneno. Pero locorrerẽmosles en particular con el agua de miel, ò con la leche de borrica, ò cabra. Son les tambien remedio muy saludable el vino passo con anis, beviendose tibio: las almendras amargas, las pechugas de gallina cozidas; todas las especies de conchas comidas, así crudas como cozidas, y finalmente las langostas marinas, los camarones, y el caldo dellos bevido.

DEl solatro furioso es diverso del verdadero Dorycnio con el çumo del qual antiguamente se inficionavan los hierros de las lanças para matar mas prelto; de donde cobrò aquel nõbre Aunq̃ el solatro furioso (el qual es vna frigidísima especie de yerva Mora) suele engendrar accidentes algun tanto semejantes à los q̃ acarrea el Dorycnio, Porque bevida vna dragma de su rayz con vino, depravando el entedimiento, y juyzio, representa muchas cosas gracas, y jocundas al hombre, y beviendose en caritidad, doblada, le tiene fuera de si tres dias. Digo pues que el Dorycnio (al qual llamaron vna de raposa los Araves) y el solatro furioso, introduzen semejantes inconvenientes, y sus daños requieren casi los mismos remedios.

Del Aconito. Cap. 7.

EL Aconito luego como se beve se muestra dulce, y algun tanto constrictivo à la lengua; Etras la qual dulcedumbre, dà vaguidos de cabeça, principalmente quando se endereça el paciente. Demàs desto hinchèn de humedades los ojos, causa gran pesadumbre en el pecho, y debaxo de las costillas, y haze salir por abaxo à menudo muchas ventosidades. Por donde cumple luego evacuar el veneno por vomitos, ò echarle debaxo por medio de algunos clysteres. Daremos tãbiẽ à beber al paciente el cozi miento del oregano, ù de los marrubios, ù de la ruda ù de los axenxios, ù de la siempreviva, ù del abrotano, ù de la Camelea, ù de la Camepitys, con vino de axenxios. Aprovechales así mismo vna dragma del opobalsamo bevida cõ miel, ò con leche, ù del castoreo, de la pimienta, y de la ruda de cada cosa destas tomada y gual cantidad con vino. Haze al mismo proposito el cuajo del cabrito, ù de la liebre, ù del cervatillo, dado à beber con vinagre. Vale tãbiẽ el vino q̃ huviere dentro de si amato la escoria del hierro, ò el mismo hierro, ò el oro, ò la plata ardiente. Dãse comodamente à beber la lexia con vino, y el caldo consumido de la gallina, ù de alguna pieça de vaca gorda, tambien con vino. Pero la Comipytis (segun se dize) especialmente tocorre à los que bevieron Aconito.

Hallante diversas especies de Aconito, como arriba està declarado; pero todas ellas se curan con los mismos remedios, entre los quales despues de provocado el vomito con azeite, y agua caliente, se celebra la perfeta Theriaca, dada à beber en cantidad de dos dragmas, con el vino en el qual fuere cozida la rayz de la Aristoloquia larga, de la Gentiana. Succeden à los que bevieron aconito, vltra las señaes que les atribuye Dioscorides, tãbiẽ grandes mordicaciones de estomago, temblores vniversales, y hinchazones de todo el cuerpo.

Anotaciõ
de Laguna.

Anacardos.
Stiphilagria.

Dioscorides.
Dorycnio
Solatro
furioso.

Anotaciõ
de Laguna.

Vvarapasa.

Dioscorides.
Aconito.

Anotaciõ
de Laguna.

De la miel Heracleotica. Cap. 8.

Dioscorides.

Miel Heraclea.

Anotación de Laguna.

HAzele en Heraclea de Ponto, adonde se engendra el Aconito, vna fuerte de miel, la qual comida, o bevida, causa semejantes accidentes a los del Aconito, y así se corrigen sus daños con los mismos remedios. Pero facilmente se restituyen aquellos que la tragaron, dándoles a beber a menudo clarea, con algunas hojas de ruda.

Es de creer que en la region de Heraclea, las abejas hazen la tal miel del Aconito, pues naze allí esta yerva en grande abundancia, y se parece a ella la dicha miel en su facultad venenosa, por donde no devemos maravillarnos si requiere los mismos remedios.

Del Culantro. Cap. 9.

Dioscorides.

Culantro.

NO se puede encubrir el culantro, por razon de su olor notable; el qual bevido, haze luego ronca la voz, y engendra cierto furor como el de los embriagos, acompañado de palabras suzias, torpes, y deshonestas, ademas que esparce por todo el cuerpo del q la beve, su propio olor. Socorreremos a los que huviere ofendido, dándoles a beber vino puro, o con axenxios mezclados, y esto despues de provocado el vomito con el azeite irino, como esta declarado. Podemosles así mismo dar a beber comodamente azeite, ademas desto, huevos batidos con el, y destemplados tambien con salmuera. Es vtil semejantemente la salmuera misma por si bevida: el caldo salado de la gallina, o del enarón; y el vino passo con lexia bevido.

Anotación de Laguna.

A Vicena quiere que solamente el Culantro verde, y no el seco tenga facultad venenosa, y estepefactiva, con la qual engendre vaguidos de cabeça, furores, borrachez, y vna grã boveria, y q el seco haga totalmente lo oposito; a lo qual la razon repugna: visto q qualquier plãta seca, o qualquier parte della, dado q tenga menos humor q la verde, no por esto dexa de poseer la misma propiedad; y virtud aunq mas remissa, y mas flaca. Porq si la simiente del Culantro despues de seca, produxesse efectos contrarios a los q produce la verde, seria necesario que se permitiesse en otro especie, y natura contraria del todo a la suya. Por do conlúyo, q las que indifcretamente tienen en frecuente uso el Culantro, se someten a muchas, y muy crueles enfermedades: las quales poco a poco se engendra, despues quando no se eatan, acude, sin saber de donde procedan. Verdad es q siendo bien preparado el Culantro con el vinagre pierde mucho de su maldad, y se buelve muy agradable al gusto, cobrando vn no se que vtil a la cabeça. El agua en q huvieren hervido los confites del culantro bien preparado, tiene sabor excelente, mitiga el dolor de cabeça, provoca sueño, y es muy conveniente a los febricitantes.

Del Psyllo. Cap. 10.

Dioscorides.

Anotación de Laguna.

Zaracatona.

EL Psyllo bevido engendra notable frialdad, y entormecimiento de todo el cuerpo, con resolución de fuerzas, y tristeza de corazón. A los daños del qual convienen todas las cosas que son vtils a los que acarrea el Culantro.

EL Psyllo llamado en Castilla Zaracatona, dado q sirve infinito para refrescar, y humedecer la lengua, y toda la boca, delecada de los calores, febriles, todavia bevido, causa con su excelsiva frialdad, grande estrechura de anhelito, y angustias graves de corazón; con suspiros, y delmayos frequentes. De los quales inconvenientes la cura verdadera cõsiste en evacuar por arriba, o por abaxo, el veneno, y en calentar, y cõfortar despues los miembros resfriados cõ antidotos convenientes al tal negocio, como son la Teriaca, y la confecio llamada de Alchermes.

De la Cicuta. Cap. 11.

Dioscorides.

Cicuta.

LA Cicuta bevida engendra vaguidos de cabeça, y de tal suerte ofusca la vista que no ve nada el paciente. Al que le sobrevienen colipos, turbasele el sentido, y yelasele las partes extremas; y finalmente atajasele el anhelito, y así viene a se ahogar palmado. Por donde luego al principio procuraremos vacuarle por vomito, como en los otros venenos purgando despues por abaxo lo que della huviere decendido a las tripas. Lo qual hecho vendremos al remedio mas soberano de todos, que sera darle a beber vino puro. Tambien daremos a vezes, a los que pensaremos convenir, la leche de borrica, o de vaca. Sirven así mismo los axenxios con pimienta, y castoreos sirve la ruda, y la yerva buena con vino. Vale del Amomo, de Cardamomo, o del estoraque, bevida vna onça: o a la misma cantidad de pimienta, tomada con simiente de hortigas en vino; o las ojas del laurel, o al lalerpico dado a beber con azeite, y con vino passo: el qual vino passo bevido por si en gran cantidad suele ser a proposito.

Anotación de Laguna.

LA Cicuta, o Ceguta, bevida congelando la sangre, y mortificando el calor natural con su frialdad intensa despacha. De modo q el verdadero remedio es, echarla luego del cuerpo antes que penetre su facultad a los senos del corazón, y despues corregir con calorigicas medicinas la mala calidad que dexa en el estomago, y en los otros miembros intrinsecos. Al qual efecto sirve por excelencia vna dragma, y media de la Genciana, bevida con vino, o con el cozimimiento del Dictamo.

De la Mandragora. Cap. 16.

Dioscori-
des.
Mandra-
gora.

TRas bevida de Mandragora se sigue luego profundísimo sueño, resolución de virtud, y tan pertinaz porfia de dormir, q̄ el tal accidente no difiere nada de la lethargia. Antes pues que acaezca alguna destas señales, conviene provocar vomito, y darle à beber aguamiel al paciente: despues de la qual se dà vñlmente el nitro, y los axenxios con vino dulce, ò cō passo. Hazense tambien fomentaciones à la cabeça con azeite rosado, y vinagre. Vltra las cosas dichas, procuraremos despertarle, y moverle el cuerpo: y daremosle à oler el euforbio, la pimiēta, la mostaza, el castoreo, y la ruda, majada con vinagre cada vna de estas cosas al qual efeto firven tãbien la pez liquida, y el humo del pavilo de la candela primero encendida, y despues amataada. Pero no despertando el paciente con los beneficios ya dichos, aplicaremosla à las narizes cosas que hagan esternudar, y vñaremos de los otros comunes remedios.

Anotaciō
de Lagu-
na.

LA Mandragora ofende principalmete al cerebro, tēplo, y domicilio del anima. Por donde subito tras el vomito (el qual no tiene de ser muy forçado) procuraremos de revocar, y divertir la materia àzia abaxo; conviene à saber con clysteres agudos, con flicciones asperas de braços, y piernas, con ventosas aplicadas à los muslos, à las nalgas, y à las espaldas con ligaduras fuertes de las estremidades: y finalmente con sanguijuelas puestas al sieso: las quales diligencias no aprovechando, acudiremos con remedios à la cabeça, rayendola, y fregandola con pimienta molida, con clavos de especies. Mas no despertando el enfermo con esto, aplicaremosle ventosas al colodrillo, y encima del vñaremos de algunos emplastros vesicatorios, qual es el q̄ se haze de levadura, y de moscas cantaridas para revocar los humores de dentro à fuera. Soplaremosle tambien la polvora del cerebro blãco, ò del pyretro, ò del castoreo con vn cañon dētro de las narizes, para provocar esternudos, y vñtaremosle la frente, y sienes cō azeite de castoreo, y de maçanilla, por quanto algunos tienen por sospechoso el rosado en tan frias disposiciones, dado q̄ se puede facilmete escusar Dioscorides; visto q̄ aunq̄ el oxirodino sea frio todavia cōforta mucho el cerebro, reprime los humores q̄ corren à la cabeça, y resuelve los q̄ estã ya en ella arraygados, por los quales respetos le consiente Galeno en el puntual principio de qualquier lethargia. El fruto de la Mandragora quãdo se come maduro, y libre de la simiente, es grato al gusto, y no haze notable daño mas, comido verde cō las pepitas abraza la lengua, y la boca, y engēdra vn grãdissimo encēdimiento por todo el cuerpo, cosa de no creer de plãta fria en el quarto grado. Comidas las nuezes Meteles, vulgarmente llamadas Vomicas, no solamente matã los perros, pero tãbien los hōbres, causando accidentes gravissimos, y semejanter a los de la Mandragora, por quanto luego emborrachã, dan vaguidos de cabeça, oblturecen la vista, y engendran sudores frios, precursores de la muerte yã vezina, y cercana. Los quales inconvenientes se curan con los remedios del opio, que referiremos en el siguiente capitulo.

Nuez
Metela.

Del licor del Papaver, ò dormideras, llamado Meconio, y Opio. Cap. 17.

Dioscori-
des.
Meconio
Opio.

A Los q̄ bevieron el Opio, les sobreviene vn profundísimo sueño cō muy grãde frialdad, y comēzon tan intensa, que muchas vezes aumentandole la fuerça de la ponçoña, ella sola basta para los despertar. Demãs desto, trãspira por todo el cuerpo el olor del Opio. Socorremos à los q̄ le huvieren bevido, despues de les aver provocado el vomito cō azeite, echandole, muy agudos clysteres, y dandoles à beber oximiēl con sal, ò miel con azeite rosado caliente. Esles tambien conviniente el vino puro copiosamente bevido cō axengios, ò cinnamomo, ò en el vinagre caliente por si solo bevido. Así mismo les ayuda el nitro con agua, y el oregano con lexia, ò con vino passo, la simiente de la ruda salvage con pimienta, y con vino, y panace, y la pimienta cō castoreo, y con oximiēl, ò con el vino en q̄ fuere cozido el oregano, y el agedrea. Conviene despertarles à estos dandoles à oler cosas fuertes, y agudas, y bañarles en agua caliente, à causa de aquella gran comēzon. Aprovechales en saliēdo del baño, forber caldos grueßos con vino comun, ò con passo, y beber con azeite los tuctanos de los hueslos.

Del Papaver cornudo. Cap. 18.

Dioscori-
des.
Anotaciō
de Lagu-
na.

COmido ò bevido el Papaver cornudo, engendra los accidentes mismos que el Opio: y cura se con los mismos remedios.

SO especie de medicina, suele muchas vezes matar el opio, con la grande inadvertencia, y temeridad de los medicos. Porq̄ como este licor así bevido, como aplicado cō su facultad estupefactiva corrompa totalmente el sentido de qualquier parte: y por este respeto haga q̄ el dolor no se sienta; suelen algunos medicos indiscretos, quando se quexa el paciente, ò quãdo no puede bien dormir, darle à beber sin duelo medicinas opiatas, con las quales se adormece de vn tan pesado sueño q̄ no despierta jamas. Por donde cōviene administrar el opio muy cautamente, y de arte q̄ pensando quitar el dolor, no quitemos la vida al enfermo. Es cosa q̄ no se puede encubrir dado à beber el opio, à causa de su abominable hediondez, salvo sino se da en

canti-

cantidad tan pequeña, que no sea bastante para ofender: Causa grandísima comezon el opio, así como los otros venenos frios. Porque como con su excesiva frialdad aprieta, y condensa todos los poros, impide la vaporacion de la colera, la qual detenida entre el cuero, y la carne, con su agudeza, y calor haze aquel sentimiento. De esta misma razon procede que si tenemos alguna parte del cuerpo muchos dias apretada, y constricta con algũ defensivo; à la fin sentimos en ella vna tan gran comezon, q̃ con las vñas las queremos hazer pedaços. Ademàs de las señales arriba dichas, à los que bevieron gran cantidad de opio, paraseles muy amarilla la cara, los labios gruesos, y verdinegros, las vñas livias, ù de color de plomo, y los ojos turbados, ò como congelados. Demàs desto, relaxaseles la mexilla inferior, engruesaseles la lengua, acortaseles el anhelito: y finalmente les sucede vn continuo copillo, y elpafino. Conviene pues à los tales, fregarles con paños asperos todo el cuerpo, tirarles de la barba, las orejas, y de las narizes, provocarles muy amenudo esternudos con cosas fuertes, echarles ventosas, atarles estrechamente los miembros, y vntarles todo el cuerpo con azeyte de castoreo, y de costo. Esles tambien singular remedio la Teriaca, y el Mercurio bevido con vino.

Del Pharico. Cap. 19.

EL que tiene por nombre Pharico, se parece en su sabor al Nardo salvage, y bevido engendra eperlesia, y espafmos con desvario. Conviene pues, los q̃ le huvieren tragado, despues de aver evacuado el veneno, darles à beber vino de axenxios, cõ cynamomo, ò con myrra, ò cõ el Nardo Galico, llamado de algunos Serine. O daremosles dos dragmas de Spica Nardi, y de Myrra dos obolos, con vino passo, ò la rayz de la iridi, cõ açafran, y cõ vino. Raeremosles tambien la cabeça, aplicaremosles encima vn emplastro echo de harina de cevada, ruda molida, y vinagre.

EL Pharico en nuestros tiempos no es conocido, dado q̃ fue muy vulgar en los siglos passados, y por esso no se q̃ dezir acerca del otra cosa, sino q̃ su malignidad, y ponçoña se emborrava, y corregia antiguamente cõ el olor suave de los membrillos, segun refiere Philarcho.

Del Toxico. Cap. 20.

EL Toxico, segun parece, se llamó así, porq̃ los Barbaros teñian con el sus saetas. El qual inflama luego la lengua, y los labios, y buelve locos de atar, à los que le huvieren bevido, tientan dolores el sentido con imaginaciones muy varias, por donde con dificultad se remedian, y muy pocas vezes escapan. Conviene pues, à los tales, tenerlos muy bien atados, y hazerlos por fuerza beber vino passo con azeyte rosado, y constrictirlos à revelarle. Aprovechales tambien la simiente del nabo grueso, y redondo bevido con vino. Pero particularmente les es vtil la rayz del quinquifolio, en la misma suerte bevida, y la sangre de cabron, ù de cabra. Sirve al mismo efeto la corteza del roble, ò la de la haya, ò la de la encina, majada con leche, y bevida. Hazen tambien al proposito los membrillos comidos, ò majados con poleo, y bevidos con agua: y el amomo, y el fruto del balsamo, bevido con vino. Con los quales remedios, ya que algunos escapan del Toxico, estan mucho tiempo en la cama, y despues de levantados viven como tontos, y atonitos, lo que les queda de vida.

TOxon en Griego, significa la saeta, y el arco; de do vino à llamarse Toxico este genero de veneno, porque antiguamente los Barbaros (debaxo del qual nombre los Griegos entendian todas las estrangeras naciones) inficionavan con su licor las saetas para matar mas presto: por la qual razon se podria tambien llamar Toxico el Eleboro negro, que llamamos en Castilla yerva de ballesteros, visto q̃ con su çumo se suelen teñir las saetas para matar mas diestramente los inocentes venados; y dado q̃ por los Toxicos entendió Plinio los venenos llamados Toxicos, quiero dezir los q̃ se hazian del çumo del Texo, todavia conviene tener por cierto, que el Toxico era vna yerva particular, y muy venenosa, la qual no solamente bevida, pero tambien aplicada sobre qualquiera herida fresca, se mostrava muy perniciosa; por la gran malignidad de la qual, todos los venenos se vinieron à llamar Toxicos: así como Nerones los hõbres cruels. Persuadieronse algunos, y entre ellos el buen Manardo, que el Toxico de Dioscorides, y el Napelo de los Arabes, fuesse vna cosa misma, y cierto no sin alguna razon, por quanto segun Avicena, con el Napelo se inficionavan las saetas antiguamente; el qual tambien comido, haze apostemar la lengua, y los labios, y casi siempre despacha. Pero de otra parte no se halla en los Arabes, q̃ el Napelo engendra tan furiosa locura, q̃ convenga atar los pacientes, como se lee del Toxico. Demàs desto, dize Avicena, q̃ el Napelo haze salir los ojos fuera de su lugar, y dà vaguidos de cabeça: y q̃ los que del se escapan, quedan casi siẽpre, ò heticos, ò ptisicos, ò sujetos à gota coral; los quales daños no se atribuyen al Toxico. Avicena cura los q̃ bevieron Napelo, con cierto raton salvage, que paca las rayzes del mismo Napelo, y con manteca, y cõ la rayz de las alcaparras: los quales remedios son diversos de los del Toxico. Siendo pues, diferente el Napelo del Toxico, yo me inclino à creer con Andrea Mathiolo, q̃ el Toxico de los

*Dioscorides.
Pharico.*

*Anotaciõ
de Laguna.*

*Dioscorides.
Toxicos.*

*Anotaciõ
de Laguna.*

Napelo.

Grie.

Tufon.

Griegos, y aquel maligno veneno, que llaman Tufon los Arabes, sean la misma cosa, visto que hablando del Tufon Avicena, dize, q̄ causa inflamacion de lengua, y de labios, y que perturba el entendimiento, engendrando furiosissimos accidentes de locura, y mania. Sirve también a confirmarnos en esta opinión, la grande afinidad de nombres: porq̄ este vocablo Tufon, parece corrompido de Toxicon. En suma el toxico de los Griegos en nuestros tiempos, ni se halla, ni se conoce: mas del Napelo tenemos a cada passo grande copia en Italia; la rayz del qual está toda entretexida como vna red admirablemente, las hojas son semejantes a las del Artemisia mayor, y las flores purpuras, las quales cerradas se parecen mucho a las calaveras: y abiertas se semejan infinito a las de la hortiga muerta, dado q̄ son mayores. Sus tallos son altos como dos codos, y la simiente negra, menuda, y encerrada en vnos cornequeros pequeños. Es muy subita en ofender la malignidad de este veneno: por donde conviene con gr̄a presteza luego ocurrir a sus daños: provocando primero vomitos, y despues confortando el estomago, y el coraçõ, con medicinas cordiales; para el qual efeto es muy celebrada la confección Diamusco, y Diabra, bebida cada vna dellas con la tierra sigilata en vino. Prefiere el Conciliador a qualquier otro remedio, el polvo de la esmeralda del qual manda dar dos dragmas con vino. Mas esta cura no se puede administrar sino a Pontifices, y Emperadores, pues dos dragmas de esmeraldas perfectas, valen poco menos q̄ dos ciudades. Posee virtud admirable contra el napelo, el azeite de escorpiones descrito en el prohemio de este libro: porq̄ mitiga luego todos sus accidentes, restituye notablemente las fuerzas, vntandole con el la tetilla izquierda, los pulsos, y las sienes del paciente.

De la Yxia. Cap. 21.

*Dioscorides.
Yxia.*

Quando se beve la Yxia, llamada por otro nombre Vsolphono, representa vn cierto sabor, y color semejante al del Albahaca. Demas desto, inflama fuertemente la lengua, saca de tino al hombre, detiene todas evacuaciones del cuerpo, y engendra con desmayos muy gran ruydo, y estruendo en el vientre, sin q̄ del salga superfluidad alguna. Es remedio pues, a los q̄ la huvieren tragado, evacuada ya la mayor parte del veneno por vomito, o por relaxacion de vientre, beber la infusión de los axenxios con gran cantidad de vino, o con oxymiel. Sirveles tambien la simiente de la Ruda salvage, y la rayz del Silphio, y el cozimieto del Tragorigano bevido con alguna cosa de las arriba dichas, o con leche, o con terebentina. Esles assi mismo vtil beber vn obolo del Nardo, u del Silphio, u del castoreo con vino, y tragar semejantemente nuezes majadas con resina, con castoreo, y con ruda, de las quales cosas cada vna se tiene de meter en cantidad de vna dragma. Daremosles también comodamente a beber del cumo de la camelea, u de los axenxios, dos onças con aguamiel, o con vinagre caliente.

*Anotación
de Laguna.*

LA Yxia no es otra cosa sino vn humor pegajoso a manera de engaulo, que se halla congelado en las rayzes del camaleon blanco, y en las del negro. El qual venenoso humor se llama tambien Vsolphono, que es lo mismo que Tapfia, porque mata todo genero de animales. Llamole Aldahac Avicena en la sexta del 4. segun la correccion de Andrea Bellunense. La rayz del camaleon blanco llamada en Italia Carlina, si la limpian bien de aquel venenoso humor, no es nada nociva al hombre, dado q̄ comida mata los perros, los puercos, y los ratones, antes sirve a la vida humana contra enfermedades pestilenciales. Pero devemos guardarnos de la rayz del negro, que tragada, corroe subito las entrañas, y con dolor, y rebolvimiento de estomago, causa temblores de todo el cuerpo, retracciones de nervios, vomitos espumosos, y algunas vezes collicos, torturas de rostro, y privación de voz, y de anhelo. Remediase sus daños con leche bevida en acabandola de ordeñar, subito tras los vomitos. Es vtil al mismo efeto el cumo de las açelgas, y la priana echa de trigo, y sirve assi mismo el nitro bevido con oxymiel.

De la Cerusa. Cap. 22.

*Dioscorides.
Cerusa.*

NO se puede encubrir la Cerusa, por respeto de su natural color. Porque luego en siendo tomada, emblanqueze el paladar, la lengua, las encias, y las commissuras por do se juntan vnos dientes con otros. Engendra demas desto, collicos, tosse, gran sequedad en la lengua, y notable frialdad de las extremidades del cuerpo, con perturbacion de lentido, y pesadumbre de todos miembros. A estos pues, conviene dar luego aguamiel, o el cozimieto de malvas, u de higos secos, o leche caliente, o la simiente del alegria majada con vino, o la lexia de larmientos, o el azeite de mayorana, o el irino, o los cuefcos de los duraznos con agua de cevada. Son viles tambien los huevos de las palomas bevidos con encienso, y con el cozimieto de la cevada. Sirve la goma de los ciruelos, y la que se congela en el olmo, y no menos aquel licor que en las vexillas deste arbol se halla bevido con agua tibia, tras el qual cumple provocar vomito. Es semejantemente a proposito el cumo de la Tapfia, o el licor de la eleamonea, bevido con aguamiel.

*Anotación
de Laguna.*

Dado que la Cerusa, la qual se llama Albayalde en Castilla, sea muy provechosa para endecorar las llagas, y para enxalugar los hozicos venidos de Gelofo, y de Monicongo, todavía

rodavia tomada por la boca es mortifera, y acarrea crudelissimos accidentes; porque engēdra aspereza grandissima en la gargāta, y mordicaciō, y puntura del estomago, hinchazō de viētre y grāde estrechura de pecho, tras la qual ā la fin ahoga. Por donde cōviene socorrer al paciēte con grā presteza haziendole vomitar cō agua caliente, q̄ tenga mezcla de azeyte de almendras dulces, ò de azučenās, y dandole despues cosas q̄ provoquen la orina, y estas con vino blanco, puro, y excelentissimo. Tienese por excelente remedio la Teriaca, y el Metridato.

De los Hongos. Cap. 23.

DE los hongos vnos con su natura, y otros con su cantidad, ofenden: pero todos ahogan, ni mas ni menos, q̄ la foga de los ahorcados. Por donde conviene subito socorrer al paciēte, haziendole gomitā con azeyte. Esle admirable remedio la lexia de ceniza de sarmientos, ò de peral salvage bevida cō vinagre aguado, y con sal, ò con nitro. Tambien las mismas peras, ò las hojas del peral salvage, cozidas con los hongos, les quitan la fuerça q̄ de ahogar tienen; y comidas contra ellos, son saludables. Asī mismo aprovechan los huevos de gallina, bevidos con vinagre aguado, y cō vna dragma de Astiroloquia. Sirven tādien los axenxios bevidos cō buen vino: la miel comida, y bevida con agua, el torongil, y la rayz, y simiente de la panacea, bevida cada cola destas con vino; la hez del vino quemada, y bevida con agua, la caparosa bevida con fuerte vinagre, y finalmente el rabano, la mostaza, y el mastuerço comido.

Todos los hongos generalmente, por elcogidos q̄ sean, si se comen sin discrecion, quiero dezir, en grande abundancia, dan la muerte ahogādo. Porq̄ como sean de su natura espōgiosos, luego q̄ entran en el estomago embeven en si todos los humores que hallā con los quales se hinchan, y dilatan de tal manera, que ni pueden ir atras ni adelante, y asī es necessario q̄ cōpriman los instrumentos de la respiraciō, y por este respeto impidiēdo el anhelito ahoguen. Ademās desto, hallāse particularmente algunas fuertes de hongos, q̄ no solo con su cantidad, pero tambien con su calidad venenosa, despachā; y desta natura son todos los hongos verdes: los azules, y los violados, porq̄ no solamente se hinchan comidos, pero tambien se corrōpen, y corrompiēdo, corroen el vientre, y los intestinos, y ā la fin arrancan el anima con cien mil ansias, y angustias. Por donde el verdadero remedio desto es no gustarlos, sino tenerlos siēpre por sospechosos, pues traen la muerte cōsigo. Mas la malignidad de los otros q̄ con solo su cantidad demasiada ofendē, se pueden corregir con coserlos primero mucho en tres, ò en quatro aguas hasta q̄ se hinchen todo lo que pueden hincharse: despues freirlos bien cō azeyte, y adobarlos con pimienta, sal, y vinagre: y finalmēte en siendo desta suerte guisados, dar en vn muladar con ellos; porq̄ asī, yo fiador que no ofendan. Pero pues anda el mudo tan al tabor de su paladar, y domina en el tanto la gula imperiosa, que aunque veā la muerte al ojo, no dexarā los hōbres ā rendir se ā sus apetitos desordenados: yo pierdo mi tiēpo en balde, divirtiēdo los del vso de los hongos maleficos, y por esso me parece lerā mejor, aunq̄ no merecen ser socorridos los que ā sabiendas tomā por sus propias manos la muerte traerles aqui algunas cosas, con que los cuydados se restituyan, quando por el garguero vinieron ā tan extremos inconvenientes. Conviene pues en los tales primeramente provocar vomito, dandoles ā beber vn gran golpe del cozimiento de rabanos, y de oregano, con alguna mezcla de oximiēle squillico, reytērāndole dos ò tres vezes, y otras tantas haziendoles revelar; ā lo qual tambien es vtil la gallinaza blanca bevida con fuerte vinagre. Evacuaremos asī mismo por abaxo los ongos con clysteres muy solutivos, ā los quales se añaden siēpre dos dragmas de agarico por tiō: ilicar: el qual agarico les estamoiē medicina cōvenientissima por la boca. Evacuada la mayor parte de los malignos hongos, cōfortaremos el debilitado, y afflicto estomago, para q̄ digiera la resta dellos, vntādole por defuera cō el azeyte nardino, y fortificandole por de dētro cō el electuario diatrion pipereon, ò cō diagalanga, ò con el diamusco: al qual efeto sirve admirablemente el Metridato bevido cō excelētissimo vino. Con esta orden sanetres mugeres de Doña Isabel de Luna el año de 1548. en Roma que de aver comido vna olla de hongos, vinieron ā terminos de ahogarse. Eran antiguamente muy frequentes en vso, y tenidos por vianda muy delicada los hongos llamados boletos, que son vnos tiestos redondos, y pequeñitos los quales ā Claudio Emperador hizieron muy mal provecho, pues le mato su muger Agripina con ellos.

Del Yesso. Cap. 24.

Tambien el Yesso bevido, empederneciēdo en el estomago ahoga. Por donde conviene acudirle con aquellos milmos remedios que fueron administrados contra los hongos comidos: y demás desto, con el cozimiento de malvas, el qual servira en lugar de azeyte. Porque como sea asī grafo, y ā esta causa vomitandose, haga fluidas, y lubricas las partes por donde passa, no permite que sean corroydas como suelen serlo del Yesso quando se empedernece. Elles tambien vtil ā estos el azeyte bevido con aguamiel, ò el cozimiento de higos secos: y

Dioscorides.

De sarmientos

Anotaciō de Laguna.

Claudio Agripina

Dioscorides. Yesso.

assi mismo la lexia de ceniza de hyguera, ò de farmientos de vides, bebida con vino copioso, y el oregano, ò el tomillo talserò bevido con lexia, ò con vinagre, ò con vino passo. Conviene tambien à estos echarles clysteres hechos de cozimientos de malvas.

*Anotaci^o
de Laga-
na.*

*Dioscori-
des.*

*Sangre
de toro.*

EL Yesso bevido engendra los accidentes mismos q̃ el avayalde, y requiere la misma cura, vltra la qual es remedio el estiercol del raton, bevido en cantidad de vna dragma con vino.

De la sangre del toro fresco. Cap. 25.

BEvida la sangre del toro acabado de degollar, impide el resollo, y ahoga; porque atapa la caña de los pulmones, y juntamente el garguero, con vn espasmo vehemente. Demas desto à los q̃ la huvieren bevido, se les parará la lengua vermeja, tiñense los dientes, y entre vnos, y otros se muestran ciertos cuajaroncillos. En estos pues huiremos el vomito, à causa que los cuajarones de sangre levatados con la vehemencia del revertar; mucho mas se aprietan, y condensan en el garguero. Por donde conviene darles todas las cosas q̃ resuelven la sangre cuajada, y relaxan el vientre. Al qual efeto son vtils los higos verdes, y llenos de su propia leche, bevidos con vinagre aguado. Sirve tambien el nitro solo por si, y toda suerte de cuajo con vinagre, y con la rayz, ò cō el çumo del laserpicio. Semejantemente aprovecha la simiente las vergas, y la lexia de ceniza de higuera bebida. Tiene assi mismo por bueno la simiente de la coniza tomandose con pimienta; y el çumo de la çarça con buen vinagre. Es menester à estos tenerles el vientre fluído: de los quales aquellos que escapan suelen purgar por abaxo ciertas materias liquidas, y excessivamente hediondas. Aplicaremosles finalmente sobre todo el estomago, y vientre, vn emplastro de harina de cevada, y de aguamiel.

*Anotaci^o
de Laga-
na.*

*Sangre
menstrua*

LA sangre del toro es tenuta por venenosa, por quanto se cuaja muy presto, y cuajada no puede salir del estomago, ni de aquellas partes, en las quales se travessare. Suelese atra- vessar facilmente en la nuez de la caña de los pulmones, por do passa el resollo, y en el gargue- ro, que es el camino de la vianda al estomago. De manera que por cuajarse assi la sangre del toro, y por no poderse digerir despues de cuajada, oprime, y ahoga, como nos puede hazer dello se, aunq̃ muy lamentablemente, aquel excelente varon Temistocles, q̃ por no ser cons- truido del Rey Artagerges à pelear contra su propia patria, de la qual el mismo avia sido des- terrado sin merecerlo, delante de muchos amigos, diò triste fin à sus dias, beviendo la mortí- fera sangre del toro. Es tambien la sangre menstua de la muger tan venenosa, y maligna, que aun los paños q̃ dellas fueren tocados puesto que despues quinientas vezes se laven, son inutiles para hazer dellos hilas porque alteran, y inficionan las heridas, y llagas, que se curan con ellos. Tambien se halla por la experiencia, q̃ se turban, y azedan luego los vinos, en entrando en la bodega vna muger menstrua. Secanse, y buelvense esteriles todas las plantas q̃ fueren tocadas della; enbotanse los filos de qualquier arma cubrense de orin el hierro, y el cobre, y el marfil; y los espejos pierden su resplandor, en aviendo recebido en si tan mala vez su resollo; huyen las hormigas, y las abejas del olor de la sangre menstua, y en gustandola los perros mueren rabiandos; y con ser tan hediondo, y pestifero, sola la muger entre todos los animales, cada mes à el es fugera; y lo q̃ devia de baxar, y oprimir la sobervia humana, desta infeccion pestifera, desta misma hediondez, como de propia materia, se conficiona, y engendran los Re- yes, y Emperadores, que no caben en el mundo vniverfo. Por donde aquellas mugeres jamas conciben à las quales nunca viene la purgacion; y à las que les viene estando preñadas, se les cuaja la criatura flaca, y enferma en el vientre. La sangre menstua bebida liquida, y fresca, engendra bravissimos accidentes; porque luego enciende fiebre continua, causa inexpugnable sed, laca de rino al hombre, y engendra vna perpetua risa fuera de razõ, y proposito, con cierto movimiento espasmoso de todo el cuerpo. Y assi creo q̃ el beurage q̃ à Caligula diò su muger Celonia, para que la quisiesse bien fue sangre menstua, pues le torno luego loco, y furioso, segun refiere Suetonio. Conviene pues à los que la huvieren bevido, darles cosas que provo- quen el vomito, y relaxarles el vientre. La sangre totalmente evacuada, les daremos à comer la conserva de borrajas, y de flor de violetas, à todas horas, y en cantidad demasiada; sobre la qual les permitiremos beber quanto quisieren del agua de lengua de buey, y de endivia; con los quales beurages podemos comodamente mezclarles el polvo del coral roxo, y el de las perlas; porq̃ en tal caso el vno, y el otro es remedio admirable. Sirve tambien infinito las table- tas del diamargaritõ frio, y las del trialandali, comidas por si, ò juntamente cō las conservas. Tambi es muy necessario banarles en agua fria, y aplicar epithimas al coraçon, y à los pulsos, cõviene à saber, hechas de agua rosada, y de endivia, con alguna mezcla de vinagre rosado, y de las polvoras cordiales frias. Del resto el regimiento de los q̃ huvieren bevido el menstuo, tiene de ser en suma, como el de los q̃ padecen fiebre continua, cō gran corrupcion de sangre. Son assi mismo veneno mortiferos la hiel de leopardo, de la bivora, y del perro marino; el ce- lebro

*Fieles be-
nificas.*

lebro del gato, y vn humor verde amarillo, que se halla en la punta de la cola del ciervo. Indu- ze la hiel del leopardo crudelísimos accidentes, y semejantes à los que causa el napelo, y cu- rate en los mismos remedios. La de la bívora mata con tanta celeridad, q̃ à gran pena dà lu- gar para poder administrar los remedios, entre los quales el mas soberano de todos es la Te- riaca bebida con agua de torongil, despues de aver provocado muchas vezes el vomito con manteca de vacas frescas, y deshecha en agua caliente. La del perro marino por pequeña can- tidad que se trague della, mata en espacio de siete dias: pero curase dando à beber al paciente manteca de vacas derritida, y mezclada con canela, y con cuajo de liebre. El cerebro del gato comido causa grandes vaguidos de cabeça, y buelve los hombres tontos, y tan fuera de razon y juyzio, que ni saben lo que dizen, ni lo q̃ hazen: la qual necedad les queda para siempre fixa y impressa, si luego no los focorren con oximiel esquilítico, y çumo de rabanos, para les hazer vomitar lo tragado: tras el qual vomito provocado muy amenudo, sirve darles à beber diez granos de almizque Oriental, con vn poco de generosísimo vino. Tambien el huelgo, el pelo, el diente; y el rayo visual del gato, es tenido por venenoso. Hallanse ciertas naturas, y com- plexiones de hombres, que no pueden sufrir la presencia del gato: antes tiemblan amedrãrados en viendole: y aun le sienten presente dado que no le vean: el humor de la cola del ciervo bevi- do, causa grandes, y bravas angustias de coraçon: el qual es singular remedio el polvo de la es- meralda, ò del hyacinto, bevido con vino subito tras el vomito. El castoreo, si es corrópido, y dañado, possée tanta malignidad, q̃ buelve al q̃ le come furioso, y con vna fiebre ardentísima le mata por la mayor parte en vn dia; en el qual caso provocaremos tantas vezes el vomito, hasta que no se sienta en el olor, ni color de castoreo: porq̃ entonces convendra dar al paciẽte dos dragmas de la simiente del culãtro tostada, y molida, cõ 4. onças de xarave preparado con el agrio de los limones. Hemos tratado de estas cosas para dar à entender, que no solamente la sangre del toro, pero tãbien muchas cosas de otros animales diversos, suelen ser perniciosas.

De la leche que tiene mezcla de cuajo. Cap. 26.

Bevida tambien la leche que tiene alguna mezcla de cuajo, suele ahogar con furia, y arre- batadamente, por razon de los cuajarones en que se convierte. Socorremos pues à los que le huvieren bevido, dandolos à beber à menudo cuajo deshecho en vinagre. Asì mismo les podremos dar vtilmente las hojas de la calaminta ya secas, y el çumo, ò la rayz, ò el licor del Silphio con vinagre aguado. Aprovechales asì mismo el thimio, bevido con vino, y la le- xia con su residẽcia, y assiento. No les daremos à estos ninguna cosa salada, porq̃ se les cuajara mas la leche, y se tornará vn requeson. Ni conviene tãpoco provocarles el vomito, sino que- ramos que los cuajarones de leche suban à las angosturas de la garganta, y ahoguen.

NO infama Dioscorides la leche q̃ se come cuajada (como siniestramente interpretan al- gunos) sino la q̃ bevindose liquida, pero mezclada con algun cuajo, viene despues à cua- jarse subito en el estomago, y à engendrar accidentes semejantes à los de la sangre del toro, y esto no à causa de venenosidad alguna; sino por razõ de la congelaciõ, con la qual oprime los instrumentos de la respiracion, y ahoga. Suele cuajarse la leche en el vientre sin ser mezclada con cuajo, algunas vezes por otras causas, como son calor, ò frialdad desmaliada, y tambien al- guna azedia. Por donde no deve comerse jamás la leche, sin primero mezclarla con miel, ò cõ sal, las quales dos cosas hazen que no se cuaje. Sirven tãbien à este efeto el poleo, y el axedrea, si se cuezen, ò mezclan con ella; pero conviene advertir, q̃ asì como el cuajo cuaja la leche li- quida, antes q̃ la comamos, y deshaze la ya cuajada en el vientre la sal por el contrario, mez- clada con la leche antes q̃ se congele, la conserva siempre asì liquida; y si se mezcla con la ya congelada, la empedernece, como se vè claramente en los quesos frescos quando se salan. La cura de la leche cuajada en el vientre, consiste en la recta administracion de todas las cosas q̃ pueden resolver, y disgregar prestamente: entre las quales se celebra mucho toda fuerte de cua- jo, y la lexia, y el vinagre preparado con la cebolla albarrana.

Del Litargirio. Cap. 27.

Bevido el Litargirio dà gran peladumbre al estomago, al vientre, y à todos los intestinos con bravísimos torziones, y algunas vezes agugera con su peso las tripas, y detiene la orina. Demàs desto, hinchaseles el cuerpo à los q̃ le huvieren bevido, y buelveseles de vn feo color de plomo. A los quales aprovecha despues del vomito, beber la simiente del ormino sal- vaje cõ vino, ò de la mirra ocho dragmas, ò los axenxios, ò el hytopo, ò la simiente del peregil, ò la pimienta, ò la flor del ligustro asì mismo con vino. Esles tambien remedio el estiercol seco de las palomas salvages, bevido con nardo, y con vino.

EL Litargirio, llamado por otro nombre en Castilla Almartaga, induze gravísimos accidẽ- tes, y pone en condicion de ahogarse, à todos los q̃ le beven, por donde cõviene socorrerles con

Dioscori- des.

Anotaciõ de Laguna.

Dioscori- des. Litargi- rio.

Anotaciõ de Laguna.

con gran presteza, porque la dilacion en semejantes casos no es menos peligrosa que los mismos venenos. Es el remedio mas generoso, y mas prompto a esto, tras el copioso vomito, la myrra bevida con vino blanco excelente, de la qual basta dar a la vez dos, o tres dragmas, y Aecio no manda dar sino tres obolos; por donde creo q̄ el texto de Dioscorides está depravado. También el azeyte fresco de almendras dulces bevido liberalmente, suele ser a los tales medicina muy saludable. Sirven así mismo infinito los caldos de tripas gordas bevidos, y echados en los clysteres. Haze los accidentes mismos la limadura del plomo, y curase en la misma forma. Ofende mucho la limadura, la escama, la espuma del hierro, tomándose cada vna destas cosas sin preparar, y en gran cantidad por la boca; porq̄ tienen facultad corrosiva, y introduzen vna excelsiva sequedad en el cuerpo; y así conviene socorrer al paciente, dándole a beber mucha leche a menudo, echándole clysteres de cozimiento de cabeza, y pies de carnero, y humedeciéndole con baños de agua dulce, en la qual huvieren hervido ranas, y juntamente malvas, y madres de violetas. Atrevése a persuadirlo algunos, q̄ bevida la piedra Iman en cantidad de vna dragma con zumo de mercuriales, o açelgas, es valeroso antidoto contra la limadura del hierro: pero como aquella piedra sea en si venenosa, y a todos los q̄ la bevê haga por lo menos lunaticos, pareçeme q̄ la tal experiencia no carece de grã peligro, por donde se deuria provar en los mismos q̄ la proponen, los quales haviendo ya por ventura perdido el seso, querian que enloqueciesen todos los otros; así q̄ estas son ciertas futilizas de ingenios vanos, los quales porq̄ la piedra iman suele atraer, azia si el hierro, dan luego por definitiva sentència, en perjuizio, y daño de los mortales q̄ evacuará también su limadura, o escama: no entendiendo que por aquella razon la tendra mas antes consigo en el vientre, mientras a entrábas no las expeliere naturaleza, visto q̄ atraer a si; y evacuar, son efectos contrarios. Dase a beber contra la piedra imã la limadura del oro, y el polvo de la esmeralda con vino. Es veneno mortifero la escama, y la limadura del cobre, porq̄ causa crudelissimas dysenterias, y vomitos, con grande corrosion de estomago, y de todos los interiores miembros. A los quales daños devemos acudir con cosas que refriando humedezcan, dándolas a beber, y aplicándolas por defuera al estomago.

Del Azogue, Cap. 28.

Dioscorides.

Azogue.

Anotación

de Laguna.

na.

Soliman.

precipita

do.

alozan.

azogue.

comitan

galo.

quebar

muchaluche.

EL Azogue bevido induze los accidentes mismos del Litargirio, y curase con los mismos remedios: Pero especialmente en este caso aprovecha beber leche en grande abundancia, y despues bolverla por vomito.

DEL Azogue sublimado, q̄ llamamos soliman en Castilla, no ay duda, ni cõtroversia, sino q̄ mata prestamente, con crudelissimos accidentes. Tã poco se pone en duda q̄ el azogue precipitado llamado polvo de Mercurio por otro nõbre, dándose en gran cantidad, no despache: aunq̄ algunos con suceso admirable, suelen dar por la boca dos, o tres granos del polvo con vino contra los dolores del mal Francés: porq̄ purga, y trae notablemente de las jũturas. Pero acerca del fluido y liquido azogue, ay entre los medicos excelentes grãde alteracion, por quanto vnos le tienen por venenoso, y mortifero, no atribuyéndole otros tal facultad. Aunq̄ se resuelve la mayor parte dellos en esto, q̄ bevido en grã copia mata: como dió de si triste exẽplo aquel Boticario infeliz, del qual haze mención Pedro de Ebano. Vna cosa puedo yo testificar del Azogue, que muchas vezes le he visto dar a cucharadas en España, a los niños por mano de ciertas hechizeras pestilenciales, contra el alfiler, de los quales no me acuerdo q̄ alguno con el tal remedio escapase. Por donde me persuado, q̄ ya q̄ no les hiziesse otro daño, a lo menos con su gran peso, y con la notable facultad q̄ tiene de penetrar, les horadava luego los intestinos, y así les acelerava la muerte. Por esto las matronas cuerdas, y honradas, no confien de semejantes furias la salud de sus dulces hijos, q̄ tanto importa, sino llamen buenos medicos, que con experiencia y juyzio hagan lo q̄ el arte, y razon ordena. Curanse los daños del soliman, y del polvo precipitado, con los remedios mismos de las moscas cantaridas, y de los otros corrosivos venenos, así como los del argento vivo, con aquellos que requiere el almarraga.

De la Cal, y la Sandaraca, y el Oropimente. Cap. 29.

Dioscorides.

Cal.

Sandara

ca.

Oropime

te.

Anotación

de Laguna.

na.

BEviendose la Cal, la Sandaraca, y el Oropimente, hazen bravos dolores de estomago, y tripas, con grandissima corrosion: por donde conviene dar a los pacientes todas aquellas cosas que mezcladas con los tales venenos, puedan embotar su agudeza, y juntamente facilitar el vomito, y hazer lubrico el vientre: la qual virtud se atribuye al zumo de los malvaviscos, y de las malvas, por tener cada vno dellos en si mucha lubricidad. Dar emosles así mismo el cozimieto de la simiente de lino, y del Tago, y tambien del arroz. Demas dello, la leche copiosamente bevida con aguamiel, es vtil, y qualquier caldo grasso de loable mantenimiento.

NO solamente la Cal, la Sandaraca, y el Oropimento, pero tambien el Arsenico blanco, el cardenillo, y el agua fuerte, causan crudelissimos accidentes, y casi entre si semejantes:

por

por donde rebuieren la misma cura, quiero dezir aquella que se deve à los aguados y corrosivos venenos. Pero tienele por remedio particular del Arsenico, vna dragma de cristal de montaña en polvo, bevido con azeite de almendras dulces.

De la Liebre marina, Cap. 30.

Los que bevieron la liebre marina, sienten en el gusto vn sabor de peces hediondos, y despues con el tiempo les duele el vientre, y se les retiene la orina, la qual si acaso se evacua, suele salir purpurea. Demàs de lo susodicho, aborrecen toda suerte de peces, cubrense de vn hediondo sudor, y echan por bomito colera, mezclada algunas vezes con sangre. A estos, pues conviene dar leche de borrica, ò vino passo muy amenuado, y el cozimiento de las rayzes, y hojas de malvas, ò la rayz del cyclamino majada con vino, ò vna dragma del eleboro negro, ò del licor de la escamonea bevido con aguamiel, y con los granos de la granada. Tiene tambien eficacia la cedria deshecha en vino, y la sangre del anfaron bevida caliente. Pero conviene notar q̃ teniendo capital odio à todos los otros peces, comē de buena gana los cãgrejos de rio cozidos, y los beven majados con vino, de fuerte q̃ los digieren, y son socorridos dellos, como de soberano remedio. Tienele por indicio de su salud, quando comiençan à desear, y apetecer los peces.

Vltra las sobredichas señales, la liebre marina bevida, engendra por todo el cuerpo amarguez muy grande, notable hinchazon en el rostro, tanta estrechura, y angustia en los instrumentos de la respiracion, con vna tosse muy seca, que pocos escapan de tal veneno, sin hazerle perfetos ptificos. Ansi particularmente ofende al pulmon de la liebre marina, y por esso la leche de la borrica, y la de la muger, mamada de los peçones, en tal caso es remedio solemnizado. Loase tambien con razon la carne de la raposa azada, y comida.

R. V. B. E. T. A.



De la Rana llamada Rubeta, y aquella de las lagunas, Cap. 31.

Tragada la Rana Rubeta, ò aquella de las lagunas, causa gran hinchazon en el cuerpo, con vna amarillez tan intensa, que se parecen al box aquellos que la bevieron. Demàs desto acortales el anhelo, hiedeles abominablemente la boca, sobrevieneles vn continuo gollipo, y algunas vezes contra su voluntad, se les va la esperma. Pero curanse facilmente à estos, beviedo despues del bomito dos dragmas de la rayz de la caña, ò de la juncia olorosa, con vn gran golpe de vino puro. Tambien conviene forçarlos à caminar, y correr con furia, por razon de aquel entormecimiento de miembros que tienen, y à entrar cada dia en el baño.

La çarça en Latin, tiene por nombre Rubus, de do vino à llamarse Rubeta la rana que se cria entre çarças, la qual siendo vna especie de sapo, es tan venenosa, è infecta, q̃ no solamente ofende à todos los q̃ la comen, pero tambien suele inficionar aquellos que comieren las yervas, ò bevieren el agua que ella huviere tocado. Por donde bevida seca, y en polvo, es veneno mortifero, y no menos cruel que el Napelo; porque mueve violentissimos bomitos, y disenterias, perturba el entendimiento, engendran vehementes espasmos, y finalmente à cada momento causa infinitos desmayos, y angustias de coraçon. Loase por excelente remedio, contra tan dañosa ponçoña la sangre del marino galapago, bevida con cuajo de liebre, y con vino. Es tambien efficacissima en este caso, la quinta essencia Theriacal de Andreas Mathiolo, y el azeite de escorpiones arriba dicho. Sirve alsimismo à los infectos de la Rubeta, el polvo de la esmeralda bevido con vino, y la piedra que dentro su cabeça se halla, de do podemos juzgar la suma providencia de la naturaleza, que juntamente con la ponçoña nos dió luego,

Dioscori
des.

Anotaci
de Laguna

Dioscori
des.

Anotaci
de Laguna

el salutifero antidoto, para que sin dilacion le aplicassemos, y recibiessemos la salud del mismo animal que hizo el daño. Es cosa tambien muy provada, ansi en este, como en los otros venenos mortíferos, meter el paciente en vn mulo rezien abierto, y caliente, y mudarle despues en otro, y en otro. Infama juntamente Dioscorides, como pegoñosa y maligna, la rana de las lagunas; por la qual entiende la muda, q le cria en fenadales hiediosos. Pero como los daños de esta sean mucho menores q aquellos de la Rubeta, curanse con mas remissos, y livianos remedios.

De las Sanguijuelas, Cap. 32.

Dioscori-
des.

Las Sanguijuelas tragadas con agua, si à la boca del estomago en el abaxar se afieron, atraen àzia si aquellas partes, de modo que los pacientes fienten como chuparle, el qual sentimiento es indicio de aver sido tragados los semejantes animalejos. Desapegalas, pues, la salmuerra, bebida, ò el licor Cyrenaico, ò las hojas del Silphio, ò de las acedgas, con fuerte vinagre, ò la nieve bebida con el vinagre agüado. Gargarizase tambien para el mismo efeto el nitro con agua, y la caparrosa desfecha en vinagre. Si las Sanguijuelas se apegaron à la garganta, despues de aver merido al que padece dellas en vn baño de agua caliente, le darás agua fria, para que la tenga en la boca, con la qual industria verás que se desafirán luego.

Nombres

Grie: Bdella. Lat. Hirudo, & sanguisuga: Cast. Sanguijuela. Cat. Sangonera. Por. Sambilxuga. It. Mignota. Fr. Sanguis. Tnd. Emagel.

HIRVDINES.

*Anotació
de Lagu
sa.*

Vltra las señales arriba dichas, suele los alguna sanguijuela tragaron, escupir sangre viva y muy roxa, de do cobran grande miedo, creyendo que salga de los pulmones. Mas conosese facilmete la diferencia, porque aquella que resulta del pecho sale saltando con tosse, y muestra muy sutil, y espumosa: mas la que derramã las sanguijuelas no dà muestra de espuma, y viene su poco à poco sin confusion de pecho; aũq algunas vezes sale con vomito, y esto quando las sanguijuelas se afieron à la interior tunica del estomago. Es pues facil desapegarlas, quando

se vèn afidas en la garganta, porq̃ tocandolas con vinagre, ò echandolas vn poquito de ceniza junto à la boca, luego sin mas tardar fultan. Hazelas tambien desafirfe el perfume de las chinches quemadas. Pero para desapegarlas del estomago, ù del garguero, conviene vsar de aquellos exquisitos remedios que nos describe Dioscorides, entre los quales aquel del baño, y del agua fria, es excelente, y provado, para desapegarlas de qualquier parte, porque huyendo naturalmente el calor, se vèn tras el refrigerio del agua, y entonces es facil cosa escupirlas. Mueren las sanguiuelas con el azeyte crudo, con la lexia mezclada con sal, y con todas aquellas cosas, que son veneno de las lombrizes.



llaman vn cruel barbaro, ò verdugo, el qual con vnas manazas, que se deven llamar no manos, fino manoplas, y con vn navajazo de crueles filos, le hiende sin piedad por mil partes las pier-
 nas de arriba abaxo, deshaziendose à poder de gritos, la criaturilla desventurada entre tanto à
 causa del inconportable dolor, y de aquella grãde violẽcia, de fuerte que muchas vezes se amor-
 tece, y se pasma. Y cierto me persuado, que todos los niños de tera sarjados, que se murieron
 sola la sangria fue causa, y de quantos convallecieron, la bondad, y clemencia divina. Porque si
 dize Galeno, que hasta que allegue à catorze años, no se le deve sacar sãgre à ningũ muchacho
 en que discrecion, ò juyzio cabe, que à los tiernezicos recien nacidos, les abramos sus delicados
 miẽbros con navajones? Vna cola os puedo afirmar, que de nada de mi niñez se me acuerda, si-
 no de vna sola sangria que me fue hecha, (mirad quan grande impiedad,) siendo yo de catorze
 meles, (la qual como es Dios verdad,) aun agora me escueze, porque tengo todas las an-
 torrillas hendidas como si fuesen melones, y en ellas vnos verdugos altos como ribetes, los qua-
 les se resenten, y escandalizan gravemente cada vez que los toco pensando q̃ buelve el verdu-
 go. Aunque esta deve ser desventurada fatal, y siniestra constelacion de los Reynos de España,
 q̃ no sepamos enseñar virtud ni letras à vn niño, sino à poder de açotes, y moxicones, ni darle
 salud, sino abriendole las entrañas, y enteramente matandole, lo qual en Italia, y en otras par-
 tes se haze con mil blanduras, y amorosas delicadezas. Digolo; porque la sangria en los niños,
 no es medicina, sino carniceria, no remedio, sino martirio, no alivio de enfermedad, sino hero-
 diana ocision de inocẽtes, y ansí os prometo, que luego q̃ lleguẽ à Roma, quise sarjar vn niño,
 por el qual consejo ayna me apedrearan. Ni por esto quiero dezir, q̃ en los mas crecidillos mu-
 chachos, y en las personas de angostas venas, las sãgrias no suelen ser saludables, las quales toda-
 via se deven administrar con tanto primor, y destreza, que la puntica sola de la navaja, tan ma-
 la vez, y sin dolor, hiera el cueto como suelen sarjar las partes ocupadas de las ventosas, y con
 todo esto, tengo por mas convenientes las sanguijuelas. Pero antes q̃ las metamos en vso, las
 tendremos repugnadas de mucho tiempo, guardandolas en vasijas de vidrio, y mudãdolas muy
 amenudo el agua, sin echarles cosa q̃ coman, con la qual industria pierden toda la viscosidad
 y el veneno, quedando muy purificadas, y hambrientas, de fuerte que luego aplicando se assen.
 Quando queremos aplicarlas al fiesso, cõviene primero raer la parte, &c. Despues curiosamẽte
 lavarla, porq̃ si sienten alguna hediondez, jamàs assen, porq̃ se pican de asquerosas, y delicadas.
 Hecha la tal diligencia, se toma la sanguijuela blandamente con algun pañico de lienço, ò con
 alguna esponja, y se aplica. Mas en caso que no quiera asir prontamente, cumple bañar el salvo-
 nor con vn poco de sangre de palomino, y asir sin tardança. Asidas tres, ò quatro en esta ma-
 nera, las dexaremos hartar hasta que se muestren muy llenas, y entonces ò ellas se caeran de si
 mismas, ò nosotros las haremos caer, echandoles vn poco de ceniza en las bocas. Galeno para
 evacuar mayor cantidad, manda cortar las colas à los tales animalejos, por que ansí lo que sor-
 ven por la vna parte se les va por la otra, de modo que jamàs se ven hartos, ni hazen fin de atra-
 er. Pero el cortar de las colas ha de ser no al través, (por que ansí les cortaríamos los nervios, ò
 hebras, instrumento del attriccion,) sino al drecho de abaxo arriba con algunas tixerax. Aunq̃
 yo quando quiero hazer evacuacion señalada, despues de caydas hago sentar el enfermo sobre
 vn cozimiento de malvas hirvientes, el qual relaxa de tal fuerte las venas mordidas, que en vn
 quarto de hora saldran por ellas, mas de tres libras de sangre, si tantas vaziar quisiessemos, la
 qual sangre, para conocer su calidad, y color se suele recoger en vna escudilla puesta sobre
 algunos palillos, quatro dedos encima del cozimiento. Salida la cantidad que queremos de
 sangre, y buuelto el paciente à la cama, las venas se cierran luego de tuyo, ò nosotros con vn
 poco de algodõ quemado, ò con vna clara de huevo, hazemos que presto se cierren.

Del Eleboro, y de otras algunas cosas; que se dãn para cobrar
 salud, Cap. 33.

Administraremos tambien cautamente todas aquellas cosas, que se suelen dar para reme-
 diar los pacientes, las quales muchas vezes los meten en no menor inconveniente, y pe-
 ligro, que los otros venenos, como son el Eleboro blanco, la Tapfia, el çumo del cogombrillo
 amargo, y el Agarico negro. Porque todas estas cosas, ò ahogan, ò purgan mas de lo que con-
 viene. Acudiremos pues contra la sufocacion que causaren, con aquellos mismos remedios,
 que dimos contra los hongos, y atajaremos la purgacion demasiada, con las colas que tui-
 ren virtud de restrinir las evacuaciones. Ni devemos descuydarnos acerca de aquellas cosas
 que aunque al parecer ofenden ligeramente, toda via suelen algunas vezes ser peligrosas, del nu-
 mero de las quales es la Ruda salvage, la Nigela, y los fluëcos novecidos de las flores de aque-
 lla fuerte de cardo, que tiene por nombre Caros, contra los quales tragos, ay vn solo remedio
 el vomito.

*Disco-
des.*

*Anotació
de Laguna.*

A Viendo tratado Dioscorides, de las cosas tenidas por venenosas, y de los daños que dellas manan, haze mencion agora de algunas muy solutivas, que como saludables para purgar el cuerpo, suelen administrarle, conviene a saber del Eleboro blanco, de la Thapsia, del cumo de cogóbrillo salvage, y del Agarico negro, las quales dos propuso por exépllo, paraq por ellas juzgásemos de las otras sus semejantes, como son el Turbith, la Scamonea, la Coloquintida, la Bryonia, el Taitago, y muchas otras de semejante natura. Teniendo pues entendido, que todas las medicinas q possée facultad purgativa son contrarias a la natura humana, y sino se dan quando convienē, y en cántidad moderada, suelen causar terribles accidentes, y no menores q los de los venenos, quiso darnos aquel aviso, paraq las ordenásemos con gran tiento, y no a Dios y aventura, como hazia cierto Medico Toledano, el qual despues de aver jugado toda la noche escrivia de presto diez, o doze recetas varias, poníatelas debaxo de la almohada, y a la mañana siguiente dava la primera con que encontrava al primero que le trahia la orina, y con ella juntamente la vida, o la muerte segun la suerte encaminava. Digo pues, que todo solutivo vehemente, sino se dà en cántidad muy pequeña, y correcto, conturba el cuerpo, y mueve infinitos humores de fuerte que es necesario lo que dize Dioscorides, o que ahogue, o que purgue mas de lo q còviene. Porq sino se evacuan los humores movidos (lo qual acaece muy pocas vezes) aprimen el lepto transverso, y tuben a los pulmones, y así causan sufocacion, los quales vacuándose dexarán el cuerpo vazio, y debilitado en extremo. Acudiremos a la sufocacion con las cosas apropiadas contra los hongos. Atajase la purgacion demasiada de los solutivos violētos, y corrosivos, cò medicinas estípticas, pero primero q se administren còviene vlar de otras bladas absterivas, frescas, y lenitivas, cò las quales se despida, o alomenos tēple, y refrene el Pharmaco venenoso. Lo q yo suelo hazer, quando alguna medicina purga mas de lo que desseo, es esto. Primeramente, hago beber al paciente vn vaso del cozimiento de la cevada muy cozida, y deshecha, tras el qual le doy a comer vn buen pedaço de carne de membrillos, de açucar, y anexa paraq el agua enjuague el estomago, y vientre, echando abaxo lo q del solutivo en estas partes quedare, y la conserva conforta, y constriña las mismas enflaquezidas, y relaxadas. La qual industria para atajar el fluxo, no pareciendo bastante, hago del mismo cozimiento de la cevada, y clisteres, añadiendo con el açucar, y algunas yemas de huevos. Tras los quales despues de aver sido administrados cinco, o seys vezes, ordeno otros q tengan fuerça de restrinir, como son los compuestos, de cumo de llanten, de leche de vaca azerada, y de yemas de huevos cozidos en vinagre, y endurecidas, y finalmente de bol armenico. Vntoles asimismo todo el vientre, y estomago, cò azeyte de membrillos, ò de arrayan sobre la qual vncion les hecho polvos de rosas, de coral, de encienso, y de almastiga, y en suma guardo todas las cosas, q se devē guardar còtra el fluxo. Aunq la demasiada evacuacion de los solutivos, (gracias a nuestro Señor) nunca me puto en aprieto, ni en necesidad de recurrir a tantos remedios, o porq yo lo trato muy cautamente, o porque los fluxos causados de medicinas, son muy mas faciles de atajar, que los otros que manan de causas interiores, y ocultas, por conocerse la causa dellos.

De las cosas que cotidianamente sirven al vso, Cap. 34.

Dioscorides.

Tambien el agua fria bebida mucha, y de golpe, o el vino passio puro, y copiosamente bevido, principalmete luego en saliendo del baño; o despues de aver corrido, o violentamente exercitadote el hombre, causa sufocacion; y dolores. Pero librale del peligro vna sangria subito administrada, y esto deve bastar quanto a las señales, a la cura, y a la preservacion de los venenos mortiferos. Añadiriamos tambien los remedios que necessariamente, y con eficacia grandísima, socorren contra los tales venenos, quiero dezir el antidoto Metridato, el qual se haze de sangre, y aquel que se compone de Scincos, los quales dexo aqui de anotar, por quanto sus composiciones estan exactísimamente escritas en el tratado de los antidotos.

*Anotació
de Laguna.*

A Nsi los exercicios violentos, como los baños de agua excesivamente caliente, abren, y relaxan todos los poros del cuerpo. De fuerte, que si tras vn exercicio vehemente, o luego en saliendo del baño, se hecha el hombre a pechos vn muy gran golpe de agua, ò de vino passio, y bien puro passa el tal humor hatta el coraçon, sin ser dirigido, a causa de la dilatacion de las venas, y así con su calidad, y cantidad le oprime, y le ahoga. Desta manera, pues, y sin otra ponçõa pudo ser que muriesse el Delphin de Francia, por vn gran jarro de agua fria que se bevio saliendo del juego de la pelota muy caluroso, y ludando no obstante que le aribuyò su muerte a veneno. Mata con mayor eficacia, y presteza, el agua, que el vino, por razon de su frialdad, y crudeza, dado que pocos Tudescos mueren de tal veneno, aunque infinitos dellos se ahogan en vino, el qual siēdo hecho de passas, es muy mas vaporoso, y opilativo, y por esso si fuere puro a causar la sufocacion mas apto. Viendo promerido Dioscorides de tratar de los antidotos a la fin deste comentario, parece que ya le arrepiente.

De las fieras que arrojan de si veneno, Cap. 35.

EVe toda nuestra intencion en este vltimo comentario, tratar de los venenos mortiferos, y de las fieras que arrojan de si ponçoña, para que lo que toca al negocio medicinal, quedasse perfectamente acabado, por quanto la tal doctrina, es no menos necessaria que todas las otras, á los que exercitan el arte medica, visto q̄ con el ayuda de las cosas que se aplican en ella suelen los hombres librar se de peligros, de dolores, de tormentos, y de otros infinitos afanes. Dividese pues esta doctrina, en dos supremas, y generalissimas partes, como en el principio diximos, de las quales aquella que trata de los animales que arrojan de si ponçoña, tiene por nombre Theriaca, anssi como Alexipharmaca, la otra que disputa de los venenos. Pero aviendo nosotros ya de esta difusamente tratado, de aqui adelante serà bien discurrir por todos los accidētes que suelen sobrevenir à la otra, y assimismo por las cosas apropiadas al socorro de cada vno dellos. Cōviene pues, q̄ tenga el Medico siēpre los remedios à mano, para valerte dellos en las vrgētes necesidades, q̄ muchas vezes se ofrecen. Porq̄ de los animales q̄ arrojan de si dañosa ponçoña, y de los venenos mortiferos se hallan pocos, q̄ engendren aquellos peligrosissimos accidētes, lentamente, y de espacio, y muchos los q̄ luego despachan. Deniàs desto, los hōbres q̄ guiados de su natural, y propia maldad determinan de matar con veneno à otros, buscan tal genero de ponçoña q̄ no dē treguas. Algunos tambien perseguidos de su conciencia malvada, y como desesperados, ò de algun desastre oprimidos con odio grandissimo de la vida, tragan volōtariamente veneno para matarse. Los quales despues siendo en tal hazaña deprehendidos, ò tornādo en si, y arrepiñtiendose de aver hecho vn tan gran desatino, tienē necesidad de subito, y presēte socorro. Ni faltan algunos otros, que vntando las saetas, y inficionando los pocos, y las fuentes con venenos mortiferos, maquinen arrebatada muerte a sus adversarios, las quales aunq̄ no siētan subito el maleficio, sientenle no mucho despues, si luego en el principio no se ataja con oportunos, y convenientes remedios. Porque si esperamos à socorrerlos, quando la fuerça de los venenos mortiferos, huviere ya señoreado los cuerpos, trabajaremos en vano. Por donde conviene vsamos de gran vigilancia, y sollicitud para q̄ los que suelen siempre hazer en todos los otros casos, en este tambien el arte medicinal proveer de salud al linage humano. Creyerō los Antiguos que este genero curativo, fuesse comprehendido debaxo de aquella parte medicinal, q̄ cura cō medicinas, y se llamò Therapeutica, de la qual los modernos le separaron, llamandole precaucion, ò preservacion, y colocandole en medio del arte curativa, y de la q̄ conserva la sanidad, lo qual hizieron engañados de vna cierta semejança de verdad, muy pequeña, y liviana. Porq̄ ponen tres cōstituciones en los cuerpos humanos, convienen à saber vna segun la qual viven sanos, otra q̄ los haze vivir enfermos, y finalmente la tercera, media entre ambas por razō de la qual, aũq̄ al parecer tienē salud, facilmente resvalā della cayendo en los peligros, y enfermedades, à causa de cierta facultad corruptriz, q̄ en los mismos cuerpos esta exērida, como podemos ver à la clara en los mordidos de algun perro rabioso, q̄ aun no tienē miedo del agua, y en los q̄ aviendo tragado cataridas, aũq̄ no padecē dolores, ni siēten dificultad de orina. Por dōde inferē, q̄ segun aquellas tres cōstituciones de nuestros cuerpos, se dividē tãbien el arte en 3. miēbros, conviene à saber en el q̄ conserva la sanidad, en el q̄ preserva de peligros, y enfermedades, y finalmente en el q̄ cura las indisposiciones presētes. Cōtra los quales conviene primeramēte dezir q̄ segun su discurso, no solamente 3. constituciones, pero 4. acerca del cuerpo humano se hallan. Visto que anssi como ay algunos, que aun no son enfermos, pero estā dispuestos, y en potencia propiā à serlo por razon de la causa latente, ni mas ni menos puedē hallarse otros, que ya dexādo de ser enfermos, aun no tienen salud perfeta, lo qual se verifica en aquellos, q̄ en saliendo agora de enfermedad, tienē falta de sustancia, y de fuerças. Pero en la misma forma q̄ la industria curativa es parte del arte medicinal, conviene dezir q̄ lo es la preservativa, entendido q̄ para preservar de enfermedades los cuerpos, vsamos de remedios en extremo grado vehementes sarjando profundamente, quemando, y cortando al cercē los miēmbros, aplicando medicinas muy corrosivas dando por la boca beurages, y haziēdo otras cosas muchas; aunque son algunos tã ignorātes, q̄ no quieren llamar remedios à los preservativos, y cierto no se puede facilmente exprimir, por qual respeto lo nieguē conocido q̄ este vocablo preservaciō, y la manera del proceder, totalmente denotā algũ remedio. Ademas desto, porq̄ causa en aquella su divisiō no cōprehenden los q̄ conversādo en lugares pestiferos, aun no son infectos de pestilencia pero estā prontos, y dispuestos à serlo, por razō del ayre corrupto q̄ los rodea. Tãbien podria dezir alguno que los preceptos para conservar la salud, no son otra cosa sino preservacion, visto q̄ no por otro respeto procuramos de hazer fuertes, y firmes los cuerpos, sino para que no dexē facilmente vencerse de las enfermedades. Digamos pues, (lo que en esta disputacion es firmissimo fundamento,) que no conviene contar las partes del arte medicinal, segun el numero de las

Dioscorides.

disposiciones que sobrevienen à los humanos cuerpos, fino q̄ la natura de cada cosa deve ser por si examinada, y discernida de sus propias señales, anfi como en sus particulares lugares lo avemos ya demostrado, por donde con aquellos no cumple disputar. Pero es digno de ser mas curiosamente considerado, que no solamente los accidentes engendrados de los venenos mortíferos, y de las fieras que arrojan de si ponçoña, pero tãbien los remedios salutare cõtra ellos, se suelen llamar anetiolegetos, que quiere dezir obscuros, y de los quales no se puede dar cierta causa, la qual, duda por ser difficil, toca à los q̄ con larga observacion, y experiencia, s̄o en el arte dialectica exercitados. Es ciertamente no del todo verdad, q̄ à los tales accidentes no se les pueda hallar causa, puesto, q̄lo superfluo, y lo que no sirve de nada para cosa ninguna, se saca difficilmente por congetura, y aun si miramos sus propiedades, confessaremos q̄ carecẽ totalmẽte de causa lo qual suele acõtecer en las disposiciones engẽdradas de los venenos mortíferos, y de los animales q̄ derraman de si ponçoña. Porq̄ el accidente q̄ sirve à la curaciõ, y muestra el camino della, este tal ni es incõprehensible, ni carece de natural causa, antes alguno impelido del podrã seguramente afirmar q̄ tiene adito, y facultad, para pervenir al conocimiento de las causas ocultas, è inciertas. Las quales, aunq̄ por la mayor parte no puedã cõprehenderse de los sentidos, por razon de su menudencia, toda via conferidas vnas con otras, à la fin se cõprehende. Siguiõ esta manera de proceder exactamente Diocles, en el comentario q̄ dedicò à Plistarco, à do escriviõ palabra por palabra todas estas cosas q̄ tengo dichas. Podrà el hõbre conocer esto en las bivoras y escorpiones, y en otros semejantes animalejos, considerando consigo mismo, q̄ aunq̄ en su especie sean pequenuelos de cuerpo, y del sentido à penas comprehensibles, toda via de gravissimos dolores, y peligros son causa, no obstante q̄ algunos dellos no se disciernen facilmente por su exiguidad, y son muy flacos de fuerças, en respetto de otras fieras emponçoñadas. Pero que tã grande juzgaremos la cantidad infusa por la puntura del escorpion, ò de otro animal, de aquellos que ordinariamente nos corrópen la carne? de los quales vnos causan dolores vehementes, otros engendran putrefaccion, y otros subito matan. O quanta ferà la ponçoña, que en mordiẽdo el Phalangio, entra por la herida, y atormenta el cuerpo vniverso! No es posible por cierto discernir la cãtidad de estos venenos, porque son en extremo grado pequenos, por dõde todos confessan, q̄ estas cosas se hazen segun ciertas disposiciones. Tãbiẽ es comũ, y aprovada opinion de todos, q̄ las tales fieras poseen cierta virtud mortifera, la qual mezclada con nuestros cuerpos, es causa de los daños q̄ sobrevienen. Ni se hallarã hombre tan obstinado, y amigo de contencion, que à otra causa atribuya las semejantes molestias, y no à la ponçoña, materia que tocando solamẽte vna parte desde alli se derrama, y distribuye por todo el cuerpo. Este pues era lo que convenia declarar entre las vtiles opilaciones del arte, conviene à saber, en qualquier negocio exprimir la causa que le produce, para que no nos ofenda, puesto que ignoremos su particularidad, entendida entonces firmemente la causa vniversa, y aun pudiendose demonstrar. Por este respetto Erasistrato, increpando la perrinacia de los Empericos, asigna causa à aquellas disposiciones de las quales la causa se ignora, no queriendoles conceder que la causa vniversal, y suprema de qualquiera indisposicion, fuesse incomprehensible, la qual declarò muy bien en el tratado que escriviõ de las causas, y en aquel adonde semejantemente los reprehende, por no aver declarado, en quales disposiciones nos baste vsar de la via comun, como si dixessen, en las mordeduras de fieras, en los accidentes de los venenos mortíferos, y en las otras semejantes disposiciones, nos contentaremos con la cura ordinaria, y con sola la observacion, y experiencia, separada del conocimiento de causas, (las quales segun el dize) alomenos generalmente no son incomprehensibles. Hallarse pues alguna facultad tan mortifera, que alterniando los cuerpos mate, esto muestra no la particular, sino la general cura, con la qual aquella facultad, ò virtud, se deve embotar, y vencer. Quando despues aadiõ Erasistrato, alguno vsò luego del agua dulce, y potable, y antes de aver observado cosa ninguna, provocò el vomito, dilatò la herida, chupò el miembro mordido, aplicò ventosas, tarjò la parte ofendida, cauterizola con hierro ardiente, ò con medicinas aptas al mismo efeto, ò finalmente la corcò de rayz, sacò por discurso, y razon, q̄ algunos remedios de los q̄ se suelen aplicar à la superficie del cuerpo, resistirã à la corrupciõ penetrante por la region interna, las quales cosas son muy bien dichas, y cõtraneas à la experiencia. Mas de los Methodicos. nos devemos mucho maravillar, q̄ no cõfien la facultad mortifera q̄ por el cuerpo se estiende, absolutamente ser causa, y esto viendo los daños q̄ ella misma produce, sino en cierta manera, tan ineptamente ponẽ todo su sentido en los nòbres, pero si bien miramos, ellos mismos llamã abiertamente *Phgoropotei*, q̄ quiere dezir causadora de corrupcion, à la facultad maligna que nos penetra, lo qual toda via, quiero dezir ser causadora de corrupcion, toca solamente à la causa. Dizen ademàs desto, que estas voces *Marsypos*, y *Anacalyptin* (de las quales la primera significa la bolsa, y la segunda quiere dezir del.

(descubrir) son semejantes à todos los otros nombres compuestos no para significar algo, sino para la desnuda pronunciacion, y que anfi como las partes de estas dicciones *Marfipos*, y *Anacalypsin*, carecen de propios, y principales significados en sus cõpuestos, ni mas ni menos los de este verbo que *Phthoropeou*, significa engendrar corrupcion, se juntaron, no porq̃ se hallasse en ellas alguna facultad, ò virtud, sino porque importavan à la amplificacion, y ornamento de la pronunciacion. De aqui passan à las diferencias de causas, y entre ellas dicen que ay vnas evidentes, y manifestas, las quales en aviendo engendrado la enfermedad, se apartan luego del cuerpo, como el cansancio, el frio, el encendimiento, y otras de esta misma natura. Llamam à otras continentes, porq̃ perseveran juntamente con la indisposicion q̃ engendraron. Por estas conviene entender aquellas las quales mientras se hallaren presentes, se hallaràn tambien sus efetos, y se acrecentaràn, ò disminuiràn, segun ellas recibieren aumento, ò se disminuirere, y cessaran finalmente, subito que las mismas cessaren, las quales solas por si, bastan à producir sus efetos. Anfi que estas son las principales diferencias de causas que constituyen, debaxo de ninguna de las quales dicen q̃ se puede colocar al *Phthoropea*, que es la causa la corrupcion. Porque primeramente niegan, que se deve llamar manifesta causa, visto que es indisposicion permanente; la qual no se aparta del cuerpo. Ni la quieren llamar continente causa, por quãto por la mayor parte viene de fuera lo que produce el daño, como consta en los mordidos de algun perro rabioso. De do coligen, q̃ no pudiendose llamar causa manifesta, ni continente, tampoco podrá llamarse causa por si, ò absolutamete, ni cõ intervencion de otra causa. Demanera q̃ inferre no ser causa la q̃ engendra la corrupcion, no pudiendola cõstituir debaxo de ninguna especie de causa. Las quales cosas siendo anfi como dize, serà menester q̃ confiesse darle algunos nombres, cuyas partes no signifiquen nada, sino q̃ sean compuestas solamente por la desnuda, y simple pronunciacion, lo qual no se deve creer de todos los nombres, sino de muy poquitos, pues alomenos en este verbo *phthoropoiein* (q̃ significa engendrar corrupcion) aquella parte *poiein* la qual quiere dezir, hazer, ò causar, no se pronuncia ociosamete como las de los exẽplos arriba dichos, entiendo de *Marcipos*, y *Anacalypsin*, visto q̃ tiene vn significado muy principal. Porque anfi como el nõbre de corrupcion significa cierta mudança, pero de la misma manera este verbo *poiein*, tomado por si quiere dezir lo mismo q̃ acõpañado. De otra arte no significaria cosa el verbo q̃ todos oyen, y entienden, ni mas ni menos, q̃ estas voces, *pandi eehein ipsilos* las quales quieren dezir, tener sed el muchacho. Demàs desto, si cõceder q̃ de la corrupcion viene la enfermedad à los sanos; forçadamete cõfessaran que en este verbo *Piein*, el qual significa hazer, cõsiste fuerça no poca, entendiendo q̃ alguna cosa haze la tal corrupcion, y à la verdad todo lo q̃ obra, ò haze algo, se muestra causa en todas las cosas, q̃ se hazen acerca de los cuerpos humanos, lo qual tambien se estiende à los venenos mortiferos, q̃ se derraman por nuestros cuerpos. Quierẽ pues, q̃ toda especie de causa, se tomara à las diferencias de causas cõstitutadas por ellos, pero engañase en esto por no aver vñado de division exquisita, y perfecta. Los Dogmaticos llaman causas à todas las cosas q̃ en parte preparan, y en parte son continentes, quales son las llagas que en las ingles se engendran, y las calenturas q̃ dellas manan. Llamam tambien causas, à las q̃ permanecẽ cõ sus efetos, y à las q̃ dellos luego se aparta, como haze la cayda de la fractura. Dizen en suma, q̃ siẽpre q̃ alguna cosa fuere de su propria natura causa, y no cayere debaxo de algun miẽbro de aquella su division, la tal cosa se podrá llamar causa, pero viciosa, y no de la natura de las q̃ sã subiectas à vn mismo linage. Mas q̃ todo *Phthoropeo*, (la qual voz significa vna cosa causadora de corrupcion, sea causa, coligese de su nõbre, y muẽstrase de los accidentes mucho mas à la clara. O diganme estos, q̃ otra causa pueden imaginar despues de la herida del animal venenoso, fuera de la facultad del mismo animal, y del veneno que por los cuerpos se estienden, no pudiendo ellos assignar por tal causa ni frio, ni calor, ni alguna incision, ni falta de digestion, ni otra cosa que se semeje à estas. Pero porque se huelgan mucho con las diferencias, de causas, llamando continentes à vnas, y à otras primitivas, ò manifestas, diremosles q̃ segun la vna y la otra manera es causa la engendrador de corrupcion, visto q̃ es primitiva, por quãto prece de al efeto, y preocupa la sustancia del cuerpo, anfi como continente, porque se halla presente, mientras perseveran las indisposiciones, y apartandose della, se apartan todos sus accidentes. Pareciendonos pues basta lo dicho acerca desta materia, estatuyamos por sentencia muy cierta, q̃ la facultad causadora de corrupcion, es vna efficacissima causa interior la qual hemos de tener por principal blanco, y tẽuelo, para la curacion, procurado por varias vias de extirpar la del cuerpo, antes q̃ la indisposicion haga rayz, y se agrave. De modo que vnas vezes la evacuaremos por aquellas partes que le dieron entrada, otras antes que descendiendo à lo mas profundo del cuerpo, dañe à las entrañas, la detendremos en alguna parte no principal, y otras finalmente la deslegremos, y templaremos con apropiados beuages, quando no se pudiere eleuar

su distribución por las venas. Evacuaremos los venenos bevidos provocando bonitos amenguados, así como la ponzoña dexada de algun virulento animal, farijado el lugar ofendido, aplicado sobre el ventosas, chupandole, cortando al derredor toda la carne corrupta, y a las vezes el miembro entero. Dejenle, y domanse los venenos; paraq̃ no se derramen, cō perfusiones, y medicinas agudas, aplicadas a la parte doliente, las quales tienen facultad de lavar, y embotar la ponzoña. Apaganse también, y vencense los venenos, con beber vino passio sin agua, o por el contrario, con comer muy agudas viandas; finalmente contra los venenos, es útil purgar el vientre, provocar sudor, y en general hazer otras algunas cosas, segun particularmente demostraremos. Para el qual no solamente conviene tener por hito la materia q̃ engendra la corrupcion, pero también la cantidad della, y el tiempo, porq̃ segun estas cosas, difieren infinito entre si los venenos, visto que segun la cantidad, y porcion de los venenos mortiferos, y de los que arrojan las fieras emponzoñadas, vnos ponen luego en peligro el paciente, otros engendran mas profundas, o mas superficialias las corrupciones otros causan dolores mas vehementes, o mas benignos, y en suma, otros con otras varias molestias, mas o menos affige. Conviene pues contra los venenos q̃ ponen la vida en balança, pelear con remedios efficacissimos, así como con mas blandos cōtra los menos dañosos; porque seria vna cosa ridicula, si usando de remedios livianos contra los venenos mas graves, (en caso que se ofreciesen,) pusiessemos el enfermo en peligro, y deseando extirpar los menores, fatigassemos en balde, y sin proposito el cuerpo con la arrebatada cura de remedios violentos. Tambien podemos prontamente de los tiempos, prescribir todo lo que conviene, por quanto este veneno, subito, y con grande celeridad, introduze el daño, y peligro al hombre, y por el contrario, aquel poco a poco, y en mayor o en mas breve espacio de tiempo. Por donde contra los venenos agudos, conviene luego, y juntamente acudir con infinitos remedios, mas contra los otros poco a poco, y de espacio. Aviendo pues ya tratado mediocrementē de estas cosas, como de vna general introducción para el arte, de aqui adelante será bien nos exercitemos en la particular doctrina.

*Anotació
de Laguna.*

HAme dado q̃ hazer infinito este largo discurso, y no menos a los Latinos Interpretes, los quales andan fuera de rino, como los que aviendo perdido el camino real de noche, y en tiempo muy cubierto, y escuro, ya medio desesperados, soltando la rienda, dexan ir al cavallo por donde quiere. Mas la causa de esta gran confusión que se halla en las traslaciones de Varones tan excelentes, fue a mi parecer la notable dificultad del texto, y juntamente la falta de integerrimos Codices, q̃ les mostrassen el derecho camino. Los quales aunque no me ayā a mi sobrado, toda via quanta diligencia, y sollicitud yo aya puesto en exprimir la sentençia, y intención de Dioscorides, así aqui, como en todos los otros lugares, podranlo juzgar a la clara, los q̃ esta mi traslacion, y las de todos los otros, conferir con el Griego exēplar quisiere. En algunos Codices Griegos este sexto libro q̃ contiene así la doctrina de los venenos, se halla dividido en quatro libros diversos de los quales comiençan en el presente capitulo el septimo, y esto contra la intencion del Autor; el qual luego en el proemio al presente libro llamò sexto, y ultimo de toda la obra, y hablando con Ario en la prefacion del primero, le dà a entender q̃ coligió en seys libros todo el negocio medicinal. Por donde yo pareciendome mucho mas acertado seguir la division del Autor, en su propia obra, q̃ la de los otros en la peregrina, y agena, comprendi en este sexto, y ultimo libro, todos los quatro miembros, que algunos hombres demasiadamente curiosos dividen por comentarios. Del resto, no haze otra cosa en este lugar Dioscorides, sino cōfutar dialecticamente las vanas opiniones de aquellos que negavan la facultad venenosa, que inficiona los humores del cuerpo ser causa de los accidentes gravissimos, q̃ sobrevienen a los hombres atosigados. Al qual inconveniente le truxo, el no saber dividir la causa general, en todos sus miembros particulares. Constituyen comúnmente los Medicos tres especies de causas morbificas. De las quales a la primera llaman procatartica, primitiva, manifestada, y externa, porque siendo la primera de todas, ofende desde fuera manifestamente a los cuerpos, y en haziendo el daño se aparta como la piedra en los descalabrados. A la segunda llaman antecedente; porq̃ tras la primera, o externa, de la qual fue engendrada, procede siempre al efecto, y pocas vezes le desampara. La tercera, y ultima de todas se dize inmediata, y coniuncta, y esta es la q̃ estando presente, conserva acrecentandose, acrecieta disminuyéndose, disminuye, y finalmente faltando, haze despedir el efecto, por ella misma producto; dado q̃ algunos atribuyeron esto a las antecedentes, las quales devriamos llamar con justo titulo intercedentes, visto q̃ entre la procatartica, y la coniuncta causa interceden. Algunos ponen solamente dos especies de causas, conviene a saber primitiva, y antecedente, fundadote en q̃ toda causa antecede al efecto al qual antecedente despues dividen en remota, y coniuncta. Pero para que mejor podamos entender esto, no será inconveniente proponer vn exemplo acerca de los mismos venenos.

Ponga-

Pongamos por caso, que vna bivora mordió à vn Julio en el pie, ò q̃ Antonio le diò veneno para le atolsigar, en el tal asunto diremos, q̃ así la bivora, como Antonio, fue causa primitiva, y externa de los accidentes q̃ le molestan, por quanto hecho el daño, se huye luego, y aparta. El veneno pues derramado por todo el cuerpo, se deve llamar causa antecedente remota; porque no produce inmediatamente el vltimo efeto, q̃ es la cruel calentura, sino mediante la putrefaccion, y corrupcion de humores, q̃ engendra la qual es causa coniuñcta, y vltima de la fiebre. Mas porque algunas vezes concurren muchas causas antecedentes entre la procatartica, y la coniuñcta medias, quiero dar otro mas familiar exemplo. Cayò Fabio de vn corredor abaxo, caida fue causa que se diessse vn golpe en vno de los costados. El golpe causò dolor, el dolor atraccion, y concurso de humores, el concurso de humores engendrò vna postema, quiero dezir vna pleuresis confirmada, à la pleuresis sucedió luego angustia, y estrechura de anhelito, y à la estrechura, putrefaccion, tras la qual configuientemente se siguiò calentura continua. Diremos, pues en el tal propuesto, que la cayda de Fabio fue causa procatartica, y primitiva; visto que dado el golpe, cessò el caer. La putrefaccion será causa inmediata, y coniuñcta, visto que no intercede otra entre ella, y la calentura. Por donde el golpe, el dolor, la atraccion, el concurso de los humores à la parte doliente la hinchazon, ò apostema, y finalmente la estrechura de anhelito todas estas cosas se devian llamar causas antecedentes, ò intercedentes entendido q̃ entre la permissiva, y la vltima causa intercede dado que vnas sean mas remotas del fin que otras. De do podemos conocer facilmente, que no toda causa antecedente cessando, cessa luego el efeto della producta, pues puede alguna vez cessar el concurso, y movimiento de los humores à la parte doliente, el qual consta ser antecedente causa, sin q̃ cesse la hinchazon engendrada. Aviendo, pues ya tratado en los capitulos anteriores Dioscorides, de todos aquellos venenos que comados por la boca nos ofenden capitalmente; de aqui adelante disputa de las fieras emponçoadas que nos inficionan hiriendonos, y esto comenzando del perro rabiolo.

De las señales del perro rabiolo, y de aquellos que son del mordidos, Cap. 36.

HE querido hablar de la mordedura del perro rabiolo, primero que de las otras, por quanto este animal es domestico, y muy familiar al hombre, vltra que suele rabiatar amenudo, y morir rabiando; de los daños del qual es muy difícil guardarse, por donde incurren los hombres à las

CANIS RABIDVS.



vezes en peligros inevitables, no siendo socorridos presto con muchos remedios. Suele por la mayor parte rabiatar el perro, quando el tiempo en extremo es hirviendo, y algunas vezes quando fatigan mucho los frios. El perro que rabia, así del comer, como del beber huye; arroja gran cantidad de cierta flema espumosa por la boca, y por las narizes, mira estrañamente con ojos turbios, muéstrase mas melancolico que otras vezes, y sin ladrar arremete à todos, mordiendo igualmente así à las fieras, como à los hombres, y no menos à los familiares y conocidos, que à los estraños. Pero luego al principio no dà grave tormento, salvo el dolor de la herida, aunque con el tiempo engendra la enfermedad llamada hydrophobo, que es temor de agua, por el gran miedo de las aguas que los mordidos tienen. La qual suele venir con retraccion de nervios, con roxeza de todo el cuerpo, y en especial del rostro con sudor, y con vn olvido muy grande. Algunos de los mordidos, huyen, y aborrecen la luz, otros continuamente se duelen, y otros finalmente ladrando à manera de perros, muerden à quantos se les paran delàte, y mordiendolos.

Dioscorides.

Mordeduras de perros rabiosos.

dolos les infundió la misma rabia. Por dōde hasta agora no he visto q̄ aya escapado alguno de los que en el hidrophobo cayeron, salvo vno, u dos, q̄ se restituyeron, si devemos dar credito à las historias. Porq̄ Eudemio haze mencion de vno que se librò, y algunos tãbiẽ afirmã, q̄ Themisò aviẽdo sido mordido, y despues ocupado de tal rabia, cobrò su sanidad primera; lo qual otros cuẽtã de otra arte, cōviene à saber q̄ Themisò Medico, mientras cōdoliẽdose de vn amigo, (el qual tenia ya grãde horror de las aguas,) le curava, y esforcava, cō grã cuydado, cayo en la misma disposicion, de la qual toda via escapò despues de muchos tormentos. Demanera q̄ esta enfermedad es muy trabajosa, y dificil, aunq̄ yo sanè della à muchos antes q̄ se sintiessen sus accidentes, y conolco asimismo no pocos, q̄ de otros Medicos fueron perfectamente curados.

*Anotaciõ
de Laguna.
Perro, y
su natura*

EL Perro es vn animal familiar, agradecido, y fidelissimo al hōbre, lo qual se podrá facilmente provar con muchos, q̄ aviẽdo sido desãparados de sus propios deudos, amigos, y servidos res hallaron presidio, se, y lealtad en los perros, contra el furor de sus enemigos. De la fidelidad del qual animal hallaremos infinitos, y muy notables exemplos, en las naturales historias, y principalmente en el cap. 40. del 18. lib. de Plinio à do leemos que cierto perro peleò valerosissimamente con vnos saltadores en defensa de su señor; al cuerpo del qual despues de muerto à poder de muchas heridas, hizo la centinela guardandole de los buytres, y bestias fieras, y finalmente no se apartando vn momento del. Tambien otro perro Epirota, conociendo al homicida de su señor, no dexò de ladrar tras el, y morderle hasta que se confesò del homicidio. Dizele que vn perro de lasò Lycio despues de muerto su amo, no quiso mas comer, y ansi pereciò de hãbre. Aviẽdo sido condenado à morir Tulio Sabino con sus criados en tiẽpo q̄ Appio, Iunio, y Publio Silio eran Consules, al perro de vno dellos, no pudieron echar jamàs de la carcel desde la qual acompañò à su amo hasta el lugar de la execucion, y despues de justiciado, no se quiso apartar del cuerpo, antes dava sobre el mil ahullidos, no sin grande admiracion de todo el pueblo Romano. Añade mas Plinio que como vno de entre toda la turba, arrojassee al perro tan generoso no se que cosa de comer, la recogió, y la llevò luego à la boca del pobre gentilhōbre difunto, para ver si le podria resucitar, y que despues de arrojado su cuerpo en el Tiber, nadò vn rato sobre el procurando de sustentarle. Las quales tan raras virtudes, si se deven llamar ansi las buenas inclinaciones que la natura enxiriò mas à vnos brutos, que à otros, deste animal deurian incitar, y mover los hombres à servir con mayor devocion, y amor à aquellos cuyo pã comen. Pero la cosa va de tal fuerte que cada vno imita el ladrar, y morder à los perros, mas no la fe, y lealtad q̄ guardan. Tornando pues à la historia del perro, cuya fidelidad haze grã vèraja à la humana, digo q̄ este animal, aunq̄ por el amor, y aficion q̄ nos tiene, deviera ser inmortal, ò alomenos libre de dolores, y afaes, toda via el cuytadillo es sujeto à infinitas enfermedades, y principalmente à la rabia, en la qual se suele precipitar muchas vezes el excelsivo hervor del Verano, ansi como la demasiada, y diuturna sed, ò hambre no socorrida, por razõ de las quales causas se engendra vna colera tan adusta, y mordaz en el canino estomago, ya de su natura demasiadamente colerico que humeando el cerebro, quita luego el sentido, y exalta muchos accidentes rabiolos. Acontece tãbien, q̄ el frio grandissimo del Invierno, repeliendo el calor à las internas partes del cuerpo, las inflama bravamente, y encienda, de do puede facilmente nacer la rabia. Suelen asimismo rabiar los perros, por aver comido algunas carnes hediondas, corrompidas, y inficionadas con yervas, ò tocadas de rayos, ò bevido de alguna agua corrupta, ò envenuada. La manera de conocer el perro rabioso à los hombres de juyzio es muy facil. Porq̄ si vieremos vn perro bermejo, y flaco, q̄ llevando los ojos muy encendidos, la cola cayda la boca llena de espuma, y la lègua salida à fuera, y tenida de humor colerico, arremete sin proposito, y sin ser irritado, al primero q̄ topa, y corriendo sin orden, y sin cōcierto subitamente se para, y con vn delatino furor muerde à los que aun no avia visto, este tal sin duda trae consigo todas las señaes de rabia. Por donde no conviene cerrar la herida de los que huviere mordido, dilatarla, y tenerla abierta por lo menos quarenta dias sino queremos que caygan en el formidable temor del agua, y que los cuytados à la fin parezcan rabiando pues aunque al principio no parezca nada la mordedura, ni sobrevengan accidentes furiosos, toda via despues poco, à poco derramandose la pōçõa por todo el cuerpo, comiença à perder la memoria, y el tino, huyẽ toda conversacion, buelvense tristes, y melancolicos, duermen cō mucha dificultad, despiertãse cada hora con cien mil sobrefaltos horribles, no responden cosa à proposito, y finalmente la enfermedad està confirmada, y no recibe remedio, tiene tanto temor del agua, (la qual bevida seria su saludable remedio,) que si se la presentan delante, gritan, aullã, tiemblã, sudan, muerdese las manos, y se amortecen con frequentes desmayos. Del qual tan incomprehensible espanto comunmente suele assignarse esta causa, q̄ como los desdichados ayan perdido ya su natural complexion, (la qual era caliente, y humeda,) y en su lugar se les aya introducido en los huesos

otra muy maligna, y contraria, esta tal adventicia viendo se patrona de las entrañas, procura de conservarlas de todas aquellas cosas, que son apras, y suficientes para la destruir. Repugna furiosamente a las cosas del temperamento humedo, y frio, y principalmente al agua, cuyas calidades totalmente le son contrarias. De do resulta, que los tristes desventurados, huyendo siempre del agua, le conuslan, y sequen de sed, y a la fin mueran enclavijado a caula de la fiebre ardentissima, q los resuelve, y desseca. Pero tambien assignan otros, otra razon, conviene a saber q los mordidos de algun perro rabioso se recelan tanto del agua, porque les parece que ven siempre en ella vn perro proto para morderlos, y ansi se dize q cierto Filosofo grave, aviendo caydo en el mismo miedo, y siendole propuesto el baño por vnico, y singular remedio, no obstante que le pareció ver dentro vn perrazo muy grande, y aparejado para morderle, venció con su fortaleza de animo, la falsa persuacion de los accidentes, y despues de aver estado vn rato suspenso, a la fin diziendo, que cosa tiene el perro que hazer con el baño? (de do es fama q nació este proverbio. *Ecquid cani cum balneo?*) se arrojó dentro del animosamente, de suerte, q lavandose todo el cuerpo, y beviendo al despecho de la corrupta imaginacion, gran cantidad de agua, refrenó la malignidad de aquella ponçoña, y finalmente convalació. Podriamos tambien dar por causa de aquel terror tan extraño, y vehemente, q como los que vinierón a tales terminos, tengán perdida la imaginativa, piéfan q aquel espasmo humor q allá dentro los atorméta, sea el agua misma que les es presentada, y esta caula la huyé. Luego en siendo alguno mordido, sino consta que el perro autor del daño rabiava, para certificarnos bien del negocio, aplicaremos sobre la mordedura muchas nuezes majadas, y dexandolas ansi toda la noche, las quitaremos a la mañana, y quitadas las echaremos a alguna gallina, para que se las coma, porque si el perro mordió con rabia la gallina se morirá luego el dia siguiente, despues q las huviere comido, mas no aviendo sido rabioso, ella no recibirá detrimento. Si lo varemos tambien vna miga de pan, con la sangre esprimida de la mordedura de algun perro rabioso, y la echaremos a qualquier perro, ni la comerá, ni se allegará de gran trecho a ella. De las quales señales podremos conocer facilmente, quando será bien cerrar, o entretener abierta la tal herida. Pero nunca se deve hazer poco caso de las mordeduras de perros, pues por descuydar se los hombres de ellas, les han sucedido a las vezes no livianos desastres, como entre otros muchos, nos puede hazer fé desto la feliz memoria de aquel excelente Legista Baldo, que murió en Trento, por aver sido ligeramente mordido de vn perrillo de falda, y entre los antiguos Euripides, Diogenes, y Luciano, (segun consta) murieron mordidos de perros. Escribe Galeno que de todos los animales suele solamente rabiar el perro, de lo qual vemos lo contrario por la experiencia; pues el cavallo, el camello, el leon, la raposa, y la mona, suelen a las vezes ser arrebatados de rabia. Tambien es de creer que rabiava el gato, que mordió a aquel Español cuytado, que está enterrado en nuestra Señora del Populo, en Roma, cuyo epitafio dize en la forma siguiente.

Baldo.
Euripides.
Diogenes.
Lucianos.

Hospes dicere nonū mortis genus: improba felis. Dū trahitur, digitū mordet, & intereo.

Dize Avicena, que aunq los mordidos comiencen a cobrar gran temor del agua, toda via se deve tener esperanza de su salud, mientras mirandose en vn espejo se reconocen. Dize mas que algunos de ellos orinan con gran dolor ciertos pedaços de carne, formados a manera de cachorrillos, lo qual (si es verdad) acontece por la inmaginacion, y aprehension vehemente, q en ellos siendo siempre embuelta con perros, les haze producir semejantes cosas, como dizen que las mugeres paren a las vezes negritos, por aver tenido al tiempo del concebir los tres Reyes Magos delante, lo qual puede por cortesia, y piadosamente creerse.

De los remedios contra las mordeduras de perros rabiosos. Cap. 37.

DOs maneras ay de curar las mordeduras de los perros rabiosos, conviene a saber, vna comun la qual se deve a todas las mordeduras de los animales que arroja de si pçoña, y otra particular, y propia, solamente de los mordidos de perros q rabián, la qual a vnos suele ser provechosa en estremo, y a otros inutil, y sin provecho, principalméte a los que ha mucho q fuerón mordidos. Digamos pues de esta primero, y despues trataremos de la comun. Conviene ante todas cosas quemar algunos cangrejos de rio, con lumbré de sarmientos de vides blácas, y guardar su ceniza muy bien molida, y semejantemente el polvo de la Géciana molida, y pasada por vn cedazo. Ofreciendose pues algun mordido de perro rabioso, mezclaremos dos cucharadas de la ceniza de los cangrejos, y vna del polvo de la Genciana, con 4. cyatos de vino puro a manera de poleada, o talvina clara, y daremoselo todo junto a beber desde el dia primero hasta el quarto, porq ansi conviene al principio, pero si despues de la mordedura huvieren pasado en medio dos o tres dias luego en comecado a curarles, les daremos el triplo de lo q al principio diximos, y sin duda este remedio cõrra las mordeduras de perros rabiosos, es entre todos los otros excelentissimo, el qual solo dió salud a muchos, por dõde confiadaméte devemos adminis-

Dioscorida.
des.

del polvo de la ceniza
de los cangrejos, quemados
comunhe de vides blácas
con. Del polvo de la
Genciana pasada por
cedazo. Del polvo de
la ceniza de los cangrejos
y de la ceniza de la
Genciana, con vino
puro. Dize Dioscorida
que este remedio es
excelentissimo.

del primer remedio, sea el quarto, porq asi conviene al principio; pero si despues de la mordedura huvieren pasado algunos dias, luego en comecado a curarles, les daremos el triplo de lo q al principio diximos, y sin duda este remedio cõrra las mordeduras de perros rabiosos, es entre todos los otros excelentissimo, el qual solo dió salud a muchos, por dõde confiadaméte devemos administrar.

trarle, aunque para que mas asegurados estemos, y fortalecidos contra el inevitable peligro, no será inconveniente usar tambien de los otros, porque mucho mas vale sufrir las molestias, y pesadumbre causadas de los remedios, aunque algunas vezes en vano, venir a peligrar por negligencia, y descuido. No devemos tener tanto en los mordidos de algun perro rabioso, las heridas muy grandes, como las pequeñas, y semejantes a los rasguños, visto q por las grandes heridas suele vacuarse furiosamente gran cantidad de sangre, la qual puede traer consigo alguna parte de la ponçõa lo qual en las menores acontecer nos suele. Además desto conviene siẽpre en las heridas grãdes, cortar la carne despedaçada, lavar los bordes de ellas al derredor cõ la pũtura de la navaja, y si acaso rehuye, y se retira la carne infecta, asirla con vn ançuelo ò con algunas pinzas, para q pueda mejor cortarse. En suma cũple profundamente lavar los labios, anfi de las grãdes, como de las pequeñas, para q haziendose muy copiosa evacuacion de sangre, se divierta el veneno, y no se distribuya por todo el cuerpo. Notablemente sirve tambien las ventosas aplicadas cõ mucha llama para resolver la fuerza de la ponçõa. Asĩ mismo el cauterio es remedio contra qualquiera herida de fiera q arroja de si veneno, por quanto el fuego siendo mas potente q todas las otras cosas, no solamente doma el veneno, pero tambien le impide, q no corra a las partes internas, vltra q la parte cauterizada, de alli adelante dà vn maravilloso adito, y aparejo para la curaciõ, a causa de la llaga que permanece en ella mucho tiempo pero cumple tener cuidado, que al caer de las costras, no vuelde la herida mas presto de lo que conviene, sino que si fuere posible, se conserve la llaga muchos dias, y hasta vn limitado tiempo, este suzia, y apõtemada. Para el qual efecto vtilmente sobre ella podremos administrar la salmuera, y el ajo silvestre majado anfi como la cebolla, y la lagrima Cyrenaica, ò la Medica, y Partica. Apliquense tambien vnos granos de trigo masticados, y por masticar; por q los enteros, y remojados, y hinchados con la materia, dilatan manifestamente la herida, y los masticados, segun la opinion de algunos, cobran vn no se q de la saliva en ayunas, contrario, y repugnante a la fuerza de la ponçõa, lo qual no se afirma por cierto, aunq el uso tẽpestivo destos tales remedios no deve de reprovarse. Mas si antes del quadragesimo dia, lo qual suele acaecer muchas vezes, se huvieren encorado las llagas, abriremõs las cõ obra de manos, cercenandolas al derredor, y otra vez (si menester fuere) cauterizandolas. Passado el tiempo limitado las dexaremos cerrar, cubriendolas cõ aquel emplastro, q de sal suele prepararse, y no muchos dias despues, les aplicaremos otro, hecho de simiente de mostaza majada.

*Anotaciõ
de Laguna.*

Todo nuestro intento en las mordeduras de perros rabiosos, ha de ser procurar de evacuar la ponçõa del animal, por el mismo lugar, por donde fue concebida. Para el qual efecto conviene tener siẽpre la herida patente, y abierta, alomenos hasta q se passẽ 40. dias, pues la tal abertura no se puede conseguir daño, y muchas vezes de dexarla cerrar, hemos visto malos sucesos. A esta causa la purgaciõ del vientre, y de todo genero de sangria, sino es q la sed provoca de la misma parte del doliente, es tenida por mas dañosa, y no deve jamas procurarse, salvo quando el veneno anda ya derramado por todo el cuerpo. Alabò tambien Galeno en extremo el polvo de los cangrejos quemados en vna caçuela de cobre, quando està el Sol en Leon, contra las mordeduras de perros rabiosos, del qual siguiendo la doctrina de cierto Preceptor suyo, llamado Eschron, dava vna gran cucharada bañada en agua, cada mañana, y esto 40. dias cõtinuos. Mezclava algunas vezes con el tal polvo vn poquito de encienso, y de la genciana molida, por quanto mezclado anfi, le hallava mas eficaz. Dize en suma Galeno, que no viò perecer hõbre de los que debidamente de este remedio usassen. Tienese por excelente remedio bevida con agua vna dragma de Asphalto, contra el peligroso temor del agua. Loò asimismo Avicena ciertas cõposiciones hechas de las cantaridas, para provocar la orina, y con ellas jũtamente la sangre la qual evacuacion dize ser verdadera señal de la entera cõvalecencia, en los mordidos de algun perro rabioso. La Theriaca preparada como conviene contra todos estos incõvenientes tiene maravillosa eficacia, y es vn remedio solenne, bevida, y aplicada. Pusierõ escrupulo algunos en el cauterio actual, diziendo q cõforta, y aprieta toda las partes, a las quales se aplica, y que anfi por este respeto, como por razon de la escata, ò costra, q engendra sobre la herida, reprime azia dentro el veneno, y no le dexa extirpar, la qual razõ, toda via no me convence alomenos por el dolor, y calor q causa en la parte cauterizada, atrahe azia ella los humores del cuerpo, con los quales conspira el veneno. Anfi q no repruevo el uso de los cauterios en las mordeduras empõcadas las quales serãm mucho mas a proposito, siendo administrados con oro, ò con plata. Suelen tambien cauterizar las partes cõ medicinas de virtud corrosiva, como sõ la cal, y caustica el soliman, y el oropimete, aunq a las vezes engendrã grã corrupciõ, del qual vicio carece el polvo de Iuanes de Vigo, por donde para gastar seguramente la carne, y tener siempre abierta la herida no podemos aplicar cosa mas cõveniente. En suma, todas las cosas mordaces, y agudas q tienen fuerza de corroer la carne, son viles aplicadas en dichas mordeduras de perros rabiosos.

Del

*Cangrejos
quemados
alabados
por los
medicos
en una caçuela
de cobre, del qual
se da una cucharada
bañada en agua
cada mañana, y esto
40 dias cõtinuos.
Mezclava algunas
vezes con el tal
polvo vn poquito
de encienso, y de
la genciana molida,
por quanto mezclado
anfi, le hallava
mas eficaz.*

*2 gize Gal. q
no es morir ni
gusar los mordidos, como se en suida men de de se de medio.*

Del Regimiento conveniente à los mordidos de algun perro rabioso, Cap. 38.

LA cura q̄ procede con locales remedios, es qual avemos ya declarado. Pero el regimiento conveniente a los mordidos de perros rabiosos, deve ordenarse tal, q̄ resistiendo valerosamente al veneno, embote, y refuelva su facultad, y juntamente le impida q̄ no penetre à la interna region del cuerpo. Porq̄ no ay duda, sino q̄ las cosas por la boca tomadas, resisten à la penetracion, y insulto, de la virtud mortifera. Es vtil al vno, y al otro efeto, beber vino puro, ò passio, y asimismo leche conocido q̄ los tienen cuydado de tomar estas cosas, ocurriendo à la ponçon, embotan, y debilitan toda la agudeza q̄ trae consigo. Tãbien los ajos, las cebollas, y los puerros comidos son viles. Las quales cosas se digieren, y distribuyen dificilmente; y sus calidades permanecen muchos dias en el estomago, como no se dexe vencer; ni alterar de la facultad venenosa, mas antes por el contrario le vença à ella. Vharemos ademàs desto, de las medicinas preparadas contra veneno, digo de la Theriaca de la llamada eupatoria, del metridato, y de todas las otras q̄ de muchos simples aromaticos constan, los quales entre si biẽ mezclados, son de alterar muy dificiles segun sus sustancias, y calidades, y por esta razon suelen dominar en los cuerpos, y tal es la manera del regimieto. Cõviene vltra lo dicho entender, q̄ el temor del agua, no tiene limitado tiẽpo para engẽdrarle, aunq̄ por la mayor parte à los q̄ hazen poco calo del mal, suele invadir dentro de los 40. dias. A algunos passados seys meses, y aun à la fin del año, aprehende como lo hemos visto à la clara. Escriven algunos, q̄ passados 7. años despues de la mordedura, sobrevino el horror, y miedo del agua. Desta manera se deven curar los mordidos de algun perro rabioso, quãdo desde el principio son socorridos. Mas en caso q̄ los remedios arriba dichos no fueren administrados en los primeros dias, no cõvedrà cortar al derredor, ni cauterizar la carne de la herida, pues cõ estos medios, no podemos, ya revocar à fuera la ponçon q̄ ha penetrado, y cundido, y asì no servirà de nada la semejante obra, sino de atormetar en balde los cuerpos, por dõde cuple entonces vlar de otra manera de cura, cõviene à saber de la purgacion, la qual puede hazer gran provecho, por quanto cõ su movimiento permuta las disposiciones del cuerpo. Ayuda mucho la hiera preparada con coloquintida, y asimismo el fuero, porque tiene facultad de purgar, y de domeñar el veneno. Daremos à comer todas las viandas agudas ordinariamente al enfermo, y à beber vinos puros, que tengan fuerça de refrenar el veneno. Demàs desto le provocaremos sudor antes, y despues de comer, y le aplicaremos por todo el cuerpo à vezes Dropacismos, y Sinapismos. Entre todas las purgaciones la mas eficaz es la que se haze con el Veratro, del remedio vharemos sin miedo, no vna vez, ù dos, sino muchas vezes ante el quadragesimo dia, y aun despues que fuere passado. Por quanto la fuerça de este remedio es tanta, que algunos de los que se sentian ya ocupar del terror, y miedo del agua, beviendo el Veratro luego en el primer assalto del accidente, quedaron libres, porque los que de aquel mal son ya del todo ocupados, ni aun con el Veratro pueden ser socorridos. Hemos pues ya declarado hasta agora por breve compendio la diligencia que deve ponerse luego desde el principio, en curar los mordidos de algun perro rabioso. Pero de aqui adelante passado à los otros animales que con su veneno inficionan, trataremos primero à parte de las señaes, y despues de la cura comun de las mordeduras de cada vno dellos. Tras la qual cursivamente demostraremos todas aquellas cosas que particularmente contra cada ponçon suelen ser saludables señaando juntamẽte ciertos generos de venenos de fieras, que à ningun remedio obedecẽ

EN el dar de comer, y beber à los mordidos de perros rabiosos, seremos antes liberales que escassos, por que asì por razon de la fiebre continua, que dellos jamàs se aparta, como por la calidad del veneno, se resolveran muy presto, sino les restauramos dandoles muy amenudo sustancia, vltra q̄ la abstinençia de comer, y beber, engẽdra colera adusta, y por este respeto acreciẽta la causa mordifica. Las viandas q̄ convienẽ mas en semejãtes calos, segun todos los Autores escriben, son las provocativas de orina, por quanto divierte, y purgã el veneno juntamẽte con ella. Desuerte, q̄ los esparragos, los lupulos, las alcaparras, y las rayzes de peregil, de cicorea, de buglossa, y de endivia, cozidas con las carnes, les son mantenimiento muy cõveniẽte con las quales tambien se alaba la romaza en extremo. Algunos dã à comer al paciente el higado del mismo perro q̄ hizo el daño, como nutrimento, y juntamẽte saluberrima medicina, el qual segun amonesta Galeno se deve dar conficionado con algunas cosas medicinales q̄ sirven mucho al proposito. Tienẽ grande eficacia los cangrejos de rio, y los camarones, asì ellos comidos, como bevido con açafrañ su brodio. Daremosles à beber algũ vino dulce aromatico, en el qual se aya muerto dos, ò tres vezes, vna verga de oro encendida otras tantas, dado que el agua pura, y sin otra mezela, si la quisiessen beber los que tienẽ temor ya della, les restituiria su salud, y sus fuerças, por donde conviene darlo por alguna caña, deluerte que no la vean. Refiere Aecio, que si diereamos à comer al enfermo el cuajo de vn cachorrillo vna sola vez con vinagre, luego

Agita en lo mor
vino de puerros rabiosos
de esta manera
Lo primo, se debe
no puerro, y asimismo
leche, por que por lo
Dioscorido, se le toman
des, la agudeza del
veneno. Tambien
los ajos, y cebollas
molidos, y los puerros
comidos, por que
por cosas se digieren
y distribuyen dificil
mente y sus calidades
permanecen en el
estomago por mucho
tiempo, y tal es la mane
ra del regimieto. Cõviene
vltra lo dicho entender
q̄ el temor del agua
no tiene limitado tiẽpo
para engẽdrarle, aunq̄
por la mayor parte à los
q̄ hazen poco calo del mal,
suele invadir dentro de
los 40. dias. A algunos
passados seys meses, y
aun à la fin del año, apre
hende como lo hemos
visto à la clara. Escriben
algunos, q̄ passados 7.
años despues de la mor
dedura, sobrevino el hor
ror, y miedo del agua.
Desta manera se deven
curar los mordidos de
algun perro rabioso,
quãdo desde el principio
son socorridos. Mas en
caso q̄ los remedios ar
riba dichos no fueren
administrados en los pri
meros dias, no cõvedrà
cortar al derredor, ni
cauterizar la carne de la
herida, pues cõ estos me
dios, no podemos, ya re
vocar à fuera la ponçon
q̄ ha penetrado, y cundi
do, y asì no servirà de
nada la semejante obra,
sino de atormetar en
balde los cuerpos, por
dõde cuple entonces
vlar de otra manera de
cura, cõviene à saber de
la purgacion, la qual
puede hazer gran prove
cho, por quanto cõ su
movimiento permuta las
disposiciones del cuer
po. Ayuda mucho la hie
ra preparada con coloqui
ntida, y asimismo el fu
ero, porque tiene facul
tad de purgar, y de do
meñar el veneno. Dare
mos à comer todas las
viandas agudas ordina
riamente al enfermo, y
à beber vinos puros, que
tengan fuerça de refrenar
el veneno. Demàs desto
le provocaremos sudor
antes, y despues de co
mer, y le aplicaremos
por todo el cuerpo à
vezes Dropacismos, y
Sinapismos. Entre to
das las purgaciones la
mas eficaz es la que se
haze con el Veratro, del
remedio vharemos sin
miedo, no vna vez, ù
dos, sino muchas ve
zes ante el quadrages
imo dia, y aun despues
que fuere passado. Por
quanto la fuerça de es
te remedio es tanta, que
algunos de los que se
sentian ya ocupar del
terror, y miedo del
agua, beviendo el
Veratro luego en el
primer assalto del acci
dente, quedaron libres,
porque los que de aque
l mal son ya del todo
ocupados, ni aun con
el Veratro pueden ser
socorridos. Hemos
pues ya declarado hasta
agora por breve compen
dio la diligencia que deve
ponerse luego desde el
principio, en curar los
mordidos de algun
perro rabioso. Pero de
aquí adelante passado
à los otros animales
que con su veneno
inficionan, trataremos
primero à parte de las
señaes, y despues de
la cura comun de las
mordeduras de cada
vno dellos. Tras la
qual cursivamente
demostraremos todas
aquellas cosas que
particularmente con
tra cada ponçon sue
len ser saludables
señaando juntamẽte
ciertos generos de
venenos de fieras, que
à ningun remedio
obedecẽ

Anotaciõ
de Laguna.

nos pedirá el agua, y así le celebra por solene remedio. Las medicinas solutivas útiles en las mordeduras de perros rabiosos son en suma todas aquellas que purgan el humor meiancolico. Entiende por dropacismos Dioscila Venecio de cierta mistura con la qual aplicada se caen los pelos del cuero, y así mismo por Sinapismos, el uso de la mostaza molida, y aplicada por todo el cuerpo, los quales remedios administrados, à causa de su notable agudeza, tienen tan gran facultad de atraer de la region interior el veneno à la circunferencia.

De las señales que acompañan à las heridas de los animales emponzoñados.

De los Phalangios. Cap. 39.

*Dioscorides.
Phalangios.*

LA parte mordida de los Phalangios, se muestra roxa, y casi como picada, pero ni se hincha ni tiene calor notable, antes por el contrario se siente fria, no obstante su mediocre roxeza. Ademas de las dichas señales, suelen sobrevenir temblores por todo el cuerpo, y vnos envaramientos graves de las corvas, y de las ingles semejantes à los espasmos, siente tambien gran peladumbre en los lomos, con vn apetito continuo, y grandissimo de orinar, y mucha dificultad en echar la orina. Demàs desto, mana por todo el cuerpo vn sudor frio al paciente, y lagrimanle los ojos, y ofuscaseles la vista.

De la Scolopendra, Cap. 40.

*Dioscorides.
Scolopendra animal.*

PARA se al derredor cardena, y corroe se toda la parte mordida, de la Scolopendra llamada Ophioctena por otro nòbre, y algunas vezes, aunque pocas, se muestra semejante à las hezes del vino, algun tato roxa, la corrosiò de la qual tornado de la mordedura principio, se viene hacer vna llaga trabajosa, y dificil. Sièrse allè de desto por todo el cuerpo vna manera de começo.

Del Alacran, Cap. 41.

Dioscorides.

COMIENÇASE luego à inflamar la parte mordida del Alacran, y para se dura, y bermeja, con tencion, y dolor que relaxa à vezes. Porque vna vez con calor se enciende, y otro siente gran frio, y agora aslige repentinamente el dolor, agora se disminuye, y agora de nuevo se enforbece. Suelen asimismo sobrevenir al paciente sudores escalofrios, temblores, y grandes frialdades de las extremas partes del cuerpo. Demàs desto, hinchaseles las ingles, salenle ventosidades del vientre, erizanseles los cabellos, para seles el rostro descolorido, y estiendele por todo el cuero vn dolor, como de picaduras de aguja.

De la Pastinaca marina, Cap. 42.

*Dioscorides.
Pastinaca marina.*

ALA mordedura de la Pastinaca marina sobreviene luego dolores graves, còrnuos espasmos, canlancio, flaqueza, y perturbacion del sentido, tras la qual se le suelen quitar la habla al enfermo, y la claridad de la vista, demàs desto, la parte mordida, y juntamente las q està cerca de ella, todas se paran al derredor denegridas, y no sienten quando las tocan. De las quales apretadas, y esprimidas bien con los dedos, mana vna sanguaza negra, gruesa, y hedionda.

Del Musgaño, o Mularaña, Cap. 43.

*Dioscorides.
Musgaño
Mularaña.*

ALOS que mordiò el Musgaño, se le haze luego vna inflamacion al derredor de la parte mordida, encima de la qual se alza cierta ampolla, o vexiga negra, llena de vna sanguaza aquosa, y todas las partes vezinas de ella se buelve de color livio. Rota la dicha ampolla, se descubre vna llaga muy corrosiva, como aquellas que van cundiendo. Sobreviene tambien juntamente con estas cosas, gravissimos torziones de vientre, dificultades de orina, y sudores frios por todo el cuerpo.

De la Bivora, Cap. 44.

*Dioscorides.
Bivora.*

ALOS mordidos de alguna Bivora, se les hincha la parte tocada, desflecaseles el cuero notablemente, y cobra vn color blanquecino. Ademas desto, mana de la herida vn licor en el principio algo grasso, pero despues sangriento, sobre la qual se alcan vnas ampollas, como las que vemos en las quemaduras del fuego, debaxo de las quales consiste vna llaga tan corrosiva que se estiende à todas las partes cercanas, y esto no por la superficie tan solamente, pero tambien por la profundidad de la carne. Enfangrientaseles las enzias à estos, inflamaseles el hígado, sobreviene tambien torziones de vientre, colericos vomitos, sueños profundos, temblores, retenciones de orina, y sudores frios.

De la Amphisbena, Cap. 45.

*Dioscorides.
Amphisbena.*

SEMEJANTES accidentes acuden à los mordidos de la Scitala, o de la Amphisbena, y curanse casi con los mismos remedios, por donde este genero de ponçoña no tiene, ni requiere particular historia.

Del Dryino, Cap. 46.

*Dioscorides.
Dryino.*

ALAS que mordiò el Dryino fatigan dolores fuertes, y hazentes ampollas en la misma parte mordida, de la qual mana cierta sanguaza. Demàs desto, sobreviene tambien mordicaciones de estomago, y torziones de vientre,

Del

Del Hemorroo, Cap. 47.

TRas la mordedura del Hemorroo, se siguen dolores crueles, por la perseverancia, y continuacion de los quales, suelen disminuirse, y adelgazarse extremadamente los cuerpos. Además desto, sale de la herida, y de las señales ó cicatrizes, viendo algunas en otra parte del cuerpo, gran cantidad de sangre. Son tambien las purgaciones del vientre sangrientas, y la sangre que con ellas desciende, tiene forma de cuajarones, arrancan los pacientes sangre de los pulmones tosiendo, y revesanle tambien, sin poder ser ayudados, ó socorridos.

*Dioscorides.
hemorroo*

De la Diplada, Cap. 48.

ALa mordedura de alguna Diplada sobreviene luego hinchazon estendida, y vna sed tan inextinguible, y intensa, que no se pudiendo matar jamás, continuamente atormenta. Por q aunque bevan hasta rebentar los pacientes, en acabando de beber quedan tan fribundos como si desde el principio no huvieran bebido gota. Por razon de la qual tan inexpugnable necesidad de beber q engendra, se llamó tambien Prester, y Cautos la Diplada, de los quales nombres el primero significa cierta exalacion inflamada, y el segundo vna fiebre ardentissima.

*Dioscorides.
Diplada*

Del Hydro, Cap. 49.

LA llaga de los que mordió el Hydro, notablemente se estiende, y se haze livia, y muy grande, la qual rebosfa de si vna sangua negra, copiosa, y de olor detestable, qual suele siempre evacuarfe de las llagas que van paciendo la carne.

*Dioscorides.
Hydro.*

Del Cencro, Cap. 50.

LA mordedura del Cencro se patece á la de la Bivora, y trae siempre tras si gran corrupcion de carne, la qual hinchandose primero como en la hydropefia, despues viene á caerfe á pedacos. Demás desto, sobrevienele modorra al paciente, con vn tuézo muy grave. Afirmá Erasistrato, que está en estos daños el higado, y el intestino llamado ayuno, y el colo, los quales miembros abiertos, se hallan corrompidos segun todas sus partes.

*Dioscorides.
Cencro.*

Del Cerafte, Cap. 51.

Hinchase la parte mordida de algun Cerafte, y parandose mas dura, se hinche de ciertas pusillas. Mana de la herida tambien sanguaza, vnas veces negra, y otras algun tanto amarilla, la qual constipada en las venas, las exalta, y dilata. Alcásele el miembro al paciente, perturbásele el juyzio, obscurece la vista, y á la fin le sobreviene vn espasmo yerto, que le despacha.

*Dioscorides.
Cerafte.*

Del Aspide, Cap. 52.

LA mordedura del Aspide es en extremo pequeña, y sin hinchazon alguna, como vna picadura de aguja; de la qual destila vna poca de sangre negra. Embotalele subito la vista al paciente, y estiendesele por todo el cuerpo vn dolor vario, pero ligero, y acompañado de cierto deleyte. Por donde dixo muy bien Nicandro:

*Dioscorides.
Aspide.*

Pereciendo sin dolor.

El hombre, y muestra vn color

Se torna descolorido

Verde por si desparzido.

Demás desto fatigale vna mediocre mordicacion de estomago arrugatele de continuo ázia arriba la frente, y meneansele sin sentirlo las palabras, como á los que se caen de tuézo. Però quando se juntan estas señales, ya se allega la muerte para llevarle, no le dando de espacio, ni la tercera parte de vn dia.

Del Basilisco, Cap. 53.

ERasistrato en el libro q hizo de los remedios, y de los venenos mortiferos, habla muy brevemente del llamado Basilisco, diziendo: Si el Basilisco mordiere la herida se buelve luego amarilla, y casi del color del oro. Las señales pues q acompañan la mayor parte de las fieras que arrojan de si ponçoña, son tales quales avemos ya declarado. Por donde passando agora á la curacion, trataremos primero de la general, y comun segun nuestras fuerças bastaren.

*Dioscorides.
Basilisco*

POr los Phalangios entienden los Medicos Griegos, vnas arañas pardas que tienen las çacas muy largas, y en malignidad pasan á todas las otras, los mordidos de las quales sienten intolerables dolores parante luego descoloridos, hinchateles el rostro, alcáseles sin proposito el miembro, y á las vezes orinan ciertas cosas á manera de telarañas. Estos meridos en agua caliente se huelgan, y sienten muy grande alivio; pero despues de salidos de allá, les buelven los dolores doblados. Son del linage mismo de los Phalangios las llamadas en Apulia Tarantulas, de las quales arriba tocamos la historia. Hallanse dos especies de Scolopendra, conviene á saber, vna marina, y otra terrestre, la qual se llama en Castilla cien pies, y se divide en otras especies, de las quales van, y la mas venenosa de todas es la Ophiocetena, llamada así, por ser grave pestilencia de las eulebras. Camina la Scolopendra ázia atrás, y adelante, de fuerte, que si cortamos vna por medio, resultan de tal seccion dos, las quales tiran ázia diuersas partes. Los mordidos profundissimos del Alagran, segun Aecio refiere, además de las señales q propuso Dioscorides

*Anoractó
de Laguna.*

Scolopendra.

corides, echan continuamente por la boca espumages, collipan muy amenudo, final mēte caē en aquella suerte de espasmo, que tuerce el pesqueço ázia atrás. La pastinaca marina suele ostēder mordiēdo, y tabiē hiriēdo cō vna validissima espina, la qual haze luego espasmar los nervios q̄ toca. El mutgaño llamado Mus araneus de los Latinos, en su color se parece á la comadreja, aunq̄ es mayor q̄ los otros ratones. Tiene el hoziquillo muy pūtiagudo, la cola pequeña, y los dientes fuciles, pero doblados en la vna, y en la otra mexilla, de do nace q̄ quando muere, haga doblado el daño. Es propio deste animalejo atrevido, saltar luego á los compañoses, anfi de los hombres, como de los animales quadrupedes, y fuertemente afferrarlos, la qual es vna burla pesada. La bivora (como piēto en otro lugar diximos,) trae la pōçona encerrada en ciertas vexiguillas fuciles, las quales en el morder rōpe cō sus colmillejos, en ellas semejantermente ocultados. De fuerte, que en el mismo instante q̄ hiere transfunde por la herida el veneno, del qual nacen terribilissimos accidentes. Acabado de hazer el daño, se tornan poco á poco á hinchar aquellas mismas vexillas, de otra nueva ponçona, y á encerrarse de nuevo dentro dellas, ya soldadas, los mortiferos dientes, los quales en el macho son dos, conviene á saber vno de cada parte en la inferior mexilla, anfi como en la hēbra quatro, la qual por este respetto, quando muere, siempre dexa quatro heridas, de las quales segun los Medicos Griegos, sale primero la sangre pura, y despues vn humor muy grasso, á manera de azeyte, y final mēte otro verde, anfi como el cardenillo, el qual piensan algunos ser el verdadero veneno Vipereo, aunq̄ en esto se engaña, por quanto la pōçona q̄ arroja de si la bivora es como la leche, y dulce como la miel segun juzga la vista, y el gusto. Son diversos animales la Scytala, llamada por otro nombre Cecilia, y la Amphisbena, dado q̄ entre si no poco semejantes, ofenden en la misma forma, y manera. Porque la mordedura de la vna, y de la otra, es como vna picadura de abeja, la qual no mata, pero causa inflamacion, acompañada de dolores vehementes. Dizese, que la Amphisbena es dotada de dos cabeças, lo qual se persuadieron algunos, porque en entrambas partes es igualmente abultada, como la sanguiuela, y porq̄ ázia entrambas partes camina. Es el Dryino largo de dos codos, tardo en el caminar, y armado por todo el cuerpo de vnas escamas muy asperas. El qual es tan diestro en el ofender, y de tan maligna, y perniciosa natura, que no solamente se desuellan los pies, y hinchan mucho las piernas de los que le huvierē pisado, pero se enconan tambien las manos de los Cirujanos q̄ llegaren á dar remedio al paciente. De do podemos congeturar, si de le aver hallado tan solamente, y cō los pies bien calçados, el hōbre incurre en tā graves inconvenientes, quales devē ser los daños, que de su mordedura resultar suelen, los quales son sin duda tan crueles, y tan serinos; que el herido desta fiera, jamás, ò por gran maravilla escapa, porque ordinariamente se mortifica luego el miēbro mordiido, y se cae todo á pedaços de do cundiendo la ponçona succesivamente por todo el cuerpo, no dexa parte sana que no inficione. Hema en Griego, quiere dezir la sangre, y Roos el fluxo, de do cobró la serpiente llamada Hemorroo su nombre, por quanto los que della fueron mordiidos, y en especial de la hēbra, derraman sangre por la boca, por los ojos, por las narizes, por las enziás, por las vnas, y finalmente por todas partes laxas del cuerpo, hasta que vazizados se mueren. Tiene el Hemorroo longitud de tres palmos, y los ojos como encendidos en fuego, camina derecho, y de espacio, y cubierto por todo el cuerpo de ciertas escamas duras; y pintadas de manchas negras, y blancas. Asimismo Dipfa en la lengua Griega, significa la sed, de do vino á cobrar su nombre la Dipfada, porque todos los que della fueren mordiidos se secan, y consumen de sed. Nacen, y multiplican bravamente las Dipfadas por las Riberas del Mar Africano, y Egypcio, por ser aquellas Regiones muy calientes, y secas; mas en Italia raramente se hallan por razon contraria. No es otra cosa la Dipfada, sino vna especie de bivora, larga quanto vna braça, que tiene la cabeça muy menudica, y es manchada por todo el cuerpo de pintas roxas, y blancas. Consi guēse á las mordeduras de esta fiera, los mismos accidentes que á los de la bivora comunmente sobrevenir suelen, y ademās desto, vna sed tan intenla, que ninguna fuerça de humor basta para vencerla ò domarla, y anfi Lucano hablando de cierto soldado mordiido de ella, dicen que no murió de otra cosa, sino de inexpugnable sed.

Hydor en Griego, es lo mismo que el agua, de do meritamente tomó el Hydro su nombre por quanto vive casi siempre en el agua, por el qual respetto le llamaron tambien los Latinos Natrice. La hēbra de esta especie suele llamarse Hydra, y Chersidra, por el consiguiente aquella, q̄ dexando las aguas viene á beber en tierra, y esta es venenosa, y mortifera. Parecele mucho la Hydra al Aspide pequeñito, aunq̄ no tiene el cuello tan ancho, la qual con su mordedura induce los accidentes mismos de las otras fieras emponçoñadas, engendra grande hediondez en las partes de si mordiidas, quita subito la memoria al paciente, buelvele furibundo, y despachale en termino de tres dias. El Cencro alcançò este nombre, por tener todo el viētre machado de

ciertas pintas algun tanto amarillas, y en figura semejantes à los granos del mijo, la qual simi- te llaman los Griegos Cencron. Cerrar en lengua Griega, quiere dezir el cuerno, de do tomó el apellido aquel venenoso animal Ceraffe, que hablando con reverencia quiere dezir cornudo por quanto tiene en la frente dos pedacillos de carne derecho à manera de cuernos, y casi como aquellos del caracol. Es esta serpiente algo mas larga de vn codo, tiene todo el vientre, escamoso, no camina drecha sino haziendo bueltas, y ondas, como va caminando, por razon de aquellas escamas. suele hazer gran ruydo. Sobrevienen comunmente à sus mordeduras terribilissimos accidentes, y semejantes à los de la bivora, de los quales se defiende el paciente, quando mucho, hasta el noveno dia. Pero todos los Ceraffes son malignos, y venenosos, por que algunos de los machos se hallan tan domesticos, y benignos, que sin escrupulo les podreys meter el dedo en la boca, la mansedumbre, y bondad de los quales suele muchas vezes ser causa que se les atrevan las hembras, las quales en la lengua, y en la cola comunmente traen el veneno. Hallante tres mortíferas especies de Aspides; conviene à saber, la Chersea, la Chelidonia, y la Ptiada. Llamòse la primera Chersea, que quiere dezir terrestre, porque la mayor parte del año està debaxo de tierra, y tambien porque tiene color de limo, inclinante à lo ceniziento. La segunda se llamò Chelidonia, que significa golondrineria, por quanto por los lomos es negra, y por el vientre blanca como la golondrina llamada Chelidonia de los Griegos. Tiene esta sus cavernas, junto à las orillas de algunos Rios, y hallase muy frequente por las Riberas del Nilo. La Ptiada se llamò ansi, de su natural costumbre, porque quando quiere ofender, alçando el cuello, y compassando la interjacente distancia, desde lexos escupe el veneno, con el qual de improvísso inficiona, y corrompe el hombre que toca. La color de esta es verde clara participante de amarillo. La mordedura de qualquier especie de Aspide no es mayor que vna picadura de aguja, pero no por esso dexa de acarrear gravissimos accidentes. Hazen comunmente dos heridas el macho, ansi como quatro la hembra, por tener esta los malignos dientes doblados à imitacion de las bivoras, fienten los mordidos del Aspide, grandissimo estupor, y entormecimiento de miembros, fialdad notable, y pesadumbre de todo el cuerpo. insolito temblor de labios, y de las palpebras, torcimiento de cuello, y finalmente profundissimo sueño, tras el qual sigue el espasmo vniversal, y la muerte, y aunque de la Chelidonia se escribe. que subito en mordiendo despacha, y ansi es opinion de algunos que con ella se matò la Reyna Cleopatra, despues de vencido Antonio por huir servidumbre, y no verse en la pompa triumphal del Augusto, para la qual era detenida, y guardada. Solian antiguamente en la grã de Alexandria de Egypto, los executores de la justicia, segun refiere Galeno, quando querian dar facil, y presta muerte à algun reo. aplicarle vn Aspide à la tetilla izquierda, y hazerle dar dos passeos, tras los quales sin mas sentimiento, se caia subito muerto en tierra. La qual costumbre ya en ninguna parte se vsa; porque de los delitos de hombres por todo el mundo son tan graves, y enormes, que requieren leones, tigres, ruedas, y otros castigos mas exemplares. Queriendo saber si morirà, ò escapará el mordido del Aspide, dale à beber la Cintoria, por que si la bómia, el fin duda es bolado, pero si la retiene, cobrará en breve salud.

Ceraffe.

Aspides,
y sus dife-
rencias.

Es vulgar opinion, y ridicula que el Basilisco nace del huevo de vn gallo viejo, y ansi le pintan semejante à vn gallo, cõ cola natural de serpiente, la qual forma de animal, no se halla *in rerum natura*, de modo que la devemos tener por quimera. Es el Basilisco vna serpiente larga de vn palmo, y algun tanto roxa, la qual tiene encima de la cabeça tres puntas de carne vn poco elevada, y al rededor dellas vn blanco circulo, à manera de vna corona, por razon del qual le llamaron Basilisco los Griegos, y Regulo los Latinos, que quiere dezir Reyezuelo. Nace, y hallase muy frequente en la Region Cyrenaica esta fiera, cuya malignidad es de tanta eficacia que su resollo corrompe todas las plantas por donde passa, y con su silvo extermina las otras fieras. Este pues no solamente mordiendo, pero tambien mirando (segun arriba diximos) suele ser pestilente, y mortifero. Tiene la misma facultad de matar, la llamada Catoblepa, que describe Plinio en el capitulo 21. del libro 4.

Basilisco.

De la cura comun à las heridas de las fieras que arrojan de si ponçoña, Cap. 54.

EN qualquiera herida de fiera, que arroja de si ponçoña, es vtil chupar con la boca del veneno. Pero el que huviere de hazer este oficio, no deve estar ayuno, sino bien almorçado, y enjuagado con vino, porque ansi podrá seguramente començar à chupar, teniendo vn poco de azeyte en la boca. Conviene assi mismo hazer fomentaciones con vna espongia sobre la parte herida, y sarjar la profundamente, para que salga la materia venenosa del hondo, aunque mucho mas aprovecha cortar, y cercenar al rededor de la carne dañada, de la qual incision resulcã dos juvamentos grandes: el vno q se extirpa el veneno contenido en la parte mordida, y el otro q juramente cõ la copiosissima sangre q à furia corre de la herida, se evacua tãbiẽ aquella parte

Dioscori-
des.

de la ponçõa que avia penetrado à la interna region del cuerpo. Mas si acafo en la parte ofendida no se sufre hazer incision, aplicaremos la algunas ventosas con mucha llama, porque de los cauterios, ya hablamos arriba en las mordeduras de los perros rabiosos. Pero si el miembro mordido se puede comodamente cortar, ecerenaremosle totalmente, y sin mas diferir, en especial si hizo el daño alguna serpiente, como el Aspide, ò el Ceraсте, ò algun otro animal virulento. Comodissimo es tambien el uso de las epitimas sobre las partes mordidas. Podremos pues aplicar la ceniza de sarmientos, ò de higuera, destemplada con lexia, ò con garo muy fuerte, ò con pura salmuerra. Puedense administrar tambien los puerros, las cebollas, y finalmente los ajos, vnas vezes majados en forma de emplastro, y otras quemados, y echados en polvo sobre las mordeduras, à las quales suelen asimismo aplicarse algunos pollos abiertos, y con su calor natural hirvientes. Vsan dellos algunos, creyendo que resiste naturalmente al veneno, de lo qual se puede luego asignar alguna razon, visto que las gallinas son de natura calientes, por donde aviendo tragado alguna vez manifesto veneno, le suelen digerir facilmente, ansi como consumen, y desmenuzan las legumbres muy duras; y el arena, y las piedras que à las vezes han engullido. Moviendo se pues impetuosamente el espiritu de la parte mordida, àzia el calor del animal aplicado, lleva juntamente consigo el veneno. Lo que acerca deste negocio he visto hazer se en Egypto, es lo siguiente. Suelen los Egipcios quando siegan los panes, tener siempre à mano vna olla toda llena de pez, y juntamente con ella vna venda, por quanto entonces se recelan mucho de las serpientes, à causa de la sazon del tiempo, y por que entonces ellas estan escondidas en las cabernas de la caña, y entre las matas espesas. De las quales malignas, y venenosas fieras engendran gran cantidad los epos Egipcios. Subito pues, quando el pic, ò qualquiera otra parte, fue mordida de alguna dellas, los que se hallan presentes meten aquella venda en la olla de pez, y la rebuelvan dos ò tres vezes al rededor de la pierna, ò del brazo, vn poco mas arriba de la herida, y la aprietan muy fuertemente para el qual efecto se requieren dos asistentes. Concluido esto, hazen vna incision en el lugar que està à la ligadura, y en aviendo echado suficientemente pez dentro della, desatan el miembro atado, y atapan con cebollas, y con los otros remedios dichos, la mordedura. Demas desto, aplicada muy amenudo la pez liquida; con sal molida, y caliente, suele ser vn remedio muy valeroso. Es vtil asimismo el licor del Cedro, y el estiercol de la cabra cozido con vino. Hazense vtilmente fomentaciones sobre la parte aflicta, con vinagre caliente, y tambien con la Calaminta cozida en orina, y en agua de la mar, ò en salmuerra acetosa. Hallanse algunos emplastros muy agudos, y calidissimos, los quales tienen grande virtud de atraer, domar, y resolver el veneno, como son aquellos que se suelen hazer de sal, ò de Nitro, ò de simiente de mostoza, ò de Cangry, ansi como adelante diremos. Pero no tuvo poca razon Erosistrato de reprehender à aquellos que para este proposito dexaron eseritos algunos remedios incognitos, como son la biel del Elefante, la sangre, y los huevos de la Torcuca, y del Crocodillo, y otros semejantes à estos. Porque aunque al parecer eserivieron cosas muy provechosas, toda via se hallaron burlados los que en ellas pusieron su confianza. Por donde las tales medicinas deven de ser desterradas del uso, pues no se pueden facilmente hallar sin facultad de algun Rey potente, ni podemos con larga observacion tener tal experiencia dellas, que baste à persuadirnos que las demos fe, y credito. Ansi que devemos admitir solamente aquellos remedios, que siendo comunmente vtils, y mostrando virtud notable contra todas las mordeduras de fieras emponçonadas, pueden sin dificultad hallarse. La endivia, pues, la erica, y la yerba llamada Astragalo, bevidas con vinagre, socorren à todos los mordidos de las fieras que arrojan de si ponçõa. Asì mismo el esalto, y las pelotillas verdes del Platon, cozidas en vino aguado, el cozimiento del paliuro, las rayzes del cardo corredor, y del Aristoloquia, la grana del laurel cozida, y dada à comer, la pimienta comida en grande abundancia, la ruda, el eneldo, y el pan porcino, las hojas del puerro, particularmente comidas con pan, ò los ajos, ò las cebollas, la muy aguada salmuerra, el cozimiento del oregano bevido con vino, y finalmente el cumo del hinojo, y del poleo, de la neptera, y del puerro forbido con miel, las quales cosas se suelen coger de las plantas. De los animales tambien algunas suelen administrarse vtilmente como son los cerebros de los gallos comidos, el euaio de la liebre dado à beber con vino, y zoon de caltoreo semejantemente bevidas. Dizese que los companones del galbano marino comidos, suelen ser saludables. Cuètase tambien entre los remedios vtils à este proposito, la comadreja ya eecinada. Para el qual efecto conviene primero sacarle las tripas, y despues de hecha pedaços, echarla en adobo, y secarla. De la qual se dà à beber con vino finalmente dos dragmas. Diximos pues hasta aqui de los remedios simples. Ademas de los quales conviene contra las mordeduras de fieras, purgar el vientre, provocar sudor, y grã caridad de orina. Hallase tambien ciertos bevrages compuestos los quales estranamente son tenidos por saludables, como es aquel que recibe del Opio, y de la myrra,

myrra, y de cada cosa vn obolo, y de pimienta dos dragmas. De las quales cosas mezcladas con miel, se fuele dar la cantidad de vna hava Egipcia con vino. Májense así mismo de la simiente de la ruda salvage, de la nigela, del comino Eriopico, del Galbano, y de la Aristolochia, partes iguales, y despues de bien amasadas con el zumo de la oruga, se forman en ciertas pastillas, que pesen hasta vna dragma; de las quales daremos vna por vez, con media cori- la de vino, y esto deve bastar quanto a los remedios comunes. Porque de los que particular- mente conviene contra qualquiera fiera que arroja de si veneno, trataremos de aqui adelante.

Despues de aver discurrido Dioscorides por todas aquellas señales que comunmente sue- len sobrevenir a las mordeduras de fieras emponçoñadas, o engendrar se juntamente con ellas, quiso en este capitulo sumariamente comprehender todos los remedios comunes, y ge- nerales de los quales devemos vsar curandolas. Para lo qual conviene considerar, que así co- mo de los venenos que tomados por la boca despachan, vnos son mas agudos, y malignos que otros, ni mas ni menos entre las ponçoñas, que con su herir derraman por nuestros cuerpos las fieras, vnas tienen mayor eficacia que otras por donde con mucha mayor celeridad, y pre- steza matan, como la ponçoña del Aspid, que en dos, o tres horas suele quitar la vida. La qual diferencia procede no solamente de la diversidad que entre los animales virulentos se halla, pe- ro tambien de las constituciones del tiempo, y así de las disposiciones de las fieras que muer- den, como las de los cuerpos que fueren dellos mordidos, visto que no siempre la ponçoña de vn mismo animal haze los mismos daños. Porque si bien miramos en el Estio son mas peligro- sas, que en el Invierno, y por esso mucho mas de temer las fieras que arrojan de si ponçoña, en- tre las quales ordinariamente la hembra, la de mediocre edad, la enxuta, la criada en lugares calientes, asperos, y salobres, la fatigada de hambre, y sed, y la irritada, o herida, cada vna en su especie es tenida sin comparacion por mas maligna, y mortifera, que la nuvezica, o ya vieja que la gorda en estremo, que la que se crió en Regiones demasiadamente frias, y humidas, q la harta, y rellena, y finalmente que la no molesta de alguno, con las quales condiciones del tie- po, y del eneonado animal si se junta se tambien la flaqueza, y mala cõplexon del cuerpo mor- dido, con grandissima latitud, y abertura de venas, y arterias, (la qual haze no poco al caso pa- ra la distribucion del veneno,) concurrían todas las ocasiones que suelen acrecentar la maligni- dad, y fuerza de la ponçoña, y acelerar sus malignos, y perniciosos efectos. Es comun opinion de muchos, que todos los venenos de las serpientes, en estremo grado son frios, y q con su frialdad excessiva matan los quales manifestamente se engañan. Porque si todas las ponçoñas de fie- ras fuesen naturalmente frias, no engendrarian dolores tan crueles, e intolerables, como al- gunas dellas engendran, ni enecenderian aquellas ardentissimas fiebres, que luego en llegado en- cienden, ni se distribuían con tanta celeridad por las venas, como consta se distribuyen, visto que suelen las cosas frias producir efectos contrarios destos. De los quales accidentes me perlua- do, q en las mas dellas predomina vn calor vehemente, y extraño; por virtud del qual engendrã inexpugnable sed, inflaman, corroen, abrásan, y se mueven por el cuerpo velozmente, a ma- nera de ardientes rayos. Bolviendo a la curacion, el chupar de las mordeduras de fieras, es teni- do por remedio necessario, y solene. Mas conviene q el q ha de hazer seguramente este oficio, no tenga alguna llaga en la boca, y q en chupando, luego escupa el veneno, el qual es de tal cõ- dicion, y natura, q en llegando tan mala vez a qualesquiera partes desnudas del cuerpo, o deteniẽ- dose demasiadamente sobre las muy tiernas, y delicadas, (quales son las encias) las inficiona, y corrompe. A esta causa para las preservar, terá bien q se enjuaguen la boca muy amenudo co- vino, aunq seria muy mejor aplicar a la mordedura, el siffo de algun gallo viejo, y grãde, q por- librar de la muerte a vno meter a otro en peligro, y ocuparle en vna cosa tan sucia, y tan fea, pero como tengan ya en tan poco asimisimos los hombres, y se haga tanto caudal del dinero, hallan se a cada passo infinitos, q echada atras la vergüença se pogan a todo arriſco, chupẽ qual- quiera llaga hedionda, y lamã, si menester fuere, las almorranas, (o abominable infamia) por vna vil ganancuela. Puedẽse aplicar semejantemente sobre las tales heridas los mismos gallos, o pa- lorminos, algunos perrillos abiertos por los lomos subitamente, los quales con su natural calor, atraen dellas bravamente el veneno. Para el qual efecto los pulmones de qualquiera animal apli- cados calientes, y badeando, suelen ser admirables, por la grande facultad de traer q tiene siendo muy esponjosos. Las ventosas tambien suelen administrarse vtilmente para atraer a fuera el ve- neno, pero antes que se administren, conviene sarjar la parte mordida, si tienen de hazer al- gun fruto. Sirven al mismo fin, y con feliz suceso, aplicadas las sanguijuelas. Quanto a los remedios que en tales cosas se suelen dar por la boca, no ay ninguno que se iguale con la per- feta Teriaca, tras la qual podemos vsar del buen Metridato. Admirable es tambien contra toda mordedura de fiera mortifera, la Quinta essencia del diligentissimo Matiolo bevida,

*Anotaciõ
de Laguna
88.*

y el azeite de escorpiones, que describe el mismo, aplicando las descripciones, de los quales antidotos arriba están declaradas. Hazese vn convenientísimo emplastro de cal viva, y de la ceniza del laurel, incorporados con azeite laurino, contra los mismos daños. Apruebanse infinito las rayzes frescas del Eleboro negro, metidas á manera de tienza dentro de la herida enconada. Hallase atsimismo grande eficacia en la cebolla albarrana, en las rayzes del lino, del Afodelo, del ala, del pan porcino, de la iride, y finalmente en todas las otras q̄ aplicadas en forma de emplastro, con alguna mordicacion muestra gran virtud atractiva. Encorparanse algunas vezes con ellas ciertas fuertes de gomas apropiadas al mismo efecto, como son el galbano, el serapino, el bdelio, el opoponaco, el benjuy, el estoraque, y la goma Armonica. Entre las otras cosas que bevidas, ó comidas suelen ser saludables, comunmente se dan gran credito á la carne del erizo terrestre, al cuajo de la liebre, y del perro, á la sangre de la tortuga marina, y al vergajo del ciervo, seco, y pulverizado, auuq̄ como ya tengo dicho, la Teriaca, preparada fielmente sobre todos los otros remedios tiene prerrogativa: de la bondad de la qual se puede hazer la prueba en vn gallo, haziendole tragar primero vna dragma della, y procurando despues q̄ alguna mortifera serpiente le muerda. Porque siendo la Teriaca dispensada, como contiene, resistirá el animal valerosamente al veneno: mas aviendose cometido en su cõpõsicion algun yerro, luego se dará por vencido, cayendo muerto. Demas de esto, la Teriaca no siendo falsificada, impedirá luego la purgacion de las medicinas, tras las quales se diere: y estos dos documentos basten, para conocer la perfeccion, y malicia della.

Teriaca,
y su prue-
ua.

Ofiogenes

Hallaronse en Helesponte antiguamente ciertos linages de hombres, llamados Ofiogenes, q̄ familiarmente conversaban con las serpientes, sin peligro ninguno las meneaban: algunos de los quales tenían tanta virtud, y fuerza, que en tocandolas con las manos tan solamente, ó en echandoles vn poco de su saliva, sanaban las mordeduras de qualquier animal, por enconado que fuese. En Africa también prevalecieron algun tiempo los Psyllos tá cõtrarios, y enemigos por cierta propiedad natural, á las malignas serpientes, que con solo su olor las adormecian de vn gravissimo sueño, y á la fin las mataban: de los quales Augusto hizo venir algunos para ver si podrian dar salud á Cleopatra, puesto que llegaron muy tarde. Estos luego en naciendoles algun hijo, le ponian delante de la mas cruel, y enconada fiera que hallaban, para cõ esta industria conocer la castidad, fe, y lealtad de sus cõortes, y compañeras: por quanto de los baltardos, y concebidos en adulterio, ni se huyan, ni recibian daño alguno las venenosas serpientes, como de los nacidos de legitimo matrimonio. Semejantes á estos reynaron en Italia des-

Psyllos.

Augusto.

Cleopatra

pues los Marfos: los quales (segun es fama) procedieron de vn hijo de aquella gran hechizera Circe, de do les quedó vna cierta facultad, y virtud corruptiz de las fieras empoçoñadas, la qual se halla también en la saliva de qualquier hombre ayuno. De los Marfos manaron estos embaydõres, q̄ llamandose descendientes del Apostol S. Pablo, y atribuyendose la misma virtud que el tuvo, hazen cien mil embustes con viboras, y culebras por las plaças de Roma, para con sutilezas, y engaños, robar al pobre pueblo su hacienda, no les siendo licito por las leyes hazerlo á la descubierta. Estos, pues, por la mayor parte suelen caçar las viboras á la fin del invierno: porq̄ entonces no reyna en ellas tanta ponçoña: y para estar mas asegurados dellas, vntanse las manos con el cerebro de la liebre, ó con el çumo de la Taragontia, ó con el azeite Laurino: porque siendo vntados con alguna de estas cosas, no pueden ser mordidos, ó á lo menos si lo fueren, no recibirán gran daño. Tomadas con industria las fieras, echan las encima de la cabeça vn poco de saliva en ayunas, la qual las mortifica no poco, y las quita gran parte de la fuerza de su ponçoña. No contentos con esto, quando en gran concurso de todo el Pueblo Romano, en la Plaça de Campo de flor quieren hazerse de alguna dellas morder, para vender despues su admirable teriaca (de la qual no menos devemos guardarnos, que de las mismas bivoras) vn poquito antes que vayan al espetaculo, las cevã en vn pedaço de carne cruda, para que mientras muerden en ella, se les rompan las vexiguillas en que está encubierto el veneno (las quales ellos mismos alguna vez suelen cortar con rigeras,) y así desflemen todo el veneno. Hechas todas las diligencias ya recitadas, encomendandose á Dios, (en el qual no creen,) y implorando el socorro de su divina Teriaca, se aplican al pecho, ó al brazo, seguramente aquel animal ya flaco, y despojado de su natural ponçoña, y despues de aver sido ligeramente mordidos del, fingiendo ciertos desmayos grandes, se fregan la mordedura con algun azeite, ó vnguento, que tenga facultad de traer el veneno á fuera (si alguno quãdo en el cuero,) y beviendose aquel remedio excelente que tienen preparado para este efecto, se muestra salvos, y enteros, no sin grãdissima exclamaciõ suya, y admiraciõ de todos los populares los quales luego á grã furia, y como á perdon herido, comprã la dicha Teriaca, como su salvaciõ. Reyna tan grãde odio, y enemistad entre estos charlatanes pestíferos, q̄ muchas vezes vi-

Marfos.

siendo en publica cōperencia, se aplican vnos á otros las mas fieras, y empoçonadas serpiētes que hallan para que pueda entender el pueblo, quales de ellos tengan mas valerosos remedios contra ellas, y así alguna vez acontece, que no pudiendose valer los desventurados, por ser potentísima la ponçona, y el antidoto del almalzen ser muy debil, caygan muertos del bāco abaxo. A los quales en aquella ocasion seria saludable en estremo, el azeyte de alacranes arriba dicho. El primer año que llegue á Roma, vi dos Marcos de estos q̄ se publicavan decendientes del Apostol S. Pablo, los quales contrastando sobre qual tenia mas provados remedios cōtra todogenaro de serpiente, vinieron á desafio, el qual se ordenò dentro de Campo de flor en esta manera: conviene á saber, que cada vno dellos aplicasse vna muy enconada vibora sobre la tetilla izquierda de su adversario; y despues se curassen entrambos, cada vno con su propio remedio, y no pudiendo valerse el vno, pidiesse luego socorro al otro rindiendole. Aconteció pues que inchandose entrambos notablemente, luego en siendo heridos, y parandose de color de plomo, el mas platico dellos bolvió presto en si, con vn cierto azeyte que le hechò por la boca, y se aplicò á la parte mordida, y el otro por no quererle rendir, murió allí con su obstinacion, rogandole el adversario que se dexasse ayudar, el qual salió muy vñano del campo, como vencedor victorioso. No muchos años despues, aviendose retraido vn charlatan de estos, por miedo del Bariselo, al Palacio del Ilustrisimo, y Reverendisimo Señor Cardenal de Mendoza, roguete que delante de su Señoria Reverendisima hiziesse alguna prueba notable de sus serpientes. Entōces pues, por satisfacer á mis ruegos, aplicò vna muy enconada vibora á la lengua de vn pernillo pequeño, el qual subito en siendo mordido, se hinchò todo como vna bota, y así feneciò el cuytadillo, sin poder mas ganar. Tras el qual acto, se aplicò la misma serpiente á la tetilla izquierda, y así se hizo vna mordedura ligera, pero muy denegrida, la qual se curò luego, y muy facilmente, con cierto vnguentillo verde, que me pareció ser el azeyte laurino. El qual exemplo servirá para confirmar lo que arriba ya declaramos, conviene á saber que toda la ponçona de aquella fiera, se embeviò en la lengua del gozque desventurado, y así quedò la vibora sin facultad de hazer mal. Queriendo pues yo persuadir al tacaño, q̄ aplicase otra vibora de refresco á su propia lengua, y q̄ despues se curasse, dixome que no paria mas su madre de suerte q̄ no lo pude acabar con el, por donde podemos juzgar, q̄ grā parte de la ciēcia de estos hombres consiste en burlerias, y engaños. Hallante también ciertos Saludadores, q̄ prometen de sanar cō palabras todas las mordeduras de las serpientes, y de emborar la malignidad de las fieras, los quales si fuesen de vida exēplar, ò reluziesse en ellos vna minima centella de pias, y religiosas costumbres, creeria yo facilmente averlas sido dada de Dios tal fuerza, cōtra las humanas enfermedades, qual fue cōcedida á muchos Sātos Varones, de los quales quise vsar nuestro Redētor, como de aptisimos instrumētos, para remedio de nuestros males, pero como sean la hez del mundo, y todo gēnero de maldad se aposente, y albergue en ellos, no puedo en alguna manera dar credito á sus encantos, ni persuadirme que tengan tanto vigor. Así que nunca he oido de fe á semejantes chocarreros, y burladores, dado que en esto, y en lo demás, me remito al sano parecer de la Santa Iglesia que los consiente.

De los remedios particulares á la herida de qualquier enconado animal administrar

se deven, primero de aquellos q̄ conviene á las de las Abispas, y Abejas, Cap. 55.

Entre las señales que consigo traē las mordeduras de aquellas fieras q̄ derramā de si ponçona no hizimos mencion alguna de las Abispas, y Abejas, por quanto eran muy conocidas de todos, y no avia cosa señalada que pudiesse notarse en ellas. Mas agora q̄ tratamos de los remedios, no será fuera de proposito traerlas á la memoria. Contra las punturas, pues de las vnas, y de las otras son muy provechosas las malvas aplicadas en forma de emplastro. Asimismo la harina cevadaza, desleida con vinagre, la leche de la higuera instilada dentro de las heridas, y vna fomentacion hecha con salmuera, ò agua marina, suelen ser remedios muy saludables.

Luego en picando el Abeja se siente vn dolor muy grande, hinchase la parte picada; parafe muy bermeja, y veese en la misma puntura vn aguijoncillo negro, el qual no se halla en las punturas de las abispas, aunq̄ dexan los mismos accidentes, y aū mas intensos, á los quales daños es remedio prōto, y muy excelente el lodo de la calle mezclado con vn poco de orina, aunq̄ las bozigas frescas, y aplicadas en forma de emplastro, sirven al mismo efeto. Suelen también aplicar las mismas molcas majadas, y con suceso admirable. No nos picarán Abispas, ni Abejas, si nos vntaremos todas las partes desnudas con malvas deshechas en azeyte comū. Tienele por averiguado, que se mueren presto aquellas abejas, que hiriendo dexaron el aguijon.

De la cura conveniente á las mordeduras de los Phalangios, Cap. 56.

Aplicaremos á las mordeduras de los Phalangios la ceniza de la higuera mezclada con sal, y con vino, ò la rayz del grano salyage majada, ò la aristologia molida, y mezclada con

*Discordia
des.
A bispas
Abejas*

*Anotacio
de Laguna*

*Discordia
des.*

harina de cevada, y vinagre. Fomentaremos así mismo las llagas con agua marina, ò con el cozimiento de Torongil, la qual yerva tambien es vtil aplicada en forma de emplastro. Son así mismo convenientes los baños administrados muy amenudo. Daremos à beber al enfermo, de la simiente del abrotano, del anís, de la aristologia, de los garvanços salvages, del comino, Etiopico, de la grana del cedro molida, de la corteza del platano, y de la simiente del trebol, de cada cosa destas por si dos dragmas, con vna hemina de vino. Suelese dar para el mismo efecto la simiente del taray, y de la camepytis, y el cozimiento de las huezas del cypres verdes, mezclado con vino. Dizen algunos, que el gomo de los cangrejos de rio, majados con leche, y bien esprimidos, si se beve con la simiente del peregil, libra luego de las molestias.

*Anotació
de Lagu-
na.*

A Labo semejantemente Dioscorides contra las mordeduras de los Phalangios, el gomo de la grana del arrayan, y el de las hojas del moral, y de la yedra, cada vno de los quales deve beyerte con vino. Tienen la misma fuerza la lexia destilada por ceniza de higuera, y el cozimiento de las rayzes de los esparragos. Entre las cosas que suelen con buen suceso aplicarse por defuera, muestra grande eficacia el Galbano por si, y mezclado con vna cebolla albarrana. Loanse tambien en estremo los salmones aplicados en forma de emplastro. Son especies de Phalangios las llamadas en Apulia Tarantola, cuyas mordeduras, se curan naturalmente con musica.

*Dioscori-
des.*

De los mordidos de las Escolopendras, Cap. 57. **C**onviene aplicar sal muy molida, y deshecha bien con vinagre, ò la ruda salvage, sobre las heridas de las escolopendras, y ademas desto hazer fomentaciones sobre la parte mordida con azeda salmuerra. Del resto, daremos à beber al paciente el aristologia, ò el serpoli, ò la calaminta, ò la ruda salvage, con vino.

*Anotació
de Lagu-
na.*

A Nsi comidos como aplicados por defuera en forma de emplastro, son tenidos los gamos por singular remedio contra las mordeduras de las escolopendras, al qual efecto sirve tambien el Polco, la ruda, y la yerva buena, bevida cada cosa destas con vino.

*Dioscori-
des.*

De las punturas del Escorpion, Cap. 58. **A** Los heridos del Escorpion, socorre subito la leche de la higuera infilada en las mismas punturas. Tambien el mismo Escorpion que hizo el daño aplicandose majado sobre la parte herida, es remedio de su propia puntura, y esto segun parece, por razon de cierta natural repugnancia. Es vtil asimismo qualquiera otro escorpion majado, y aplicado con sal, con simiente de lino, y con malvabiscos. Aplicase tambien vtilmente en forma de emplastro, el acufre vivo, mezclado con terebentina, el galbano estendido à manera de vn parche, la calaminta majada, las puezillas de harina cevadaza destemplada con vino, y con cozimiento de ruda, y la simiente del trebol majada. Estos que tengo dichos, son los remedios locales, juntamente con los quales usaremos de algunos brevages efficacissimos. Daremos pues à beber al paciente dos dragmas de aristologia, y principalmente de la corteza de la rayz, con vino, la genciana muy bien molida, el polco cozido, vnas pocas de vayas del laurel molidas, la calaminta muy cozida, y deshecha en vinagre aguado, juntamente con su cozimiento, la juncia olorosa, ò la ruda con vino, la leche de la higuera, la lagrima del silphio, si se halla, ò si no, la del peucedano, y la simiente del trebol, y de la albahaca. Demas desto, usaremos de baños muy amenudo, provocando sudor copioso, y permitiremos que beva ordinariamente vino aguado el herido.

*Anotació
de Lagu-
na.*

I Nfinitos otros remedios ay contra las mordeduras del alacran, entre los quales son tenidos por exelentes los caracoles que se hallan en los jardines, y los cangrejos de rios, anfi bevidos, como aplicados. Pero para beberse, tienen de quemarse primero, y despues mezclarse con vino; y aviendose de aplicar, hanse de majar anfi crudos. Los ratones abiertos por los lomos, y aplicados medio vivos à las punturas, tienen admirable eficacia en mitigar el dolor, y revocar el veneno, el qual efecto valerosissimamente sirven las hojas del gordolobo, y la rayz de la Polemonia. Suelese asimismo vtilmente dar por la boca media dragma de Benjuy, con otra media de acufre en vn poco de vino. Alabase tambien infinito las avellanas comidas, y los cominos mezclados con igual peso de la simiente del agno casto, y del axenuz, y bevidos en cantidad de vna dragma con vino.

*Dioscori-
des.*

De los heridos de la Pastinaca marina, y del Escorpion, y Dragon marino, Cap. 59. **A** Los heridos de la Pastinaca marina, conviene todos los remedios que aqui aun poquito diremos ser conveniente à los mordidos de alguna bivora. Suelen tambien herir el alacran y el Dragon marino, y causar dolores gravissimos, y algunas vezes, pero pocas, granquia; ò el acufre, cada vna destas cosas majada con vinagre, bevida. Tambien los mismos animales heridos, y aplicados à las heridas, son remedio de los daños que hicieron.

NO se curò Dioscorides de escrivar las señales de las heridas del Dragon, y Alacran marino, como de las fieras terrestres, por quanto estas suelen herir muchas vezes al hombre sin ser vistas, ni conocidas: mas las bestias marinas no pueden sino muy à la descubierta; aunque por esta misma razon, tampoco deviera tratar de las de la Pastinaca marina. Por donde algunos creen, y no sin justissima causa, que todo aquello que aqui se lee del Escorpion, y Dragon marino, es incierto.

De los mordidos de algun Musgaño. Cap. LX.

A Los mordidos de algun Musgaño, es cõveniente remedio el galbano, aplicado en forma de vn parche, ò por si majado cõ vinagre à manera de vngueto. Sirveles asimismo la harina cevadaza mezclada con oximieli, y aplicada en forma de emplastro. Tambien el musgaño mismo que hizo la mordedura, si en pago del maleficio se aplica despedaçado sobre su herida propia, la sana. Demàs de esto, los granillos de la granada dulce cocidos, los puerros cocidos, y los ajos majados, y aplicados en forma de emplastro, al mismo efeto son vtils. Vltra las quales aprovecha no poco vna fométacion hecha cõ agua caliète. Pero todos estos son remedios locales. Por la boca se suele dár vtilmente el cocimiento del abrotano mezclado con vino: el serpol, el galbano, y la oruga, desleidas todas estas cosas con vino; las nuezes del ciprés tiernas, y deshechas con buen vinagre; el pan porcino con oximieli; el pelitre con vino; y la rayz de la yerva q se dize Camaleõ. Elcrivé algunos, q el mismo Musgaño bevido en polvo cõtra sus heridas proprias es vtil: la qual historia, por aver sido escrita de otros, me pareció devia ser tan solamente tocada en este lugar. Otros dizen q de la mordedura del Musgaño no viene à corterle la parte, salvo si el Musgaño no està preñado, y que este solo suele ser saludable.

ES muy eneonado animalejo el Musgaño, y así suele suceder vna gran corrupcion à sus mordeduras, si no las socorremos presto con varios, y exquisitos remedios, entre los quales el mas probado es vna dragma de la ceniza del mismo animal bevida en vino, con igual peso de perfectissima myrra, y aplicada tambien con lexia muy fuerte dentro de la herida.

De los mordidos de alguna Bivora. Cap. LXI.

SON vtils remedios contra las mordeduras de Bivoras, el estiercol de cabras, aplicado curiosamente con vino; el laurel; el abrotano; el galbano puesto como socricio; las hojas del oregano verdes; los pollos despedaçados, y aplicadas así calientes; la harina de los yervos baticida con vino; la corteza del ravano majada extremadamente; la cebolla albarrana assada; la mançanilla muy bien molida, y las puchas de arina cevadaza desleida con oximieli, cõ el qual caliente conviene hazer vna fométacion à la parte mordida, antes q aquella se aplique; y estas sõ las medicinas, q aplicadas por defuera suelen ser saludables. Quãto à las q se dãn por la boca, las hojas de la çarça son vtils bevidas cõ vino cõtra las mordeduras de Bivoras, cõtra las quales tambien alaban algunos la Ancusa de angostas hojas. Bevense vtilmète cõtra ellas tres obolos del cuajo de la liebre con vino, y vna hemina del çumo del puerro con vino puro, al qual efeto sirve asimismo el çumo del torongil, y la ruda salvage. Todas estas cosas tienen de beberse cõ vino; el qual por si bevido muy amenudo, es vtil. Aprovechan notablemète los ajos, las cebollas, y los puerros ternecicos comidos, y la salmuera muy aguda, y añeja. Estos, pues, son los remedios simples. Entre los compuestos es tenido por excelente cõtra las mordeduras de bivoras, el q recibe de la myrra, del castoreo, de la pimieta, de la flor, y de la simiente de las verdolagas, de cada cosa destas medio acetabulo. Todas las quales cosas se tienen de deshazer con vino passo de Creta, ò con algun otro de los muy valerosos. Vltra los remedios ya citados contra los mordidos de bivoras, aadiò muchos otros Erasistrato, en el libro q hizo de las potècias: entre los quales cuenta por muy excelète el cerebro de la gallina bevido cõ vino, y la simiente de la verça hortense molida, y bevida tambien con vino, el peso de vn acetabulo. Tienele así mismo por saludable, meter el dedo dentro de la pez humeda, y despues lavarla con vino, y beber el vino con las lavazas. Estas son las cosas q ocurren contra las mordeduras de bivoras.

Despues de la cura general de todas las mordeduras de fieras, q consiste en sanjar las heridas, y aplicar encima dellas ventosas, y otras cosas que pueden revocar el veneno à la parte mordida, la triaca particularmente cõviene à los mordidos de bivoras, así bevida, como aplicada sobre la parte ofendida. Tiene tambien por excelente remedio, la misma bivora que hizo el daño pudiendose aver, ò sino qualquiera otra, despues de muy bien cocida con muchos ajos, pero sin pellejo, sin cola, sin tripas, y sin cabeza, dada à comer al mordido; y asimismo majada cruda, y puesta sobre la mordedura. Tienen casi la misma fuerça las ramas, así crudas, como cocidas, y los cãgrejos de rio, dados à comer, y aplicadas. Sirven al mismo efeto las hojas, y el çumo del Fresno, los pitacios, que en España llaman alhocigos, las vayas del Laurel, el Castoreo, el Echio, la Myrra, y el polvo del Aristologia redonda, de las quales

cosas cada vna suele beberse con vino, y aplicarse con lexia fuerte à la mordedura; pero sobre todos los otros remedios, exaltò Archigenes el comer azeyte, y beber vino en grande abundancia. Otros dieron gran credito al vergajo del ciervo, seco, y molido, del qual ordenaron que se beviessè vna dragma cò vino. Cuentalte entre las especies de bivoras la serpiente llamada Amonita, por quãto nace, y vive en los arenales, Esta por la mayor parte suele ser de la largura de vn codo, tiene las maxillas mas anchas q̃ la ordinaria bivora, y por todo el vientre esparcidas vnas mächuelas negras: demàs desto, sale encima de las narizes vna vertuga larga en forma de cornézuels, por razõ de la qual algunos saludadores la llaman cornudo aspid. En suma el veneno de esta fiera es en matar prontissimo, y por esso requiere acelerado el remedio. Parecefe algo à esta la llamada Aconcias, aunque su herir es diuerso, porque quando quiere ofender à algũo, se estiende primero todo lo que puede estirarse, y despues arrojãdose toda hierta la traspassa ni mas, ni menos q̃ vn dardo, de do vino à llamarle Aconcias en Grecia, y Saetone en algunas partes de Sicilia, y Calabria, à do suele muchas vezes hallarse larga de dos codos, de color verde, manchado por la region del vientre de ciertas pintas menudadas, y semejantes à los granillos del mijo, à causa de las quales llamaron tambien algunos Griegos, Cèthrite. Todos estos generos de serpientes con su veneno induzen accidentes mas graves, y peligrosos, q̃ los de la comũ bivora, y en mas breve tiempo despachã, por esso aũque requieran la misma cura, todavia es menester ocurrir con mayor celeridad à sus daños.

De las mordeduras de la Scitala, y de la Amphisbena. Cap. LXII.

Dioscorides.
Typhlena
Anotaciõ
de Laguna.

Q Vando declaravamos las señales que suelen sobrevenir à las mordeduras de la Scitala, y de la Amphisbena, diximos juntamente que se curavan los daños de aquellas fieras, con los mismos remedios que sirven à las mordeduras de bivoras.

A La Sciatica llamaron los Latinos Cecilia, y algunos Griegos Typhlena, porque carece de vista; lo qual es causa, que si afierra alguna vez, à gran pena puede el hombre deslpegarla. Dizese Lucignola en Italia.

De los mordidos de algun Dryino. Cap. LXIII.

Dioscorides.
Anotaciõ
de Laguna.
Dioscorides.

A Los que mordió el Dryino son vtils el aristoloquia bevida con vino, el trebol, y las rayzes de los gamones tomadas en la misma manera: el fruto de qualquiera luche de roble, y la rayz de la encina, maxada, y aplicada à la parte mordida.

Vltra los remedios vniversales arriba dichos, particularmente, podemos administrar contra las mordeduras de esta fiera, todos los remedios, q̃ son à los de la bivora saludables.

De los mordidos del Hemorroo, y de la Diptada. Cap. LXIV.

L As mordeduras del Hemorroo, y de la Diptada, fueron dexadas de los antiguos por incurables, y sin ningun remedio. No hallando, pues, medicina particular q̃ vtil sea contra la Diptada, es menester que provemos los comunes remedios, sarjando luego, quemando, y (si su natura lo sufre) cortando al cercen el miembro mordido. Despues desto aplicaremos emplastros fuertes, y agudos, quales muchas vezes avemos dicho. Tan bien hallo por la experiencia, que los vomitos provocados con viandas agudas, y principalmente saladas, suelen ser saludables, y assi mismo el vso del vino puro, y del baõ. De todas las quales cosas devemos usar a menudo, y segun breves trechos de tiempo, antes que acudan los accidentes mortiferos, los quales en aviendo acudido, bien puede tentar se el Medico à par de sus medicinas, pues todo quanto hiziere, serà sin provecho, y en vano. Contra las heridas del Hemorroo sirven las cosas mismas, juntamente con los remedios comunes: quiero dezir, sangrias, cauterios, viandas agudas, beurages de vino puro, y en suma todos los otros que propusimos contra la Diptada. Vltra los quales remedios, las hojas de la vid cocidas, y majadas con miel, son vtils.

Anotaciõ
de Laguna.

N O se hallan estas fieras por estas partes, y assi no nos importa mucho, aunque no se hallen particulares remedios contra ellas, dado que Paulo Egineta sea nucholas verdolagas majadas con vinagre, y aplicadas sobre la mordedura q̃ ha dexado la Diptada. Leate tambien la cabeça del mismo Hemorroo quemada, y dada à beber con vino, contra sus propios daños.

De los mordidos del Hydro. Cap. LXV.

Dioscorides.

A Plícase vtilmente sobre las mordeduras del Hydro, el organo majado con agua, la lexia mezclada con azeyte, la corteza del Aristologia, la raiz del roble molida, y la harina cevadaça, desleida con aguamiel. Dase asimismo à beber dos dragmas del Aristologia, con dos cayatos de vinagre aguado: el zumo de los marrubios, o el cocimiento de la vna, o de la otra cosa, con vino. Dase ademàs de esto vn fresco panal de miel con vinagre.

Anotaciõ
de Laguna.
Natrix.

C ontra las mordeduras del Hydro, llamado de los Latinos Natrix, Accio sea vna dragma de nuezes de cyores, con otra del fruto del arrayan, bevida con clara, y con miel rosada, y la cal viva mezclada con azeytes, y puesta sobre la misma herida.

De los mordidos del Cencro, ò Cencridio. Cap. LXVI.

Dioscori-
des.

Contra las mordeduras del Cencro es vtil la simiente de las lechugas con aquella del li-
no aplicada en forma de emplastro. Aprovecha tambien la exedrea, la ruda salvage, y el
terpol, bebida cada cosa destas con dos dragmas de los gamones, en tres cyatos de vino. Es
asimismo salutar la rayz del Aristologia, la genciana, y el cardamomo.

Diverso animal es el Cencro de la serpiente Amodita. llamada Cencria de Aencio, y de
la Aconita, llamada del mismo tambien Cenchrite: no obstante, que en todas estas tres
especies de serpientes se hallan aquellas punticas menudas, y semejantes à la simiente del mi-
jo, de do a cada vna de ellas le vino nombre.

Anotaci-
de Lagu-
na.

De los mordidos de algun Cerafte. Cap. LXVII.

Dioscori-
des.

A Los mordidos de la serpiente Cerafte, focorre la leccion subito administrada. Por don-
de sin dilacion conviene luego cortar toda la parte mordida, ò a lo menos sarjarla jun-
tamente con las partes vezinas; y finalmente cauterizar sus rayzes, por quanto el veneno de
esta, es como la del Basilisco.

De los mordidos del Aspid. Cap. LXVIII.

Dioscori-
des.

Socorreremos à los mordidos del Aspid con aquellos mismos remedios que diximos ser
convenientes à las mordeduras de la serpiente Cerafte. Porque la ponçoña de estas fie-
ras cuaja subito la sangre en las venas, como lo suelen hazer la sangre del toro, y el veneno
del Basilisco.

Todas aquellas cosas que tienen fuerça de adelgazar, y resolver la sangre cuajada, son vi-
les à los mordidos del Cerafte, y del Aspid, como es toda fuerte de cuajo, la lexia de la
ceniza de la higuera, el salitre, y el çumo de la çarça bevido con aguardiente. La comun opi-
nion de todos atribuye vna estrema frialdad al veneno de estas fieras, con la qual dizen que
congela en vn momento la sangre; aunq̃ no faltan algunos varones doctos, q̃ le hagan excelsi-
vamente caliente, afirmando, q̃ con su demasiado calor, resuelve subito la parte mas vaporo-
sa, y mas sutil de la sangre, dexando el resto muy seco, y como empedernecido, de modo que
no llaman congelacion al tal accidete, sino cierta evaporacion, y dessecaciõ de sangre. La qual
tan ardua question dexo yo al arbitrio, y parecer de los que mejor la entienden, para que la
decidan: aunque sin duda me inclino algun tanto mas à la segunda sentençia, considerando q̃
las cosas frias en estremo, siendo tardas de su natura, no puedan penetrar tan subito al cora-
çon, ni matar tan arrebatadamente, como vemos que penetra, y mata la ponçoña del Aspid,
con la qual en vn momento (si las historias no mienten) pereciò la Reyna Cleopatra,

Anotaci-
de Lagu-
na.

Cleopatra.

De los mordidos del Basilisco. Cap. LXIX.

Dioscori-
des.

Contra las mordeduras del Basilisco, segun escribiò Erasistrato, es remedio saludable vna
dragma de Castoreo bebida con vino; y asimismo el opio: las quales cosas deven bas-
tar, acerca de la cura conveniente à las injurias de las fieras que arrojan de si ponçoña.

Esa enemiga capital del Basilisco la comadreja; porque no solamente viva la mata, ò perfi-
gue, pero tambien quemada, y bebida con vino, es vnico remedio contra sus mordeduras,
à las quales se aplica vtilmente cruda, y despedaçada; en tal manera procurò siempre la natu-
raleza, que no huviesse cosa tan maligna, y dañosa, contra los insultos de la qual no se hallase
algun eficaz presidio, y pluviera à Dios todo poderoso, que así como nos fortaleciò de mu-
chos, y valerosos remedios contra las injurias de las serpientes mortíferas, nos concediera
alguno por medio del qual nos pudieramos defender de vna fiera domestica, y familiar; pero
muy mas virulenta que todas, quiero dezir del hombre: de la viperea larga del qual, à
las vezes sin ser sentida, se derrama vna tan peligrosa, y mortal ponçoña, que ni el Metri-
dato, ni la Teriaca perfecta basta para ocurrir à sus daños. De estos, pues, tan enconados Ala-
cranes, y Basiliscos, que no nacieron sino para morder, y sembrar veneno, soy cierto no falta-
rán algunos que calunnien, y motejen esta nuestra tan honesta fatiga sobre Dioscorides,
aunque en ello me ofenderà muy poco, hallandome armado, y apercibido de inexpugnable
paciencia, la qual contra las serpentinas lenguas de los detractores, y maldicientes, es singular
antidoto, ni se puede hallar igual comadreja. Del resto no me queda que dezir otra cosa,
sino amonestar à los lectores candidos, y benevolos, que si en todo este discurso nuestro
hallaren algo no tan curioso mente tratado, como fuera razon, lo atribuyan todo à mi na-
tural flaqueza, y de lo que fuere bien discurrido, den la gloria, el honor, y las gracias al Omni-
potente Dios, Padre, Hijo, y Espiritu Santo, del qual mana toda virtud, toda industria, y toda
sabiduria.

Anotaci-
de Lagu-
na.Coma-
dreja.

F. I. N. I. S.

Breve

BREVE DECLARACION DE LOS pesos antiguos que algunas veces en la obra presente ocurren.

LOs pesos antiguos que fueron à Dioscorides, y à los otros Griegos en uso, son los siguiétes, Mina Egipcia, Mina Romana, Libra Onça, Dragma, Scrupulo, Obolo, Siliquia, Hava Griega, Hava Egipcia, Nuez, y avellana. Cōtenia la Mina llamada Egypcia 16. onças. La Romana 20. La libra 12. La onça 8. drag. La drag. 3. Scrupulos. El Scrupulo, llamado de los Griegos Gramma, y de algunos Latinos Scriptulo, dos Obolos. El Obolo, 3. Siliquas. La Siliqua llamada tambien Ceratio, 4. mediocres granos de trigo. La Hava Griega contenia 2. Obolos. La Egypcia vna dragma, y media. La nuez 72. Siliquas, y la Avellana 18. Siliquas, todo el qual discurso puede facilmente entenderse de la tabla siguiente.

La Mina Egypcia	Onças 19.
La Mina Romana.	Onças. 20.
La Libra.	Onças. 12.
La Onça.	Dragmas. 8.
La Dragma.	Scrupulos. 3.
El Scrupulo.	Obolos. 2.
El Obolo.	Siliquas. 3.
La Siliqua, ò Ceracio.	Granos. 4.
La Hava Griega.	Obolos. 2.
La Hava Egypcia.	Dragma, y media.
La Nuez.	Siliquas. 72.
La Avellana.	Siliquas. 18.

Pero conviene advertir, que la orden de los pesos medicinales de las boticas, es algo diferente de esta. Porq̃ aunq̃ la dragma contiene en si tres Scrupulos, toda via el Scrupulo no cōtina fino de 20. granos, y así viene à tener no mas de 60. granos la dragma, deviédosele 72. segun la ordē de los antiguos arriba ya declarada. Ocurre à las vezes en Dioscorides, así como en otros Autores Griegos este nombre Chalcus, ò Ereo, que significa la octava parte de vn Obolo, q̃ es grano y medio: de manera, que la Siliqua, ò Ceracio, viene à tener dos ereos, y dos tercias de Ereo, que son los quatro granos arriba dichos.

De las medicinas de cosas liquidas, familiares à Dioscorides, y à los otros Grieg.

LAs medicinas de los liquores, antiguamente solian hazerse de cuerno, ò otra materia transluzida, y trasparente, q̃ con ciertas rayas atravesadas tenia en si señaladas, no solamente las libras, pero también las onças, y dragmas. La mayor medida que tenían en uso los Griegos, era el Cado, llamada también Metreta, y Ceramia, el qual contenia 108. libras mēsurales. La segunda se llama Chus, y Congio, y tenia 9. libras. La tercera tenia libra y media,

y dezíase Sextario. La quarta tenia 9. onças, y llamavase Cotyla, Hemina, y Tribilon. La quinta tenia quatro onças y media, y llamavase quartario; porque cabia en ella la quarta parte del dicho sextario. Dezíase tambien Hemicotyla, porq̃ abraçava la mitad de la cotyla. La sexta medida contenia dos onças, y dos dragmas, y llamavase comunmente acetabulo, y oxibapho, por quanto era hecha como saltera para tener vinagre. La septima tenia onça y media, y llamavase Cyotho. La octava tenia seis dragmas, y llamavase concha. La novena tenia tres dragmas, y llamavase mystro, q̃ quiere dezir también cōcha. La decima tenia dos dragmas, y vn escrupulo, y ciertos granos, y llamavase Cheme, y micrō mystron, como si digamos cōchuela. La vndecima q̃ es la cuchar, tenia vna dragma, y medio scrupulo; y poco mas de dos granos, la qual se dezía cochleariū, q̃ es como caracol pequeño, por la figura q̃ del tenia, tomado cada medida el nombre de aquella cosa, de la qual primeramente fue fabricada, y quedándose para siempre cō el puesto que despues se hiziese de diversos metales, y en varias formas. La duodecima tenia la vigesima quarta parte de vna onça, llamavase grama, q̃ es lo mismo que letra; porq̃ así como las letras eran 24. entre los Grieg. y como elementos de las dicciones: de la misma fuerte 24. medidas tales venian à constituir la onça. Llamose despues esta medida scrupulo.

Pelavase también antiguamente la miel, el vino, y el oleo, por quanto las medidas de estos licores, dado q̃ sean iguales, toda via difieren mucho en el peso, visto q̃ vna libra de medic llena de miel, pesa mas q̃ la misma llena de vino, poco mas que la tercia parte del vino; y esta tal llena de vino, pesa mas q̃ otra llena de azeite, la novena parte del azeite. De manera, q̃ si la lib. de miel pesasse 27. onças, la de vino pesaria 20. Dixe poco mas que la tercia parte, porq̃ tanto mas pesa justamente, quanto es la quarta parte de 20. q̃ son 5. y la decima de 20. q̃ son 2. q̃ hazen 7. Las quales son mas que la tercia parte de 20. Y si el vino pesasse 20. el azeite pesaria 18. por donde vendria à averse la miel con el azeite como tres condos, que llaman los Latinos proporcion sesquialtera, y pesaria vna libra de miel, tanto como libra y media de azeite. La qual proporcion misma se tiene de guardar en todas las otras medidas, como se entenderá facilmente de la tabla siguiente.

De Miel.	De Vino.	De Azeite.
Ceramino lib. 108.	lib. 80.	lib. 72.
Chus lib. 13. y media	lib. 10.	lib. 9.
Sextario On. 27.	On. 20.	On. 18.
Cotyla, On. 13. y media.	On. 10.	On. 18.

Quar-

INDEX.

Quartario On. 4. y med. On. 3. Scr. 8. On. 3.
Oxybapho On. 3. scr. 9. On. 2. scr. 12. dra. 18.
Cyatho On. 2. dr. 2. On. 1. y me. scr. 4. dr. 12.
Cham. dr. 9. Scr. 20. Dr. 6.

Declaracion de las medidas secas.

EL Moyo de los antiguos tenia ocho che-
nices, ò 18. libras. La chenice tenia tres
cotylas, ò sextario y medio, que pesava. 2.
lib. y 2. onças, el sextario tenia 2. cotylas q̄ pe-
savan 18. onças. La cotyla tenia 4. oxybaphos
llamados también acetabulos, q̄ pesavā 9. onças
el Oxybapho tenia vn cyatho, y medio, ò 18.
drag. El cyatho cōprehēdiō 10. cucharadas, ò
12. drag. La cucharada vna drag. medio scru-
pulo, dos granos, y dos quintos de grano.

*Figuras de los pesos Medicinales que se vsan en
las Boticas.*

SEnalan los Medicos comunmente la onça
cō esta figura La dragma cō estotra. 3. y
el scrupulo con esta siguiente. Los manojos
de las yervas suelen señalarse con la M. puesta
entre dos punticos, así como los punticos de
las flores, con vna P. q̄ declara quanto se pue-
de abarcar cō tres dedos. A los quales caracte-
res añaden el numero en cifra, de los pesos
que ordenar quieren. Aunque seria mejor, pon-
ner todas las palabras por extenso en las rece-
tas medicinales, pues el descuydo de quitar, ò
añadir à las figuras arriba dichas tan solamen-
te vna jota por yerro, puede ser suficiente pa-
ra matar todo vn pueblo. Y si en los conoci-
mientos, y obligaciones de alguna suma, no se
suele poner por cifra la deuda, sino muy esten-
dida por letras, y aun repetirse dos, y tres ve-
zes, dado que no importa mas que dinero, y o
no se por que razon, ò respeto, en las ordenan-
ças medicinales, no se exprimirá tambien la
cantidad de las medicinas que consigo traen la
vida, ò la muerte.

AL LECTOR:

LA orden que tuvimos en fabricar la pre-
sente obra, ò amigo Lector, fue la siguien-
te. Primeramente procuramos de buscar to-
dos los Codices Griegos de Dioscorides, an-
si estampados, como escritos de mano, y anti-
quissimos, que pudimos hallar en Italia, y des-
pues de averlos conferido, y encontrado vnos
con otros, hizimos la translacion, siguiēdo los
mas fieles, y verdaderos de todos ellos, y ano-
tando juntamente en las margenes los mismos
lugares Griegos; à do quiera q̄ convenian dif-
crepar de los otros Interpretes para que pudie-
se cada vno sobre la tal discrepancia ser juez.
Acabada la traduccion parecionos ser conve-
nible, para que el fruto deste nuestro trabajo
se comunicasse à las otras naciones, añadir à
la fin de cada capitulo, leys, ò siete, y algunas
vezes ocho, nueve, y diez nombres varios de

cada simple conviene à saber, el Griego, el La-
tino, el Arabigo, el Barbaro, q̄ es el que se vsa
por las Boticas, el Castellano, el Catalan, el
Portugues, el Italiano, el Frances, y el Tudes-
co. Ayudaron oportunamente para el tal ne-
gocio con muchos nobres Portugueses, de los
quales yo no tenia entera noticia. El Dr. Luis
Nuñez excelente Medico, y Simón de Sousa,
Espejo de Boticarios, y diligentissimo escudri-
ñador de los simples medicinales. De mas de
lo susodicho, con los apellidos de aquellas pla-
tas que suelen hallarse en la Europa, dimos jū-
tamente sus figuras, y propias formas, para que
por ellas pudiesse conocer cada vno las vivas
quando las tuviesse delante. Para lo qual hizi-
mos diligentemente esculpir todas aquellas fi-
guras de nuestro amigo Andreas Mariolo, que
fueron bien entendidas, y sacadas al natural de
las verdaderas; por quanto no podia mejorar-
se, à las quales añadimos otras muchas dibu-
xadas por nuestra industria, de aquellas que
comocimos por la Campaña. Dimos tambien
à cada capitulo su anotacion, y esta no tã pro-
lixa, que enfade, ni tan breve, que dexe por de-
clarar alguna cosa importante. Fuimos cōfi-
triados en todo nuestro discurso, vsar de algu-
nos vocablos oscuros, y no muy recebidos en
nuestra lengua vulgar, así Griegos, como La-
tinos, por huir la prolixidad de los circunlo-
quios, pero con intencion de los declarar en
el lugar presente, lo qual haré agora, siguiēdo
el orden del A. B. C.

A.

Acerbo, se dize lo muy aspero al gusto.
Acetabulo, era cierta medida antigua, co-
mo vna salserita pe-
queña, dado q̄ signi-
ficava otras cosas.
Acrimonia por el agu-
deza.
Adstriccion, por el ac-
to de apretar, y ce-
rrar los poros.
Agil por lo ligero.
Agreste por lo salvaje.
Alopecia es pelábrera,
q̄ viene cō postillas,
y llagas; y así se tie-
ne por especie de ti-
ña.
Aluminoso lo q̄ posee
natura de alumbre.
Albarazos, son ciertas
manchas blancas à
manera de empey-
nes, que se vee en
los hombres, y en lo
cavallos.
Amurca la borra, ò
heç de azeyte, y tã-
bien lo q̄ queda de
las azeytunas des-
pues de esprimidas.
Antropophagos, co-
medores de carne
humana.
Antidoto, es medicina
contra veneno.
Apoze ma, es xarave su-
til, y elato.
Argema es nuve del
ojo.
Atomático, es lo que
dã de si cierta suavi-
dad, así olido, co-
mo gustado.
Austero, lo mediocre-
mente aspero al gust
to.
Autumnal, cosa q̄ vie
ne por el Otoño.

B.

INDEX.

Bulboso, por todo lo q̃ tiene su rayz cebo-
lluda. **Barbarismo**, por la rafa-
ca manera de hablar. **Decoction**, por el co-
blar. **Dentadas**, que tienen
dientes a manera de
sierra. **Deporada**, deshaueia-
da. **Cacoehymia**, por la
malicia de humores. **Diaphragma**, es aque-
lla tela, o halda car-
nosa, que se atravie-
sa entre el estomago
y el coraçon. **Diareta**, es demasiado
fluxo de vientre, por
el qual salen las vi-
das no del todo di-
gestas. **Dysenteria**, por las ca-
maras de sangre con
medicinas que abra-
san, y haze costra so-
bre las partes. **Disec-
cion**, o acto de cortar
los fluxos son los
que proceden de fla-
queza de estomago.
Cenido, se llama todo
animal, que es de li-
mage de mosca, o de
hormiga. **Epitimas**, se dicen las
cosas liquidas, que
se aplica para cõfor-
tar, y mitigar dolor.
Caldes, por las maran-
cas, y estragos. **Epinyctidas** llaman los
Griegos ciertas pos-
tillajas, ojas q̃ mole-
tan de noche.
Colo intestino, es el
quarto començado
desde el estomago, y
hazese en el, el dolor
de hijada. **Erymys**, es cierta furia
infernal. **Espasmos**, son retrac-
ciones, o encogimio-
nes liquidas para los
ojos, y para otras
partes. **Eftadio**, por el espacio
de 125. passos. **Estilicidio** de orina, se
dize quando gotea
la orina. **Estiptico**, por lo q̃ tie-
ne virtud de apartar.
Contusion, es la indis-
posicion de las par-
tes aporreadas. **Estupor**, es el entorme-
cimiento de miem-
bros. **Ecymologia**, por la pro-
piedad de hablar.
Convulsio, la retracciõ,
y encogimiento de
nervios. **Exercencia**, por la car-
nosidad que se alza
contra natura. **Hepatico**, por lo que
cõciene al higado.
Exhalar, por evaporar,
o resolverse en hu-
mo. **Exorbitante**, se dize to-
do lo muy excessivo.
Expresion, por el acto
de esprimir cumos,
y por la misma cosa
esprimida. **Expultriz**, por la vir-
tud expulsiva. **Exquisito**, por todo lo
uraro, y perfecto.
Exterminar, por ex-
cluir fuera de nue-
tros terminos. **Euchimia**, por la bon-
dad de humores.
F. **Fatal**, por cosa hadada.
Fermetado, por leudo. **Iberia** por España.
Fluido, por lo que no
reposa, ni permane-
ce, sino que corre.
Fomentaciones, por
los cozimientos que
se aplican con espõ-
gias, para mitigar lo
doloroso. **Fractura**, por la q̃bra-
dura de huesos.
Fragil, por lo debil, y
facilmẽte desmenu-
zable. **Ignco**, por cosa de fue-
go. **Iliaca passion**, por lo q̃
vulgarmente se dize
colica passion. **Incolomidad**, por la sa-
lud fixa, y perfecta.
Inculpatisimo, por lo
que no tiene tacha.
Infusion, por el acto de
remojar, y tambien
por el liquor en que
algo estuvo en re-
mojo. **Infiltrar**, por ech ar go-
ra a gota. **Internodios**, se dicen
las coyunturas.
Intestinos, las tripas.
G. **Gangrenas** se dicen los
apostemas, q̃ no pu-
diendo resolverse, ni
madurarse, vinieron
a corromperse. **Invetarado**, por lo añe-
jo, y envejecido.
Glacial, por la cosa
elada. **Glãdifero**, por el arbol
que lleva bellota. **Lenificar**, por mitigar
y ablandar. **Lenitivo**, por aquello
q̃ mitiga, y ablanda.
Gymnacio, por el estu-
dio publico. **Lentor**, por la viscosi-
dad.

INDEX.

- Leta** gria, es vn profun-
disimo lueno acó-
pañado de calentura.
- Livio**, y livido, por lo
que tiene color de
plomo.
- Locales** remedios, se
dize los que à las en-
fermas se aplican.
- Lubrico**, por lo resva-
lado.
- M.**
- Meliceridas**, por cier-
tas llagas de la cabe-
ça, q̄ parecē panales.
- Menstruo**, por la pur-
gacion ordinaria de
las mugeres.
- Mineral**, por cosa de
mina, ò minera.
- Musculos** se dicen, los
murecillos, llama-
dos así, por la seme-
jança q̄ tienen cō los
muros pequeños.
- N.**
- Nausea**, por el hastio.
- Noeumento**, por el da-
ño.
- Nutrimiento**, por el m̃a
tenimiento.
- O.**
- Obliquamente**, por si-
nieltramente, ò al
través.
- Omphasino**, por lo que
se haze de fruta ver-
de.
- Ophthalmia**, es apofte-
ma sãguineo de la tu-
nica blanca del ojo.
- Opistono**, por el torci-
miento del cuerpo
àzia atrás.
- Ortophea**, por el corto
anhelito, quando no
puede resollar el hō-
bre sino estando en
hieito, y especie de
alma.
- P.**
- Palpebras**, por los par-
paros.
- Palustre** por cosa de las
lagunas.
- Paniculos**, por las telas
nervosas.
- Paroxismo**, por el su-
rioso asalto, y creci-
miento de la enfer-
medad.
- Paslo** vino se dize, el q̄
se esprimiò de vbas
passas.
- Peralala**, por pelãbrera.
- Pernicioso**, por mortí-
fero.
- Phrenesis**, es apofte-
ma de las tunicas del ce-
lebro, con fiebre, y
locura.
- Podagra**, por la gota, y
en especial por la q̄
tiene travados los
pies.
- Polenta**, por las puchas
ò poleadas, que co-
mumente se hazian
de harina cevadaça.
oleo, y agua.
- Polipos** de las natizes,
son vnas hinchazo-
nes que dētro dellas
se engendran à ma-
nera de las berrugas
del pulpo.
- Pocion** por brevage.
- Precausion**, por prefer-
vacion.
- Presentaneo**, por lo
presente, y subito.
- Problema**, por la ques-
tion.
- Psticos**; se dicen los q̄
tienen llagas en los
libianos.
- Pulmones** son los libia-
nos.
- Putrilaginoso**, por lo
podrido, y lleno de
corrupcion.
- Purpureo**, significa vna
vez el color morado
y otra el rojo escuro
qual es el de la san-
gre cuajada.
- Q.**
- Quadrangulo**, por lo
de quatro lados, ò
esquinas.
- Quadrupedes**, por las
bestias de quatro
pies.
- R.**
- Relaxar**, es abrir los
poros.
- Refinifero**, por aquello
que produce refina.
- Repercutir**, y reprimir
es rechazar los hu-
mores à dentro.
- Retencriz** facultad es la
retentina.
- Retracciones**, por los
encogimientos.
- Rixa**, por la fistola que
suele hazerse junto
à los lagrimales.
- Rubificar**, por parar
rojo el cuero con
medicinas agudas.
- S.**
- Salubridad** por la sana
disposicion.
- Semola**, por el trigo
candeal desnudo de
su corteza.
- Siliqua**, por la vayna
de qualquier fruto
aunque tambien se
toma por cierto peso.
- Sexo**, es la diferencia q̄
se halla entre macho
y hembra.
- Solicismo**, es corrupta,
y perversa forma de
hablar.
- Solido** por lo macizo.
- Submerso**, por ahoga-
do.
- Sulphureas**, por las co-
sas de açufre.
- Supositorios**, por las
mechas, ò calas.
- Sycophanta**, es come-
dor de higos.
- T.**
- Talvina**; es vna fuerte
de puche.
- Temperamento**, la cō-
plexion.
- Terrifico**, es aquello
que mete miedo, y
assombra.
- Theriacos** antidoros
son los que se dā
contra el veneno de
las serpientes.
- Thimos**, se dicen cier-
tas berrugas seme-
jantes à las flores
del thymo.
- Troiscos**, son vnas ta-
bletillas redondas.
- Tunica**, por qualque-
ra pelleja de la nervo-
sa.
- Turbulento**, por lo tur-
bio, y rebuelto.
- Tyrenica**, por cosa de
la Toscana.
- V.**
- Venereo**, lo dedicado
à luxuria.
- Ventriculo**, por qual-
quier ventrecillo.
- Vestigio**, por el rastro.
- Viscolo**, es lo pegajo-
so.
- Vipereo**, lo que con-
ciene la bivora.
- Virulento**, llamamos lo
venenoso.
- Vital**, es lo que tiene, ò
dã vida.
- Vivipera**, la hembra
que pare viva cria-
tura.
- Vomitario**, lo que se
dã para vomitar.
- Vrbanas** yervas, se di-
zen las que crecen
en los jardines.
- Vva** del ojo, es vna hin-
chazoncilla como
vva que se haze en
la camisilla blanca
del ojo.

DEl resto, aunque nuestro estilo no sea tan elegante; y casto, como el de algunos Escriptores de nuestros tiempos, que hazen profesion de eloquentes, no por esso deve nadie maravillarse, visto que hemos gastado la mayor parte de nuestra edad fuera de los Reynos de España, y procurado en el presente negocio nō tanto de adornar la oracion, como de explicar muy fielmente, y con gran claridad, los misterios de la naturaleza.

TABLA DE LOS NOMBRES GRIEGOS.

A.	Amomon.	24	Batracoi.	139	Drys.	92	
A Brotanon.	282	Annagallis.	254	Batrachion.	251	E.	
Agallochon.	30	Andrachni.	206	Bdella.	594	Ebenos.	81
Agaricon.	262	Androsaimon.	372	Bdillion.	49	Elaiia.	90
Agiraton.	410	Anemoni.	253	Bericoccia.	103	Elaiion.	34
Agnos.	88	Anithon.	307	Bichion.	344	Elaiofelion.	312
Agrielaia.	90	Anthemis.	361	Blitton.	1201	Elatirion.	470
Agrostis.	394	Anifon.	306	Bolbosedodimos.	246	Elatini.	399
Agehoysa.	390	Antipathes.	557	Boyglosson.	455	Elaphoboseon.	315
Adareis.	556	Antirrinon.	458	Botrys.	347	Elelisphacos.	289
Aeizoon tomega.	434	Anonis.	277	Boyceros.	189	Elenion.	33
Aeizoon tomicron.		Aparini.	332	Boynias.	196	Elephas.	152
434.		Apion.	107	Boynion.	454	Elieryfon.	409
Aetitis.	564	Apios.	488	Boypristeis.	155	Elleboros leycos.	466
Aigeidos.	567	Apocynon.	428	Poytyron.	163	Elleboros mellas.	467
Aigilops.	460	Apopatos.	174	Boyphtalmon.	363	Elxini.	432
Aithiopis.	443	Arabicos lithos.	561	Brorys.	63	Elxinicisampelos.	398
Ailoyros.	140	Arabis.	235	Bryon.	29	Elymos.	186
Aima.	172	Arachni.	157	Bryon thalassion.	440	Epitymon.	490
Aimaticis.	559	Aristolochia.	266	Bromos.	184	Epimiddion.	387
Aira.	188	Arction.	444	G.		Epipactis.	446
Acacia.	87	Armeniaca.	103	Gagaris.	560	Erebintos.	190
Acaliphi.	437	Armenios lithos.	538	Gala.	163	Ereici.	72
Acantha.	376	Arnoglosson.	209	Gali.	139	Erinos.	393
Acanthaleyci.	273	Aron.	243	Galiopsis.	438	Eryllos.	294
Acinos.	296	Arsenicon.	547	Gallion.	438	Eryllonagion.	211
Acoron.	13	Artemisia.	346	Gentiani.	264	Erytrodanon.	267
Aconi naxia.	566	Asaron.	18	Geronion.	348	Erysimon.	236
Acrides.	150	Anbestos.	555	Gi.	566	Eyzomon.	224
Acti.	487	Asios lithos.	558	Girasopheos.	134	Eypatorion.	399
Aconiton.	425	Asclipias.	132	Giseitera.	160	Eyphorbion.	327
Alabastritis.	562	Aspolatos.	28	Giggidion.	222	Ephimeron.	431
Alas, & als.	551	Asparagos.	208	Glacyon.	330	Echidni.	132
Alectryones.	147	Asplinon.	359	Glax.	461	Echinos thalattios.	
Alectorides.	147	Asteraticos.	451	Glichon.	287	123.	
Althaia.	368	Alstragalos.	153	Glycirriza.	266	Echinos chersaios.	
Alimos.	74	Asphodelos.	245	Glicidi.	564	124.	
Alcea.	369	Atractylis.	333	Gnaphalion.	348	Echion.	392
Aleyonion.	556	Atraphaxis.	203	Goggili.	196	Z.	
Almi.	552	Aphaci.	229	Giptos.	555	Zeia.	183
Aloi.	280	Aphodos.	174	D.		Ziggiberis.	238
Als.	551	Aphrosnitroy.	553	Dayeos.	317	Zithos.	182
Alfni.	433	Achilleios.	396	Daphni.	65	I.	
Alypon.	491	Apfynthion.	282	Daphnialexandrini.		Idyosmon agrion.	290
Alylon.	332	B.		464.		Idifaron.	357
Amiantos lithos.	563	Balanos.	92	Daphnocides.	465	Ielectron.	67
Ammi.	309	Balanosmyrepfias.		Diacridion.	484	Ilistropion tomicron.	
Ammoniacon.	329	474.		Dictamnos.	288	500	
Ampelofagra.	492	Ballotè emelan pra-		Diplacos.	272	Ilistropion tomega.	
Ampelos leyci.	493	sion.	338	Drapeca Arabis.	235	500.	
Ampelos.	502	Balsamon.	26	Dracontion.	243	Imerocallis.	351
Ainigdali.	112	Batos.	397	Dracō Thalassios.	131	Irigeron.	436
Amylon.	188	Batos idaiia.	397	Dryopteris.	497	Iriggion.	272

DE LOS NOMBRES.

Iaspis.	564	Cedros.	64	192	Melanthion.	324	
Iberis.	121	Cenayron tomega.		Cydonion.	101	Melantiria	545
Ibiscos.	368	268		Cyanos.	538	Meli.	176
Ixos.	331	Centayrion tomicron.		Cyclaminos.	241	Melian.	66
Ion.	452	269		Cymion.	308	Melilotos.	295
Ios Sydyroy.	531	Cerafia.	100	Cinoglosson.	456	Milistophyllon cai	
Iodaicos lithos.	563	Ceratia	101	Cinocambre.	428	Melitaina.	339
Ippocampos.	125	Cestron.	376	Cynolbaton.	77	Memphitis	563
Ippomarathon.	316	Cicis.	95	Cynoshorchis.	354	Mespilon.	108
Ippopotamos.	137	Cimoy.	456	Cyparistos.	61	Midicamila.	103
Ipposelinon.	313	Ciros.	178	Cypeiros.	14	Midici.	209
Ippoyris.	403	Ciryx.	125	Cypros.	77	Medion.	387
Ippophaes.	477	Cici.	477	Cytiafos.	448	Mecon aphrodis.	416
Ippophaiston.	477	Cinara.	273	Cobios.	142	Mecon imeros.	414
Iris.	12	Cinnabari.	539	Concion.	427	Mecon ceraritis.	416
Iatis.	259	Cinnamomon.	23	L.		Mecon rhoias.	413
Iopyron.	453	Cirfion.	450	Lagohos cherfaios.		Milea.	103
Itea.	39	Cisiris.	551	135.		Miltos sinopici	542
Ichtyocolla.	330	Cistos.	79	Lago poy s.	387	Miltos tectonici.	543
T.		Clematidis	380	Lathyris.	483	Misy.	545
Thalitron.	439	Clematidis Daphnoide		Leimonion.	386	Morhea.	116
Thapsia.	472	380.		Leichin.	407	Molibdina.	534
Theion.	550	Clinopodion.	334	Lemniagi.	543	Molibdocidis lithos.	
Thesmos.	195	Cnide.	437	Leon topetalon.	335	533	
Thilipolygonon.	379	Cnicos.	497	Leon topodion.	456	Molbdos.	532
Thlapi.	235	Cnicos agria.		Lepidion.	250	Molbdos cecaymenos.	
Thracias lithos.	560	Coccimelea.	110	Leptocarya	115	532	
Thridaix.	221	Coccos baphice.	404	Leycacanta.	277	Moroxos.	562
Thyitis.	562	Colla.	330	Leyacantha.	349	Morochtos.	562
Thymbra.	294	Coloeynta.	217	Leycographis.	562	Myagros.	450
Thymelaia.	486	Colocintis.	489	Leycoion.	252	Myacantha.	208
Thymos.	293	Colchicon	431	Lidon.	80	Myaces.	126
Thynnos.	142	Comoros.	111	Libanos	51	Myelos.	171
C.		Condriilli.	216	Libanotis.	321	Myes.	161
Cancamon.	31	Conyza.	350	Ligosticon	302	Mycites	430
Cadmeia.	524	Copros.	174	Lithargyros.	535	Myogali	160
Cacalia.	454	Corallion.	557	Lithospermon.	365	Myolotis.	258
Calaminthi.	292	Cireis.	143	Linozostis.	498	Myrichi.	72
Calamos.	70	Corianon.	309	Linon.	189	Myriophyllon.	449
Calamos aromaticos.		Corion.	309	Lonchitis.	367	Miris.	450
25.		Cornhopoys.	213	Lygos.	88	Myrsini.	99
Campi.	154	Corydalos.	151	Licion	86	Myrcini agria.	464
Cantharides.	155	Costos.	24	Licopsis	392	N.	
Cannabis.	369	Cotinos.	90	Lyfimachion	377	Nardos.	16
Capparis.	249	Cotylidon.	437	Lotos.	108	Narthix.	322
Capnos.	446	Cochlias.	128	Lotos agrios.	447	Narcaphton	30
Cardamini.	211	Crambi.	104	Lotos himeros	447	Narci.	132
Cardamom.	235	Crambi thalasia.	204	M.		Narcissos.	476
Cardamomon.	15	Crancia	109	Magnitis.	560	Nerion	429
Carcinos.	129	Crataiogonon.	353	Macer.	69	Nitron.	553
Caros.	307	Crithi.	182	Malabathron.	20	Nimphaia.	358
Caryabazilica.	114	Crithmon	212	Malachi.	202	X.	
Cassia.	21	Crinon basilicon.	337	Mandragoras.	424	Xanthion.	460
Costoroshorcedia	138	Crocos	32	Maratron.	326	Xiphion.	288
Cathananci.	458	Crommyon.	231	Mastichi	55	Xylocolla.	330
Caycalis.	223	Cröton.	477	Meion.	14	Xyris.	389
Cegchros.	186	Cyamos.	191	Melampyron.	450	O.	
Cedromila.	403	Cynmos		haigiptios.		Othonna.	257
						O.	

TABLA

Oenanthe.	249	Polipodion.	446	Scorodoprasson.	233	Tragacantha.	278
Olyspos.	167	Potirion.	335	Scorpioides.	501	Targopolon.	226
Omphacion.	507	Praion.	339	Scorpios cherfaios		Tribolos.	386
Onagra.	450	Praion.	230	129.		Trigla.	136
Onoyris.	450	Prinos.	92	Smilax.	428	Tripolion.	458
Onoi.	143	Ptelea.	69	Scoria toy fidiroy.	532	Triphyllon.	242
Onyx.	127	Pteris.	475	Smilax cipaia.	228	Trichomanes.	459
Ononis.	277	Picnocomon	488	Smilax tracheia.	462	Tayx.	454
Oxalis.	199	Pyretron.	320	Smilax leia.	462	Tyros.	163
Oxyacantha.	75	Pyritis.	559	Smiris.	565	Typhi	349
Oxylapathon.	200	Pyroi.	R. 180	Smyrna.	47	Y.	
Oximyrfini.	464	Ria.	263	Smyrnion.	314	Yacinthos.	412
Opos.	326	Ramnos.	73	Sogchos.	314	Yryon.	227
Oreofelinon.	313	Raphanis.	194	Sparganion.	389	Ydranyros.	540
Origanos.	286	Raphanis agria.	197	Spartion.	473	Ydropipèri.	239
Orminon.	356	Rion.	263	Spoggoi.	557	Ydrofelinon.	313
Ornithogalon	227	Rododaphny.	429	Staphis.	507	Yolcyamos.	417
Orobanchi.	225	Rodondendron.	429	Stranhis agria.	471	Yperison.	372
Orobos.	195	Rodon.	84	Straphili.	506	Ypicoon.	416
Orròs.	163	Rhoia.	98	Straphilinos.	303	Ypociftis.	79
Oryza.	185	Rooy's	S. 95	Strachis.	340	Ystpos.	284
Orchis serapias.	354	Sagapenon	327	Stimmi.	533	Phi.	
Osyris.	461	Salamandra.	156	Stoichas.	284	Phacos.	193
Oya.	110	Samptycon.	295	Stoibè.	383	Phacos,ò epiton telma	
Oiron.	174	Sandarachi.	547	Stomoma.	529	ton	433
Ophitis	P. 565	Saprotis.	170	Stratioris Chiliophilos		Phasiolos.	193
Paionia.	364	Sardinai balanoi.	94	451		Phigos.	92
Paliuros	74	Sarco colla.	329	Stroythion.	240	Philitairon	392
Panaces Afelepion	301	Saxiphragon,cai Saxi-		Strichnon manicon		Phinis.	150
Panaces xirionion.	301	pralon.	386	420.		Phlomos.	442
Panaces Iracleniò.	301	Satyron triphillon.		Strichnon, ypnoticon.		Phohinix	401
301		254.		420.		Phoy.	19
Papyros.	71	Sayra.	158	Strichnos aliacabos.		Phrigios lithos	558
Parthenion	362	Selinitis.	563	420		Phycos thalasion.	440
Pelecinos	557	Seris.	215	Strychnos cepaios.		Phyllitis.	340
Penthaphillon	401	Sefeli to massaleoticon		419.		Phyllon	353
Pipiri.	237	304.		Stryptiria.	548	Phyteyma	456
Peplis.	483	Sipia.	136	Styrax.	48	Ch	
Peplos	483	Sifamoidestomega	469	Syca.	120	Chalbani.	328
Pepon	218	Sifamoides to micron.		Sycaminciai.	116	Chalceftiycemenos	
Periclymenon.	385	469		Sycomoros.	118	528	
Peristercon.	411	Sipis.	158	Symphycton pecton.		Chalcanthon.	544
Perfica mila.	103	Sideritis.	306	382.		Chalcitis.	545
Petastitis.	445	Sicyfagrios	459	Sphondyliyon	321	Chamaiacti.	487
Petrofelinon.	313	Sicis himeros.	218	Schinos.	55	Chamaidaphni.	465
Peycedanon.	323	Silybon.	474	Schoinys.	25	Chamaidrys.	336
Peychi.	52	Silphyon.	326	Schoynos.	406	Chamaiciftos	454
Piganon.	299	Sinipi.	234	Schiftongala.	163	Chameleyce.	455
Piganon agrion.	299	Sinipi agrion.	238	Schiftos.	560	Chamaileon leycos	
Piftacia.	113	Sion.	210	T.		269	
Pithya.	467	Sifaron.	199	Tayrocolla.	330	Chamaileon melas	
Pithyoyfa.	482	Scammonia.	484	Thellhinai.	126	270.	
Plathanos.	65	Scandix	222	Terminthos.	57	Chamaimèlon.	361
Polemonion.	381	Scigcos.	159	Tethigos.	150	Chamaipiris.	374
Polion.	343	Scilla.	247	Trigon thalassia.	155	Chamaifici.	484
Polygalon.	461	Scolymos.	273	Theitlon.	206	Chamelaia.	485
Polygonaton.	379	Scordion.	344	Tilis.	189	Chelidonion.	256
Polycarpon.	353	Scorodon.	232	Tithymalos.	480	Chelidonion lito mi	
						cron.	

DE LOS NOMBRES.

cron.	257	Chrysanthemum.	409	Psyllion.	418	Ocimon.	225
Chelidon.	152	Chrycocolla.	537	Psychetophon.	376	Ocymoides.	322
Chimai.	127	PS.		O.			
Choli.	172	Pfimmithion.	136	Oa.	148		

TABLA DE LOS NOMBRES LATINOS.

A Bies.	53	Fœna.	254	ter, & satius.	207	Bunion.	452
Abiga.	374	Anagris.	370	208.		Buphthalmos.	363
Abrotonum mas, & Fœmina.	282.283	Ancusa, & eius species.	390.391	Alphodel. Galeni.	245	Buprestes.	155
Absintium, & eius species.	281.282	Androfaces.	358	Aplenion.	241	Butyrum.	163
Acacia.	87	Androsolum.	373	Aplenium.	359	C.	
Acanthus.	278	Anemone.	252	Astacus.	129	Cacalia.	453.454
Acanthus mollis.	276	Anemone altera.	253	Aster vtricus.	451	Cactus.	274
Acetabulum.	436	Anethum.	307	Astrogalus.	411	Calx viva.	555
Anchilea.	396	Anguria.	218	Atractylis.	333	Cadmia.	524
Acinus.	296.297	Anisum.	306	Atramentum libra-		Ceruleus.	538
Aconitum, & eius species.	425.426	Anonis.	277	rium.	568	Calamintha, & eius species.	291
Acorum.	12.13	Anthemis.	361	Atramentum futo-		Calcanthon.	544
Acula.	223	Anthera.	85	rium.	544	Chamæ.	126
Adarees.	556	Anthyllis.	360	Atriplex sativa, & sylvestris.	202.203	Calamus aromatic.	25
Adiantum.	459	Antirrhinon.	458	Avellanæ nuces.	115	Caltha.	409
Ægilops.	460.461	Antirrhinum.	457	Avena.	184.185	Cancamum.	31
Ærugo.	530	Aparine.	331.332	Avena sylvestris.	460	Canceli.	129
Æsvitum.	528	Aphaca.	229	Aurencia mala.	105	Cancer.	128.129
Æthiopis.	443.444	Apiastrum.	338.339	Auricula Muris.	258	Canis rabidus.	601
Æcites.	564	Apios.	488	Auripigmentum.	547	Canabis.	369
Agalocum.	30	Aplum, & eius species.	312.313	B.		Cantharides.	155
Agaricum.	261.262	Apocynon.	428	Bacecharis.	297	Caphura.	55
Ageratum.	410	Apocynum.	428	Ballote.	338	Capnos.	446
Agrifolium.	74	Apolinaris herba.	417	Balsamina.	481	Capparis.	248.249
Aluga.	374	Aquifolium.	74	Balsamita mayor.	394	Carabos.	129
Alabastrites.	582	Arabicus lapis.	561	Balsamum.	26	Cardomomum.	15
Alauda.	151	Arabis.	236	Barbula Hirsi.	226	Carduus, & eius species.	273.274.333
Alba spina.	277	Araneus.	257	Bdellium.	49	Caries.	70
Albucum.	245	Arbutus.	111	Bellis.	364	Carthamus agrestis.	33
Alcea.	269	Arctium.	444	Beta nigra, & candida.	205	Carum.	306.307
Alchimilla.	442	Argemone.	253	Betonica.	375.376	Caryophylli.	238
Alcyonium.	452	Argentū vivum.	541	Betonica coronaria.		Caseus.	163
Allium.	232	Argentum vivum sublimatum.	542	376.		Cassia fistula.	22
Allium porrinū.	233	Aricina.	184	Bilis.	171	Castanea.	94
Aleo.	279.280	Arisatum.	244	Bipennula.	405	Castanæ.	94
Alcine.	431.433	Aristolochia rotunda, & longa.	266.265	Bistorta minor.	376	Castor.	138
Altercum.	417	Armeniaea.	104	Blitum.	201	Catanance.	458
Althæa.	368	Armoracia.	195	Borrigo.	455	Caucalis.	222.223
Alumen.	549	Aron.	244	Botrys.	346.347	Caulis.	204
Alypum.	491	Arsenicum.	547	Brasica, & eius species.	203.204.428	Cauta.	362
Alysum.	332	Arthemisia.	345.346	cies.	429	Cedromela.	103
Ambrosia.	346	Arum.	244	Bubonium.	451	Cedrus.	63.64
Amiantus lapis.	563	Afarum.	18	Buccina.	125	Centauriū magnū, & parvum.	268.269
Ammi.	309	Alelepias.	332	Buffo.	14	Cepa.	231
Amomum.	629	Alius lapis.	558	Buglossum.	455	Cepea.	370
Amygdala.	112	Alleli.	143.144	Buglossū vulgare.	456	Ceta.	178
Amylum.	118	Alpalathus.	28	Bulbus esculentus.		Cerafia.	100
Anagallis mas, & Alparagus sylvest.				246		Cerefolium.	222
						Cerusa.	536
						Cha.	

TABLA

Chamaea &c.	487	Cornicis pes.	213	Drocululus maior,	cum sylvestre.	316	
Chamaeissus.	454	Cornu cervinum.	154	& minor.	242. 245	Ferū Grecū. 188. 189	
Chamaecyparissus.	281	Cornus.	109	Dryopteris.	496. 497	Folium.	353
Chamaedaphne.	465	Coronopus.	212. 213	Dulcis radix.	266	Fragum.	401
Chamaelea.	485	Corruda.	208	E.		Fraxinus.	66
Chameleon albus, &		Corylus.	115	Ebenus.	81	Fucus marinus.	440
niger.	269. 270	Costus.	27	Ebitcus.	368	Fumaria.	446
Chamaeleuce.	455	Coronea.	103	Ebulus.	487	Fungi	429. 430
Chameleon.	361	Cotula odorata.	363	Ebur.	152	Fusus agrestis.	333
Camæpeuca.	455	Cotula foetida.	362	Echinus terrestris,			
Camæpitys, prima		Coryledon.	436	& marinus.	123. 124	G.	
tertia.	374	Crateogonum.	353	Echium.	392	Gagartes.	560
Camælyse.	484	Chrithmum.	212	Elaphoboscum.	316	Galbanum.	328
Chelidonium maius,		Crocodilium.	271	Elate.	96	Galena.	534
& minus.	256. 257	Crocus.	32	Elerium.	470	Galerita.	151
Chrysocola.	637	Crocus sylvestris.	497	Elatine.	399	Galion.	438
Chaysatemō.	561. 409	Croton.	477	Elago.	485	Galiopsis.	438
Cicadæ.	149. & 150	Cucumeres.	218	Elephas.	153	Galium.	338
Cicer.	190	Cucumer sylvestris.		Elichrysū.	408. 409	Galla.	94
Cichorium.	215	469		Eleborina.	446	Galli gallinacei.	147
Cichorium Hedy-		cucumis anguinus.	218	Elleborus albus, &		Gallina.	147
ponis.	215	Cucumis tortillis.	218	niger.	446. 447	Gariophyllata.	408
Cicuta.	427	Cucumis sativus.	218	Empetrum.	386	Genista.	473
Cicutaria.	450	cucumis silvestris.	489	Ephemerum.	431	Gentiana.	264
Cimices.	143	Cucurbita.	217	Epiglossum.	457	Geranij species.	347
Cinaria.	273. 274	Cucurbita sylves-		Epimedium.	487	348	
Cinnabaris.	540	tris.	489	Epipactis.	446	Gingidium.	222
Cinnamomum.	23	Cucuminū sativum,		Epithymum.	490	Gith.	325
Circium.	450. 451	& sylvestre alte-		Equiseti species.	403	Glaudiolus.	388
Cistus foemina.	79	rum.	308	Eranthemum.	361	Glandes.	92
Cistus.	97	Cupressus.	62	Erica.	72	Glans ynguentaria.	
Cistus Masculus.	79	Cusculium.	93	Erinaceus.	224	474	
Citrigo.	339	Cyaneus.	538	Eriogium.	279	Glaustum.	259
Clematis.	380	Cyanus.	538	Erinus.	393	Glaufium.	330
Clematis altera.	380	Cydonia.	104	Eruga, & eius espe-		Glauz.	461
Clematidis.	380	Cydonia mala.	103	cies.	154. 223. 224.	Glutinum.	330
Clinopodium.	334	Cydonia malus.	102	236		Glutinum pisciū.	330
Cnicus.	497	Cyclaminus.	241	Erum.	194. 195	Glycyrrhizæ species,	
Coagufuta.	367	Cyminum.	408	Euforbium.	327	& eius fructus.	
Cochlea.	128	Cynocabe.	428. 499	Eupatorium, &		267	
Cochleæ.	127	Cynoglossum vul-		eius species.	399.	Gnaphalium.	348
Coccus Guidius.	486	gate.	391	400. 410.		Gobius.	141 142
Coccus Indicus.	114	Cynoglossum.	456	F.		Gossipium.	275
Cocc. infestorius.	404	Cynomorion.	226	Faba.	191	Gramen.	394
Colchicum.	430. 431	Cynorrhodon.	85	Faba Egyptia.	192	Graniū Gnidium.	486
Colocalia.	191	Conosbatus.	77. 85	Fæx.	554	Gruaria herba.	348
Colocynthis.	489	Cynosorehis.	354	Fagus.	92	Gypium.	555
Colutea.	319	Cyperus.	14	Farrago.	184		
Comosis.	178	Cytisus.	448	Fel.	172	H,	
Condrilla prima,		D.		Ferula.	422	Hæmatites.	559
& altera.	216	Daphnoides.	465	Festuca.	460	Halimus.	74
Convoleulus.	398	Daucus.	317	Fiber.	138	Harundo.	70
Cōvolvul. maior.	462	Dedromalache.	202	Ficatum.	145	Hastula Regia.	245
Coniza, & eius spe-		Dictamnū.	188	Filicula.	496	Heredæ. species.	
cies.	350. 351	Dipsacus.	171	Ficus.	118. 120	255. 454. 455. 462.	
Corallium.	254. 557	Dorychium.	422	Filix, & eius species.	556		
Coriadrū.	309. 310	Drava.	236	494. 495. 497.		Hedysarium.	356
Coris.	373	Draco marinus.	131	Foeniculum errati-		Helenium.	33
						Helio-	

Chamaeilla
438

DE LOS NOMBRES.

Heliotropiū minus;	L.	Lumbrici.	260	Milos.	86
& minus. 499. 500	Labrum veneris. 272	Lupinus.	195	Misy.	545
Helxines species. 398	Labrusca. 505	Lupus salictarius.		Miculi.	126
432	Lacerta 578	208. 463		Molibdæna.	534
Hemerocalis. 351	Lactaria herba. 480	Lutea. 240		Mora Celsi.	116
Hemionitis. 359. 360	Lactis spec. 163. 227	Lichnis. 336		Mora vaticana. 397	
Heptarium. 400	Lactucæ spe. 220. 221	Lychnitis. 443		Morocthus.	561
Heptaphilon. 401	Ladum. 80	Licium. 86		Moroxus.	561
Heracius lapis. 560	Lagopus. 342. 387	Licopsis. 391. 392		Morus.	561
Herba lanaria. 240	Lapathi species. 199	Lyfimachia. 377. 378		Morus.	116
Herba pedicularis. 200.		M.		Moschus.	29
471.	Lapides varij. 533.	Macer.	69	Mollus.	136. 167
Herbafardonia. 251	538. 562. 563. 566.	Mænæ.	141	Mulla.	512
Hiatula. 127	Larix. 53	Magnes.	560	Muralis herba. 432	
Hieracium maius.	Laserpitiū. 225. 226	Magydaris.	325	Mures.	161
& minus. 310. & 311	Lathyrus. 482. 483	Maiorana.	295	Murex.	125
Hierax. 311	Laver. 210	Malacofraca.	129	Muria.	552
Hippocampus. 224	Laurus. 64. 65	Mala insana.	424	Mus Araneus. 160. 607	
Hippoglossum. 457	Laur. Alexandrina. 464	Mala Medica.	103	Muscus arborū. 28. 21	
Hippophaes. 476	Lactipes. 334	Malicorium.	99	Mustela.	139
Hippophestum. 477	Ledum. 80	Malva.	201. 202	Mustum.	506
Hippopotanus. 137	Lens. 192	Malva arborefcēs. 202		Myagrum.	450
Hippofelium. 312	Lens palustris. 433	Malum.	103	Myrica.	71. 72
Hippuris. 403	Lenticula. 192	Malum punicum. 98		Myriophyllum. 449	
Hirudo. 593	Lenticulus. 55	Malus.	102	Myrrha.	47
Hirudinaria maior.	Leodium. 513	Mandragora maf.		Myrrhis. 449. 450	
255.	Leotoperalō. 334. 335	& fœ n. 423. 424.		Myrtus.	99
Hirundo. 152	Leontopodium. 456	Marascus.	406	Myxaria.	331
Holothænus. 406	Lepidium Diosc. 249	Marinus Muscus. 440		N.	
Hordeum. 181. 182	Lepidium Plinij. 249	Marrubium.	339	Napus.	196. 197
Horminum. 356	Lepus terrestris. 134	Marrum.	296	Narcaphtum.	30
Hyacinthus. 412. 135	Leucacantha. 277	Matperon.	325	Narcissus.	476
Hydrargiros. 541	Leucantemon. 161	Mastiche.	55	Nardus.	16
Hydropiper. 239	Leucographis. 561	Medica. 228. 229		Nardus celtica. 17	
Hycscyamus. 417	Leucoium. 352	Medica mala. 105		Nasturtij species. 211	
Hypocoon. 416	Lichen. 407	Medium. 387		234. 235. 236. 250	
Hipericum. 372	Lignum Indicum. 81	Medulla. 171		Nerium.	429
Hipocistis. 79	Ligusticum. 302	Mel. 176		Nitrum.	553
Hysopus. 284	Ligustum. 77	Mel Acreum. 177		Nux, & eius genera.	
Hyltrix. 124	Lilij species. 337.	Melampyrum. 450		36. 114. 115.	
L.		Melanteria. 545		Nymphea. 357. 358	
Iaspis. 564	351. 352	Melathij species. 324		O.	
Iberis. 121	Limonia mala. 106	325		Ocimum magnū, &	
Ibiscus. 368	Limonium. 386	Melilotus. 295. 296		parvum. 224. 225	
Ilex. 92. 93.	Lingua bubula. 455	Melopepones. 219		Oculus bubulus. 363	
Illecebra. 260. 434	Linozostis. 498	Memphites. 563		Ocymastrum. 393	
Inguinaria. 451	Linum. 189	Mentha sativa pri-		Ocymoides. 392. 393	
Iunula. 33	Lycargyrus. 535	ma, & altera. 290		Oenanthe. 349. 597	
Intybi spec. 214. 215	Lico spermō maius,	Menthastri. 290. 291		Oesopus. 167	
Irio. 236	& minus. 365	Mercurialis maf. &		Oleaster. 90	
Iris domestica, &	Locustæ. 150	fœ nina. 598		Olea sylvestris, &	
sylvestris. 11. 12	Lolium. 187. 188	Mespili spec. 107. 108		lativa. 90	
Isatis sativa, & syl-	Lonchitis. 367	Meum. 14		Oleum. 34	
vestris. 259	Lota. 509	Milium. 185. 186		Olus atrum. 313	
Isopirum. 452	Lotium. 174	Milium Indicū. 186		Olyra. 184	
Iuncus, & eius spe-	Lotus. 108	Millefolium, aquati-		Omphacium. 507	
cies. 14. 24. 25. 406.	Lotus Urbana, &	cum. 449		Onagra. 450	
Iuniperius. 62	sylvestris. 447.	Millepedæ. 143. 144		Oni-	

T A B L A

Onitis.	286	Phalaris.	366	Purpura.	125	Sanguis.	172
Onobrichis.	371	Phasioli.	193. 194	Pycnocomum.	488	Sanguis Draconis.	540
Ononis.	277	Philonthopos.	331	Pyra.	106	Sanguifuga.	593
Onofma.	357	Phillyrea.	78	Pyrethrum.	319. 320	Sapa.	506
Onuris.	450	Phleum.	383	Pyrites. Q.	559	Saphirus.	563
Onyx.	562	Phomus.	442	Quercus.	92	Sapinus.	54
Ophiocorodon.	232	Phcenix.	401. 402	Quinquefolium.		Saponaria.	240
Ophis.	243	Pyrum.	107	400. 401.		Sarcocolla.	329
Ophites.	565	Phrygius lapis.	558	Quinquenaria.	209	Satureia.	293. 294
Opopanax.	301	Phu Species.	19	R.		Satirionis species.	
Origanis species.		Phyllitis.	340. 359	Radicula.	197. 240	354. 355	
285. 286.		Phyllum.	353	Radix.	197	Satiriū Basilicum.	355
Oriza.	185	Phyteuma.	356	Ranæ.	239	Saxifragum.	386. 501
Orminum.	336	Picea.	52	Ranūculi species.	250	Scabiosa.	384
Ornithogalō.	226. 227	Pilosella.	383	251. 252.		Scamonia.	484
Orobancha.	215	Pinorum Eruca.	155	Rapa.	196	Scanaria.	222
Osisfragus.	150. 151	Pinus.	52	Raphanus.	197	Scandix.	222
Ostrocodemata.	129	Piper.	237	Rapum.	196	Scandix pliniana.	226
Ostryis.	461. 462	Piper aquaticum.	239	Refina lentiscina.	55	Scandulaceum.	235
Orthonua.	257. 258	Piperitis.	122	Rhamni species.	62. 73	Schistus.	560
Ova.	148	Pisa.	195	Rhaponticū.	262. 402	Scilla.	247
Oxalis.	200	Piso ceron.	178	Rhodia radix.	265	Scincus.	159
Oxyacantha.	75	Pistacia.	113	Rhus.	95	Seirpus.	406
Oxilapat hum.	199	Pistolochia.	266	Rhyte.	299	Seilsilis lapis.	560
Oxys.	342	Pityula.	482	Ribes.	76	Scolopēdra anim.	605
Oxychoenos.	406	Plantaginis genera.		Ricinus.	477	Scordium.	344
Oxytriphyllo.	200. 201	209. 371		Rododaphne.	429	Scoria ferri.	532
P.		Platanus.	65	Rododendroum.	429	Scordoprasum.	233
Pæonia, genera.	364	Plumbum.	532	Rosa.	83. 84	Scorpioides.	500. 501
Paliurus.	74	Plumbum, vstum.	532	Rosa lunonis.	337	Scorpio terrestris, &	
Palma.	86. 97	Polemonium.	381	Rosmarini species.		marinus.	129. 150
Pampinula.	405	Polium.	343	320. 321		Scorpiurus.	500
Pacece genera.	300	Polycnemon.	334	Rubeta.	593	Sebastos.	331
Pancratium.	248	Polygala.	461	Rubia fativa, & syl-		Secale.	184
Panicum.	186	Polygonatum.	379	vestris.	366. 367	Securidaca.	357
Panis porcinus.	241	Polygonum mas. &		Rubiho ferri.	531	Sedi species.	433. 434
Papaveris genera.		scem. 378. 279.		Rubi species.	597	Selinitis.	563
412. 413. 414.		Polypodij gener.		Rubrica fabrilis.	543	Sempervivi genera.	
415. 416.		495. 496.		Rubrica sinopica.	542	433. 434.	
Papyrus.	71	Populus alba, &		Rubis canis.	77	Senā.	318
Paronychia.	407	nigra.	67	Rumex.	200	Senecior.	439
Parthenium.	295. 362	Portum capicatum.		Ruscus.	464	Senectus Anguinū	134
Pastinaca marina.	135	& sylvestre.	230	Rutæ species.	298. 299	Sentis.	77. 497
605		Portulaca.	206	Sabina. S.	61. 63	Sepia.	136
Pastinaca fativa, &		Potamogeton.	440	Sacra herba.	411	Seps Aetij.	158
sylvestris.	303	Poterion.	275	Sagapenum.	327	Seps Dioscorides.	158
Peplis.	483	Parcoccia.	103	Sal.	551	Septifolium.	401
Peplus.	483	Propolis.	178	Salamendra.	156	Septinervia.	309
Pepo.	218	Prunus.	110	Salivaris herba.	320	Serpillium.	294
Periclimenō.	484. 485	Pseudo dictamnū.	188	Salix.	89	Serpillū sylvestre.	211
Perfica mala.	103	Psyllium.	418	Salix armenia.	88	Sertula campana.	295
Personata.	444. 445	Ptarmica.	239	Salugo.	552	Serum lactis.	163
Personaria.	444	Pternice.	274	Salvia maior, & mi-		Sesamoides magnū,	
Pes leporis.	387	Pulegium.	287	nor.	239	& parvum.	168. 469
Petasites.	445	Pulicaria.	250	Sambucus.	487	Sesamum.	187
Petroselinum.	313	Pulicaris.	418	Sampsuchum.	295	Seseli species.	304. 305
Pencedanum.	323	Pulmonaria.	407	Sandaracha.	547	Sideritis, & eius spe-	
Phalangium.	157	Pumex.	551	Sanguinaria.	379	cies.	395
						Sili-	

DE LOS NOMBRES.

Siligo.	184	Scibium.	533	Talietrum	439.440	Vicia filvestris.	229	
Siliquæ.	102	Simmi.	383	Tapfia.	472	Vinacea.	506	
Silurus.	140	Schœchas	284	Thalafpi.	235	vincapervinca.	380	
Silybum.	474	Stomoma.	529	Thracias lapis.	560	Viola species.	352	
Sinapi genera.	233.	Stramonía.	421	Thunus.	142	452. 453.		
334. 235		Stratiotes millefolium		Thus.	51	Vipera	123	
Sifer.	198. 199	441		Thyrites.	561	Viscum.	330. 331	
Symbri species.		Strobili.	274	Thymbra	294	Vrex.	88	
316. 211.		Struthium.	240	Thymelæa.	486	Vitis genera.	380	
Siom.	310	Styrax.	48	Thymus.	292. 293	492. 493. 494. 502		
Smarides.	140	Suber.	93	Tormentum.	348	Vlmus.	69	
Smilacis genera.		Succinum.	67	Tormentilla.	401	Vmbilicus marinus		
228. 428. 462. 463.		Succus sylvestris.	470	Torpedo.	131. 132	128.		
Smiris.	565	Sulphur.	549. 550	Tragacantha.	278	Vmbilicus Veneris		
Smyrnum.	314	Sycomorus.	118	Tragoriganum.	286	435. 436		
Solani especies.	419	Sylvestris Mirtus.	464	Tragum.	406	Vnedo.	111	
420.		Symphyti especies.		Tribulus terrestris, & Vnguis		227		
Sonchus asperus, &	381. 382.	T.		aquaticus.	585. 386	Vnguis odorat.	128	
levis.	213. 214			Thricomanes.	459	Vrina.	174	
Sorba	210	Talus.	153	Trifolij genera.	341	Vrtica, & eius spe-		
Sorbus.	109	Tamarix.	72	342. 447		cies. 436. 437. 438		
Sparganium.	388.	Taurocolla.	330	Tripolion	458	Vva.	506	
389.		Tazus.	428	Trissao	335.	336	Vva passa.	506
Spartium.	473	Telephium.	260. 434	Triticum.	180	Vva espina.	76	
Spartum.	473	Tellinæ.	116	Trixago.	336	Vva taminia.	494	
Spondilium.	322	Terebintus.	56. 57	Trixago palustris.	344	Vulgago	18	
Spina alba.	272. 273	Terra.	566	Tubera	227	X.		
Spina Arabica.	273	Terræ intestina.	160	Tussilago.	344. 345	Xanthium.	460	
Spinacia.	206	Terra Lemnia.	543	Typha.	349	Xiphium.	388	
Spodium Serpētis.	134	Testiculorum genera.		V		Xylon.	275	
Spongia.	557	138. 354. 355.		Veratri genera.	466	Xyris.	389	
Spuma argenti.	535	Teocrium.	335	467.		Z.		
Spuma nitri.	553	Tilia.	78	Verbasum, & eius spe		Zeo.	183	
Squilla.	129	Tinus.	67	cies. 442. 443. 444.		Zingibe.	238	
Stachys.	340	Tithymalorum gene-		Verbena.	410	Zingiberis.	238	
Staphis agria	471	ra. 478. 479. 480.		Verbenaca.	411	Zazipha.	111	
Sercus.	274	Thalictrum.	440	Vesicaria.	420	Zythum.	182	

TABLA DE LOS NOMBRES ARABIGOS.

A Balban.	474	Albairi.	557	Altich.	326	Athlar.	227	
Ababanus.	81	Alberas	471	Altrungi.	103	Athin.	399	
Ahbel.	62	Albotin.	57	Aluf.	243	Axeras.	245	
Achille.	191	Alchef.	235	Alzarut.	108	B.		
Achis tadachia.	354	Aldabachi.	388	Alzir.	246	Bachala.	201	
Achneen.	29	Alfahay.	132	Arias	110	Bachale.	191	
Achnem.	362	Alfasafar.	229	Anasis	564	Baralme	316	
Acfin.	393	Alfesir.	493	Andacoca.	343	Barbes	92	
Adadh.	76	Alhamel.	209	Anexiffum.	306	Barcora.	125	
Adcher	25	Alhamos.	190	Anividen.	326	Basar.	246	
Adahya.	156	Alharmer.	299	Anfarot.	329	Bafarria.	274	
Adib	111	Alheluc	92	Arconas.	62	Baffad	657	
Agaloian.	30	AlKali.	360	Aneberti.	135	Baffal.	231	
Agileuz.	115	Alnahamen.	353	Ars.	52.	185	Batheca.	218
Aiachie.	87	Alrhai.	379	Afaas.	313	Baul.	174	
Aferfa.	12	Alfabagar.	367	Affa.	326	Baurach.	553	
Alas.	99	Alfacher.	407	Affach.	329	Belahatolon.	454	
Alafchil.	247	Alferbin.	64	Astrach.	48	Belesem.	26	

T A B L E A

Ben.	474	Cotum.	275	Hai Alhaltz.	434	Kuman	98
Bengi.	417	Cribit	550	Haincb.	506	Kunder	240
Bhari.	136	Culcas.	199	Hais.	183	Kurar.	230
Bhar.	363	Culfus	256	Halbe.	189	Kurivara.	309
Bisberg.	296	Cyfe.	284	Halden.	259	L.	
Bothor Marien.	241			Hailelch.	397	Labame alfahay.	132
Bulef.	89	D.		Hamaha.	178	Lach.	31
Banduch.	115	Dabach.	331	Hamama.	23	Lanzi.	112
Burdi.	71	Dabre.	416	Hame	127	Lalahaten	30
Cafar.	C. 399	Dalifil.	460	Handal.	489	Leben.	163
Cafet.	399	Dalzumb.	128	Handebur.	157	Langibol.	238
Cachades.	343	Daru.	55	Haraha.	217	Ler.	47
Cairin.	232	DafecK.	386	Harbatum.	323	Lergis.	224
Cait.	34	DeKa.	206	Harbe.	140	Lifen.	209
Calcorat	345	Degedi.	147	Harmala.	299	Lifen althur.	455
Camum	308	Dem.	172	Harab.	129	Lubia.	228
Camphora	55	Didar.	69	Hafach.	186	Luzach.	69
Canabel.	282	Disdaha.	139	Halce.	393	M.	
Candaret.	216	Dilegi.	259	Haspel.	247	Macharcara.	320
Candaron.	216	Dis.	406	Hassa Alihai	379	Machla.	97
Capar	249	Diochon	186	Hatar.	430	Marmacor.	239
Caraf.	203	Driz	472	Hatil.	111	Martech.	535
Cardel.	234	Duru.	317	Haur.	67	Marva.	340
Carvia.	307	Dulb.	65	Hazez.	407	Mehaha.	48
Casab	70	Dulcich.	367	Hantum.	472	Melech.	551
Casoras.	389	Dumbebe.	215	Hebel.	174	Melha	551
Caraf.	203	Durdi	354	Horach.	555	Memimethe.	157
Catum.	282	E		Huderege.	136	Memitha.	310
Celb.	206	Efiche	490	Humechte.	107	Mendana.	483
Cetrach.	359	Elifacos	289	Huniare	437	Merinex.	103
Ceufud.	124	Estemgi.	557	I.		Mestech.	55
Chalif.	89	Ethuha.	480	Iabora.	424	Mezerion.	485
Chamec.	552	F.		IachaiK.	253	Moch.	171
Candel.	489	Famacheft.	88	Iafacti.	487	Molochia.	74
Caom	232	Fandenigi.	286	Iamenia.	201	Molochia.	49
Charatin.	160	Fanec.	551	Iaros.	244	Morgian.	557
Chats.	313	Farasio	339	Iafm.	33	Mu.	14
Charnub.	401	Farbium.	327	Ievers.	186	Muibazagi.	471
Cast.	24	Father.	430	Ieves.	114	Mumeiz.	188
Chafus.	80	Faunia.	364	Iezar.	303	N.	
Chate.	218	FeKharag.	86	Inchiam.	138	Nabach.	30.108
Chatmis.	368	Fefire.	493	Iufarathab.	177	Nabati.	230
Chemps.	190	Fugel.	197	K.		Nahanaha.	290
Chene.	328	Fulfel.	237	Kalab.	365	Nanachach.	309
Chenne.	77	G.		Kafi.	549	Naporam.	225
Cherbas.	221	Garichum.	252	Kamen.	142	Nard.	84
Cheunce	245	Gafi. Alchaleb.	354	Kanier.	79	Narnefi.	547
Chinaos.	92	Gaur.	65	Karabe.	67	Nauth.	73
Chitini.	368	Gepfin.	555	Karavia.	307	Nayd.	148
Chitira.	278	Giagir.	224	Karmen.	404	Negiel.	394
Chubeze.	202	Giaufir.	301	Kejiri.	352	Nemen.	294
Churtal.	184	Giezar.	303.317	Keifene.	195	Nefattegi.	188
Chuilol.	92	H.		Kerva.	477	Nil.	228.259
Ciflio.	49	Habben.	474	Kefam.	142	Nilophar.	358
Climia.	524	Hades	193	Kiman.	431	Nort.	235
Cordumeni.	15	Hael.	176	Kodhab.	229	Olba.	O. 189
Corume	204	Hafs.	95	Kondes.	240	Oromarathrum.	316
		Hageral.	556	Kulb	365	P.	

DE LOS NOMBRES.

P.	Sara.	244	Sifnabar.	211	V.
Panax Aschilibet.	301 Sara rach.	172	Sonobar	52 Vage.	13
Panax caromon.	301 Sarax.	495	Steusir.	301 Vegen.	394
Pistech.	113 Sartan.	129	Suchaha	273 Vernix.	62
Phu.	19 Sanch.	103	Sucharan.	427	X.
R.	Scandix.	222	Sumach.	95 Xahaer.	282
Reienigi.	316 Scebran.	482	Sumbel	16 Xauser.	480
Ramech.	227 Scordeon	344	Surungen.	431 Xeberh.	307
Rafen.	33 Sculo fendrium.	359	Sus.	366 Xophostis.	Y 155
Raved.	263 Seber.	280	Sufen.	337 Yabrohae.	424
Raxach.	329 Seda alhadid.	531	T.	Z.	
Raxos.	273 Sedef.	126	Tahaleb.	433 Zagi.	545
Ribes.	76 Sedig.	20	Talifar.	69 Zahafaran.	52
Ronder.	51 Sestaragi.	250	Talifasan.	69 Zaibach.	541
Ruman.	98 Selicha	21	Tamar.	97 Zaibar.	541
Rusbor.	309 Seliem.	196	Tamer.	227 Zait.	34
S.	Seneffigi.	452	Taratith.	79 Zaraved.	266
Sabarian.	529 Sent.	77	Tarfa.	72 Zebd.	173
Sach.	31 Sern.	61	Tarinus.	195 Zeberthalbahar.	556
Sadar.	108 Sefem	187	Tead.	132 Zeg.	545
Sadeb.	299 Sin.	120	Thaxthax.	413 Zibib.	506
Saffargel.	103 Sifalios.	304	Tuchi.	116 Zurumbet.	238

TABLA DE LOS NOMBRES BARBAROS, QUE SON los que se vsan por las Boticas.

A.	Aron.	244	B.	canapus.	369	coralina	440
Acetosa.	200	Bacula.	212	candela Regia.	442	corallus.	557
Acula	222	Balsamita.	211	caparus.	249	corallus niger.	557
Acus pastoris.	348	Bardana mayor.	444	capillus veneris, & cin	corrigiola.	379	
Affocilus.	245	Basiliscum	225	cinnalis.	489	cotum.	275
Agnus castus.	88	Baucia.	303	caprifolium.	385	cucumis asinus.	469
Agresta.	507	Been album.	381	caput vituli herba.	cytonia	103	
Agrimonia.	399	Bislingua.	457	458.			
Alcanna.	77	Blmalva.	368	cardo fullonum.	272	Dacar.	21
AlKaKengi.	420	Blatra bisantia	127	cardus benedict.	333	Diapensia.	401
Aloes.	280	Bletta.	206	carlina.	269	Dipramus.	288
Alumen plumæ.	563	Bolus armenius. vulg.	390	cartamus.	497	Dragagantum	278
Ameos.	309	542.		carvi.	307	Dragontea.	243
Amudum	188	Bombasum.	275	castoreum	138		
Anetum sylvestre.	14	Bombax.	275	cataputia maior.	477	E.	
Anthera.	85	Borrago.	455	cataputia minor.	403	Ebanus.	81
Antimonium.	533	Branca visina.	276	cauda equina.	403	Ebulus.	487
Apium.	313	Bruscus.	464	centaurea minor.	269	Enula cempaña.	33
Apium rifus.	251	Bryonia.	493	centinodia.	379	Ericus.	124
Arcocalus.	273	Buglossa Rubea.	590	centum capita.	279	Eringus	279
Aristológia.	266	Buglossa silvestris.	392	centuncularis herba.	248	Erugo ferri.	531
Armoniacum.	329	Bursapastoris	235-405	chrylomela.	103	Esula	480
Arfenicu rubeu.	547			cicer sacerdotale.	461	Esula rotunda.	483
Arthanira	241	Calamentum.	292	citraria.	239	Euforbium.	327
Arthetica	443	Calamita.	560	citrulus.	218	Eufrafia	405
Articocalus.	273	Calitrichum	459	cirto.	21	F.	
Asara bacara.	18	Camedroes.	336	coloquintida.	489	Faba crassa, & in-	
Aspergula	332	Camelea.	485	condisi.	240	versa.	260
Asphrodillus.	145	Camepiteos.	374	consolida mayor.	382	Fel terræ.	269
Asta fetida.	326	Camo milla.	361	consolida minor.	364	Forniculus.	316
Avena sterilis.	460	canaps.	369			Fili-	

DE LOS NOMBRES.

Agata.	560	almatiga.	551	antonio Morilló.	267	azavache.	560	
Agerato.	399. 409	almea.	30. 461	antonio Mufa.	134	azarcon.	532	
Agraz.	507	almendras.	112. 227.			azarolo.	108	
Agrifolio.	34. 331	almez.	108	aphaca.	219	axerotes.	329	
Agrimonia.	253.	alnidon.	188	aphrogala	165	azebo.	74. 331	
399.		almizque.	29	appio.	313	azebuche	90	
Agripina.	589	almoradux.	295	apios.	266. 487	azéche.	545	
Agua.	512	aloxa.	183	arabide.	235	azederas.	200	
Agua de azahar.		alquitira.	278	arac hne.	157	azero.	529	
106.		alquitran.	60	araña.	157	azeytunas	90	
Agua marina.	512	alfine.	432	arbor de parayfo.	77	azeytes varios.	34.	
Aguamiel.	512	altramuz.	295	arbuto.	108. 36. 38. 40. 58. 91.			
Agua pie.	511	alvercoques.	103. 104	arctio.	444	azivar.	280	
Ajos diversos.	232	alvayalde.	536. 588.	arena marina.	565	azogue.	541. 592	
233.		alvarchicas.	103	argentum fublimatú.			B.	
Ala, y rayz de la ala.		alumbres varios.	548.					
33.		549.		ario.	5	Bachara.	18. 297	
Alabastro.	562	alumen fomenon.		arifaro.	244	Bacho.	504	
Alacran.	129. 505	549.		arifaro Pliniano.	246	Badea.	218	
Alacran marino.	131	amapolas.	413	aristoloquia.	266	Balaviftia.	98	
Alafor.	407	amaracino vnguento.		armeniaca.	104	Baldo.	602	
Alamo blanco, y ne-		44.		armoniacó	329	Balfamina.	463. 481	
grillo.	67	amaraco.	295	armuelles.	203	Balfamo.	26	
Albahacas diversas.		amaranto.	285. 409	arnabo.	238	Barba cabruna.	226	
225. 296. 392. 393.		ambar.	29. 67	arrayhan.	99	Barba fylvana.	371	
Alcamphor.	55	ambrosia.	346	arrope.	506.	511	Bardana menor.	444
Alcaparras.	249	amelo.	451	arroz.		585	Barniz.	62
Alcarovea.	507	amianto.	549	arsenico fublimado			Bafilico.	573. 607
Alchermer.	404	ammi.	309	545.		609. 616.		
Alchimilla.	452	amphisbena.	606.	artemis.	346	Bdelio.	49	
Alcibiadio.	390	607. 615.		artemisia.	345.	346	Bellotas.	92
Alcibiadium.	392	argemone	253	artevejas.	195	Bé bláco, y roxo.	474	
Alcohol.	533	ammodira.	615	afara bacara.	18. 297	Ben Iudaico.	326	
Alcornoque.	93	amomo.	23. 305.	alcalonia.	246	Ben juy.	326	
Alcyonio.	555	348		afclepiade	332	Berberis	75	
Alegria.	18	anagalide.	253	afcyro	372	Bermellon.	540	
Alcuya.	201. 342	anagalis.	433	afpalaro.	28	Berrazas	211	
Alerze.	64	anagyris.	369	afphalto.	59	Berros.	211	
Alexandria.	5	amor de hortelano.		afpides, y fus diferen-		Belala	299	
Alexandro Magno.	332			133. 607. 608		Betonica.	376	
121. 503		amurca.	91	616.		Betun de las colme-		
Alfalfa.	229	amidon.	188	afenfios.	282	nas.	178	
Algalia.	29	anacardos.	115. 583	afaco.	129	Bien granada.	347	
Alga marina.	143.	ancufa.	389. 390	aftragalo.	411	Bilcocho.	181	
440.		andrinas.	110	afhanafia.	346	Bittorta.	377	
Algarrovas.	101	andrino.	110	afhera.	184	Bivaro.	138	
Algodon.	190. 275	androsace	358	afincar.	175. 537	Bivora.	132. 606.	
Alhelys.	352	androsfemo.	372	aftractyl.	333	607. 614.		
Alheña	77	anemone.	253	afun.	142	Blatta.	144	
Alholvas.	188	angelica.	514	avellanal.	115	Bledos.	201	
Alhurreca.	556	angurias.	219	avellana de la India		Boleti	430	
Alguzema.	16	anibal.	573	474.		Bolos armenicos va-		
Alica.	185	anime.	31. 68.	329	avena	184	rios.	542. 543.
Alisma.	370	anis.	306	avicena.	69	Borrax.	176. 537	
Alitaria.	344	añil.	539	agusto.	5. 155. 611.	Borrachez.	506	
Almagre.	643	anthillide.	360	axedrea.	294. 376	Borrajás	455	
Almartaga.	535	antifpodio	527	axenuz.	326	Botryite cad.	516	
591.		antonio.	5	axenxios.	282	Bozina.	125	

Bras-

TABLA.

Brasica marina.	204	Capninis.	126	Cerveza	182	cogombrillo amargo.	
Breço.	72	Caracol.	128	Cerusa.	588	469	
Britanica.	376	Carancias.	431	Cetrach.	341	cogombro.	218
Bromo.	460	çarçamoras.	397	Cevada.	181	col.	204
Buglossa.	450	çarças varias.	77. 83.	Chamcyparisso.	61	cola de cavallo.	403
Bulbos varios	246	397		Characias	480	colchico.	430
Bunio falso.	454	Carcoma.	70	Cheriva	199	coloquintida.	489
Buprestes.	155. 582	Cardencha.	272	Cherhydros.	140	cola de toro.	330
		Cardenillo.	530	Cherva.	36	colapex.	330
		Cardiaca.	437	China.	83	colophonía	57
		Cardos varios.	369	Chinches.	143	colutea.	318
				Chiron.	301	comadreja.	139. 616
Cacalia.	453	270. 273. 277. 279.		Chilmes.	143	cominos.	308
Cachry.	321	333.		Chryfanchemo.	409	compañon de perro.	
Cadmia.	523. 526.	Carlina.	588	Chrylocola.	531. 537	353. 354.	
	527.	Carmesi.	404	Chrylocola artificial.		conciliador.	85
Cal.	555.	Carnicol.	153			condrilla.	216
Calabaza.	217	Carolo Magno.	71			175.	
Calcanto.	545	Carpesio.	20. 464	Chrylocoma.	408	eondro.	185
Calamagrostis.	394	Carpobalsamo.	27	Chryfogono.	408	consolida real.	309
Calamento.	292	Carrafco	93	Chrylamela.	104	318. 361. 382.	
Calamo aromatico.	25. 70.	Calsia.	3	Cicorea.	215	consuelda.	388
		Calsia coronaria.		Cicuta.	575.	conyza.	350. 418
Calcitide.	545	22		Cidra.	183	coraçoncillo.	372
Caldo de peces.	142	Calsia fistola.	22	Cidras.	103	coral.	557
Caligula.	468. 572.	Calsia lignea.	21	Cifilio.	49	cori.	372
	574	Calsia Vergiliana.		Cigarras.	150	cornelio Tacito.	68
Calys.	389	12.		Cinabrio vulgar.	541	corteza de enciêso.	50
Camaron.	129	Cassura.	491	Cinco en rama.	401	cornicabra.	57
Camas.	126	Castañas.	94	Cinamomino ynguê		corona de Rey.	295
Cambrones.	73	Catanances.	458	to.	46	colcoja.	93. 404
Cambyfes	503	Caton.	120	Cinnamomo	22	costo.	24
Camecisso.	454	Cavallo marino.	124	Cintoria.	269	cotula fetida.	263
Camedaphne.	465	Caunterio arabico.		Ciprès.	61	cotula odorifera.	563
Camedreos.	336	173		Circeal.	349	crategono.	352
Camedrys aquatica.	344.	Caxca.	506	Cirfio.	450	crimno	184
		Cebolla.	231	Ciruelas.	110	crocodillo	271
Camelea.	485	Cebolla albarrana.		Ciruelo	110	crocomagma.	32
Cameleuca.	454	247		Cissos.	80	cruciata.	264
Camefyce.	484	Cecilia.	607	Clara.	498	cristal.	525. 562
Campanilla yerva.	398	Cedria.	60. 64	Clara de huevo.	149	cuajada.	163. 165
Camphora.	55	Cedro.	64	Clarea.	511	cuajo.	197
Camuesa.	103	Ceguta.	427	Claudio.	572. 189	cubebas.	20. 494
Canatoria.	303	Celidonia.	152. 256	Clavel.	356	cuerno de ciervo.	
Cacamo.	68	257.		Clavel de la India.	257	154.	
Cancanon	454	Cencro.	606. 608		258. 346.	cuerno de culebra.	
Canela.	21	616.		Clavos de especias.	134.		
Cangrejo.	129	Cencridio	616		238	cugujada.	151
Cangrejos quemados.	604.	555.		Clematide	380	culantro.	309. 584
				Cleopatra.	5.	133. culantro de poço.	
Caña.	70	Centeno.	184		611. 616.	459.	
Cañafistola.	22	Cepea.	370	Clinopodio.	334	cumo de cogombri-	
Cañaheja.	322. 427	Cera.	178	Clymeno.	384	llo amargo.	470
Cañamo.	369	Ceraste.	606. 608	Cnoro.	22	cunila.	294
Cañamones.	369	616		Coco Gnidio.	404	cura comun à las	
Cantaridas.	580	Cerezas	100	Cochinilla.	404	heridas de las fie-	
Cantuefso.	284	Cerezo sylvestre.		Coco de la India.	114	ras que arrojan de	
Caparrofa	544	109		coco de Levante.		si ponçona.	609
	545.	Cerrajas.	214		266. 480		

Me.			
Mijo.			
Mijeturq.			
Milefolio.			
Milenrama.			
Mi en rama de			
arroyos.	449		
Milviana.	104	N.	
Minerales.	523	Nil.	
Minio.	539.540.541	Nitro.	
Minio de ferapiu.	547	Nuez.	
Mirabolanos.	475	Nueza blanca.	497
Misy.	545	Nueza negra.	494
Mitridates.	576	Nuezes Molcadas.	
Mitulos.	126	114	
Mocos de hierro.	532	Nuez Metela.	115
Molibdena.	534	421. 586	
Molletes.	181	Nuez vomica.	115
Moly.	299.300	O.	
Moly montano.	298	Octavio.	5
Monte regio.	68	Ochra.	195.539
Moral.	116	Oenomeli.	511
Moras.	116	Ojo de buey.	363
Mordeduras de pe-		Olecomiel.	35
rros rabiosos.		Oleos varios.	35.36
600.603.		37.38.39.	
Motion.	424	Olivastro de rodas.	28
Mostaza.	234	Olivo.	90
Mostaza salvage.	235	Olmo.	69
Mumia.	59	Olyathi.	118
Mur.	161	Omphacomeli.	517
Muria.	142	Onagra.	450
Musaraña.	606	Onobryche.	371
Musgaño.	160.606.	Onochiles.	390.391
614.		Ooclea.	389.391
Musgo.	29	Onofma.	357
Musgo marino.	440	Ophri.	468
Myacantha.	464	Omphigenes.	611
		P.	
		Palmito.	
		Palomilla.	
		Palomina.	
		Panace.	
		Panace Asclepio.	301
		Panace Chiromo.	301
		Panace Heraclio.	300
		Pancratio.	247
		Panizo.	186
		Pan porcino.	241
		Papaver cornudo.	586
		Papaver spumeu.	393
		Paralio.	480
		Parietaria.	432
		Paronychia.	407
		Pallas.	506
		Pasterina.	254
		Pastel.	228.259
		Pastillas de Rosas.	84
		Pastinaca marina.	
		Palto cervino.	315
		Pata de Leon.	335
		Pelitre.	320
		Pentada tylo.	501
		Piedra.	
		Piedra Asia.	
		Piedra Calamimar.	
		Piedra cerulea.	538
		Piedra de estancar	
		sangre.	559
		Piedra del Aguila.	564
		Piedra Geode.	566
		Piedra de las espon-	
		gias.	565
		Piedra spongia.	551
		Piedra Yman.	560.
		Piedra Indica.	539
		Piedra Iudaica.	562
		Piedra lechera.	561
		Pie-	

					469
					430
					170
					y sus el-
					es. 395. 396
					mpre viva ma-
					yor, y menor. 434
					4 Siliquastro. 17
					1 Silpha. 144
					540 Silphio. 325
					coro. 589 Siluto. 140
					gre menstrua. 590 Silybo. 474
					502 Sanguijuela. 593 Sio. 210
					139 Sanicula. 382 Silon. 305
					350 Santerna. 531 Sitanio. 180
					554 Saphir. 539. 563. 577 Smarido. 141
					161 Sapo. 140 Smilace hortense. 462
					197 Saponaria. 240. 384 Smyrnio. 313
					Regaliza. 266 Sarcophago. 558 Socrates. 427
					Rejagar. 547 Sandonia yerva. 585 Sol. 525
					182 Recbarbaro. 263 Sarxiphago. 386 Soliman. 542. 592
					287 Repollo Murciano. Satureia. 376 Solatro furioso. 583
					313 204 Saturno. 525 Sombretera. 445
					456 Refinas varias. 56 Satirion. 354 Sory. 545
					Polvo de Ioanes de Retama. 473 Satyrion Eritronio. 355 Sparganio. 388
					Vigo. 542 Ribes. 76 Sauc. 486. 487 Spartos. 473
					Polygalo. 461 Riso fardonia. 351 Savina. 62 Spelta. 183
					Polygonato. 379 Roble. 92 Sanz. 89 Spondilio. 321
					Polygonio hembra. Rodomel. 518 Sauz gatillo. 88 Splenio. 379
					279 Romani. 321 Saxifragia. 386 Spondio. 526. 527
					Poma amoris. 424 Romaza. 200 Scabiola. 383 Stacte. 45
					Pomada olorosa. Romero. 320 Scandice. 222 Stachy. 339
					171 Romulo. 510 Scoriola. 315 Stachites. 441
					Pompeyo. 81 Rosas varias. 84. 85. Scilla menor. 247 Staphisagria. 583 171.
					Pompholige. 526. 336 Scinco. 159 Steba. 383
					527 Rubera. 140. 593 Scolopendria mari. Stellaria. 452
					Potamogeton. 440 Rubia. 367 na. 341. 351. 607. Stellia. 156. 158
					Peterio. 275 Rubia menor. 332 Solopendra animal Stemphyllon. 506
					Sci-



DIOSCORIDES

MATERIA

MEDICINAL

4321